



# Junta General del Principado de Asturias

## DIARIO DE SESIONES

Año 1992 Serie P

III LEGISLATURA

Núm. 75 (dos fascículos)

### Pleno

PRESIDENCIA DE LA EXCELENTISIMA SEÑORA  
**DOÑA LAURA GONZALEZ ALVAREZ**

Sesión número 53

Segunda reunión  
celebrada el jueves, 8 de octubre de 1992

#### ORDEN DEL DIA

**Debate sobre la orientación política general del Consejo de Gobierno correspondiente al año legislativo 1992-1993 (3/175/0002/01940)**

#### SUMARIO

	<i>Págs.</i>
<i>Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuarenta y cinco minutos.</i>	
<i>Prosigue el orden del día.</i>	
<b>DEBATE SOBRE LA ORIENTACION POLITICA GENERAL DEL CONSEJO DE GOBIERNO CORRESPONDIENTE AL AÑO LEGISLATIVO 1992-1993</b>	
<i>Intervienen el señor Sánchez Vicente y el señor López González, del GPM.....</i>	2
<i>Responde el señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio).....</i>	12
<i>Réplica del señor Sánchez Vicente y del señor López González, del GPM.....</i>	17
<i>Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio).....</i>	20
<i>Interviene el señor Llamazares Trigo, del GP de IU.....</i>	20

<i>El señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio) responde al señor Llamazares Trigo</i> .....	28	GPP.....	38
<i>Réplica del señor Llamazares Trigo, del GP de IU</i> .....	33	<i>Responde el señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio)</i> .....	47
<i>Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio)</i> .....	36	<i>Réplica del señor Fernández Rozada, del GPP</i> .....	51
<i>Dúplica del señor Llamazares Trigo, del GP de IU</i> .....	38	<i>Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio)</i> .....	54
<i>Redúplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil-Rubio)</i> .....	38	<i>Dúplica del señor Fernández Rozada, del GPP</i> .....	55
<i>Se suspende la sesión a las trece horas y diez minutos.</i>		<i>Redúplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio)</i> .....	56
		<i>Interviene el señor Suárez González, del GPS</i> .....	56
<i>Se reanuda la sesión a las trece horas y diez minutos.</i>		<i>Responde el señor Presidente del Consejo de Gobierno (Rodríguez-Vigil Rubio)</i> .....	59
<i>Prosigue el orden del día.</i>		<i>Se suspende la sesión a las quince horas y cuarenta y cinco minutos.</i>	
<i>Interviene el señor Fernández Rozada, del</i>			

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuarenta y cinco minutos.)

La señora **PRESIDENTA**: Se reanuda la sesión. Buenos días, señoras y señores Diputados.

**DEBATE SOBRE LA ORIENTACION POLITICA GENERAL DEL CONSEJO DE GOBIERNO CORRESPONDIENTE AL AÑO LEGISLATIVO 1992-1993**

La señora **PRESIDENTA**: Como conocen todas Sus Señorías, el procedimiento establecido en el Reglamento de la Cámara para este debate continúa con las intervenciones de los representantes de los Grupos Parlamentarios. En estas intervenciones se prevén sucesivos turnos de réplica y contrarréplica, los tiempos previstos son, respectivamente, treinta, diez, y cinco minutos. El

orden de intervenciones de los grupos será el de menor a mayor, como es habitual, es decir, que comenzamos con el Grupo Mixto.

Para la intervención del Grupo Parlamentario Mixto, por el tiempo que le corresponde, tiene la palabra en primer lugar el señor Sánchez Vicente.

El señor **SANCHEZ VICENTE**: Señora Presidenta.

Señorías: señor Presidente del Principao, don Juan Luis Rodríguez Vigil:

Espero que de ayer a hoy haya usted mejorado de salud, y de la cortesía, porque creo que hacer esperar tres cuartos de hora al Parlamento resulta un acto enormemente descortés, ya no con el Parlamento, sino con los asturianos.

¿Cómo podríamos calificar el discurso suyo de ayer? Podríamos calificarlo como una cosadiella que diz

que ye lo que ye más grande cuanto más se quita, y lo que ye más grande cuanto más se quita son dos cosas: un furacu y el su discursu; porqu'era tan enorme, tan enorme porque usted evadía d'él toda la realidá. Los dieciséis meses de su Gobiernu no parecien puestos allí de ninguna forma, ni aparecien expresaos.

Porque ye verdá que hay unes condiciones externes, pero ye también verdá que hay una variable asturiana, en eses condiciones, y usted tendría que haber explicao por qué además de les condiciones generales males de la economía hay una serie de estadístiques negatives, munches d'elles; por qué hay más paro en Asturias que en la media nacional, o estatal, por qué hay menos cobertura de desempleo, o por qué hay aquí más inflación, cuestiones que usted no aludió, o cuestiones en les que usted no entró.

Yo no creo qu'esi refrán, por no decir el refrán italianu de "piove, ¡porco governo!" sino el nuestru: "cuando llueve o fai aire toda la culpa ye del alcalde, y cuando no llueve o fai sol, toda la culpa ye del rexidor", sea verdá. Yo no creo que toda la culpa sea de ustedes, pero hay una evidente culpa y una evidente mala gestión en estos dieciséis meses.

Y cierto que hay algunos datos positivos, la firma del conveniu con la Compañía Telefónica Nacional de España, que ustedes acaban de firmar, o cuando se produzcan, si se producen (yo espero que se produzcan), los casos LESA y PANOCO, por llamarla de alguna forma, la llegada de PANOCO esperemos que se produzca, o de otras empresas, si ye que se produz, y la intervención de LESA que está todavía por acabar, pero lleva buena dirección.

Pero en general, en general estos diez meses son de absolutu fracasu por parte del su Gobiernu. Fracasu en la economía, en les grandes variables (y evidentemente ustedes entenderán que, dado el tiempo de que dispongo, que no me detenga más que n'algunos aspectos, en los aspectos que yo entiendo que son más significativos), fracasu en HUNOSA, porque no ye verdá que se haya resuelto bien HUNOSA, HUNOSA la intervención del Gobiernu o no existió, o contribuyó a complicar más les cosas, porque no hubo variación en los seis o siete meses de actividá d'esti Gobiernu, hasta el final de la resolución de HUNOSA, que hubiese mejorao el procesu de HUNOSA, que caminó al margen de la voluntá y la actividá d'esti Gobiernu. Fracasu en ENSIDESA. Estamos exactamente como estábamos fai un año, fai seis meses, fai cuatro meses en ENSIDESA. Y la voluntá d'esta Cámara o la voluntá de ustedes da la impresión de que no se va cumplir, entre otras cosas, porque ustedes enfocaron políticamente mal por una parte la cuestión de

ENSIDESA, y por otra parte, abandonaron una parte grande de la su responsabilidad con respecto a la siderurgia asturiana. Y a propósito de ENSIDESA, gustaríame que usted nos dijese y dijese a esta Cámara ¿qué medides polítiques van a tomar ustedes, si no se cumple la voluntá d'esta Cámara, o si no hay aceptación en Conseyu de Ministros de la Comunidá, de les pretensiones de la Corporación de la Siderurgia Integral?

Con respectu a la cuestión de les comunicaciones, hay un retrasu general de todes les obres incluídes en el primer Plan de carreteres, retrasu no resuelto, e incluso en cuestiones de futuru, el famosu tramu Onzonilla Benavente, ustedes están permitiendo en principiu que sea de cotización, que sea de pago, que sea de peaje; lo que no beneficia en nada a Asturias. Y en otros aspectos también de les comunicaciones, como el puertu del Musel, o el puertu de Avilés, están ustedes permitiendo tener los puertos más caros e ineficaces de la cornisa cantábrica.

Y respectu al turismu, esa faceta que ahora parez estar tan de moda y que ustedes tanto atienden desde fai mucho tiempu -no sólo usted, también el señor Pedro de Silva- no están haciendo prácticamente nada. Hacia el futuru siempre anuncien, pero toda la su actividá limitase, en estos últimos meses, a la presencia en la EXPO, desgraciada a mi entender o no muy afortunada, a un vídeo, no excesivamente desafortunau, hay que decilo, pero casi, casi, no hay ni folletos y desde luego no hay una política promocional del turismu asturianu fuera. Y la realidá ye que nunca hubo más crisis en el turismu qu'esti añu, pese a que ustedes dediquen y usted dedique una gran parte del discursu a hablar del turismu; y algo volveremos a hablar después de l'actividá hostelera y de l'actividá turística.

Y hacia el futuru, evidentemente usted anúncianos lo que va pasar. Ya lo sabemos todos, va haber, va seguir la pérdida del empleu industrial en Asturias. No sólo como dice el Conseyu Económicu y Social sino como sabemos todos, o va venir la trueno en Santa Bárbara.

Bien, eso ya lo sabemos, usted no nos lo anuncie, díganos cuáles van a ser les disposiciones del su Gobiernu hacia ello. No les hay.

Y atención: HUNOSA antes de dos años vuelve a plantear los mismos problemes, y estará cerrada antes del año 2000, como en su día dijo don Felipe González Márquez, que sí puede resultar profeta, porque sí profetiza él, puesto que él se encarga de llevar la política económica d'esti país. Díganos ustedes qué están haciendo.

Fracasu por tanto en la política económica, la

anterior y la que va a venir o lo que se prevé, porque no están ustedes tomando medidas.

Segundu, fracasu en la política de defensa de los intereses d'Asturies ante el Estao central.

Primeru, el Hospital Central. Señor Presidente del Gobiernu, a usté o sus compañeros de Madrid, pegaron-y una bofetada intolerable, absolutamente intolerable, en lo que usté más quería además, un vieyu proyectu acariciáu por usté. Bofetada del Gobiernu central a los asturianos en el pactu autonómicu de acuerdo ahora del PSOE Y PP, que contrasta con l'apertura de una línea distinta en Aragón, porque en Aragón están consiguiendo coses distintes y no se trata de una comunidá d'esos que algunos llamen malamente comunidades de primera categoría, o nacionalidades históriques, sino que se trata de una comunidá como la nuestra, no mayor en población, como la nuestra, pero con otu pesu políticu distintu.

Ustedes están permitiendo que la Universidad de Asturies esté sin dineru, y sin muchos carreres que son necesaries. Yo no conozco que ustedes estén presionando ante'l Gobiernu de Madrid pa conseguir nueves carreres o el dineru de que la Universidad carez.

Y lo último en esti repasu rápidu d'esti fracasu en la defensa en los intereses asturianos ante l'estau central: el plan de dinamización constituyee un auténticu papel en blanco, lo qu'eren obres anteriores siguen sin cumplise en los plazos, y lo que son promeses nueves seguimos sin cuantificar, y sin tener les feches en que se van a cumplir. Más todavía: algunos aspectos que iben dedicaos a zonas por ustedes muy querides, como les cuenques, están recibiendo la llamada de atención de los sus propios compañeros; no fai más de dos meses el señor Villa reclamaba que se cumpliesen los convenios firmaos, no los convenios firmaos, les promesas anunciades en esi papel con respectu a la formación profesional.

Naturalmente que así ocurre que usté pasa por Madrid y entrevístase con el señor González, con el señor Serra, o con el señor Aranzadi, y nunca tien nada que comunicar d'esos entrevistas. Pero ya sabemos todos que no se trata porque haya grandes asuntos d'Estao sino porque nada se resuelve, y naturalmente, al no resolverse resulta infame porque no se puede hablar d'ello, por el decoru públicu del su Gobiernu. La ciudadanía, por lo tanto, siéntense en el mayor de los desamparos, da la impresión, y yo creo que ye así además, de que no hay un Gobiernu en Asturies.

Y ustedes están fracasando en vertebrar la sociedad asturiana en lo que son les sus señes d'identidá y en los sus procesos sociales. Señalaré sólo tres factores.

El primeru, relativu a la enseñanza del asturianu

y la cultura, que yo no me voy a referir a lo que diga el Partíu Asturianista, sino a les críiques permanentes de los sindicatos con respectu al procesu de la enseñanza, y ustedes están en absolutu silenciu con respectu al Ministeriu de Educación y Ciencia.

Segunda cuestión, la televisión. Van a proponer- nos ustedes la firma de un conveniu con televisión, que responde sólo a los intereses d'eliminar parte del lastre TVE, no a los intereses asturianos. Un conveniu que nos va costar caro, y más aún, podemos referinos a esti momento del debate, yo creo que recordarán ustedes aquel discursu de don Manuel de la Cera -lamento que no esté aquí-, estableciendo aquella distinción metafísica entre lo universal y lo particular; una distinción siempre muy querida a quienes reniegan de la realidá. Y recuerdo les gargallaes que salíen de los bancos socialistes ante aquellos, vamos a decir, palabres -y les vamos a calificar así- del señor de la Cera. Pues bien, ustedes, que estaben tan decididos a apoyar lo universal, ustedes que veíen tantu beneficiu en que la televisión estuviese presente en otros sitios, y no estuviese presente n'Asturies y careciésemos de serviciu durante tres meses, ahora en el serviciu de cobertura d'estos actos estamos asistiendo a que pagábamos todavía les consecuencias de aquel su empeñu en secundar les órdenes de Madrid contraries a los intereses asturianos.

Y una tercera y última cosa, seguramente mucho más importante. Ustedes viajen en busca d'empreses y empresarios a Cuba, a Japón, a Siberia; no sé a dónde van a viajar, ya recorren todo el mundo. Pero los empresarios asturianos -y tampoco está aquí el señor Zapico-, por ejemplo del gremiu de la hostelería, lleven dieciséis meses, dieciséis meses, con una entrevista pedida esperando ser recibidos por esti Gobiernu y no son recibidos. Y los demás empresarios en general ocurre exactamente lo mismo, porque ustedes atienden muy bien a les multinacionales pero yo recuerdo qu'el señor Willian Walker dijo públicamente que hay que primar fundamentalmente y atender fundamentalmente al empresariu autóctonu, cosa que ustedes hasta ahora no lleven haciendo en estos dieciséis meses.

Por lo tanto, estamos sumidos los asturianos en el desamparo y en el desgobiernu. Ustedes consigueron una nueva forma de Gobiernu desde la democracia: ni la plutocracia, ni la aristocracia, la acracia simplemente. Estamos sin ningún tipo de gobiernu al mi entender. Yo había citao unes palabres de Ortega sobre la época de Cánovas y la Restauración, que hablaba de panoramas de fantasmas, y yo establecí un parangón entre aquel panorama de fantasmas (el señor Cánovas, que llamaba

a Ortega el empresario de la fantasmagoría) y el su gobierno, don Juan Luis Rodríguez Vigil.

Yo creo que podríamos recordar ahora las palabras del "Manifiesto Comunista". Dice: "Un fantasma recorre Asturias, el fantasma del Gobierno del señor don Juan Luis Rodríguez Vigil", y ese fantasma lleva la forma más asturiana de la gúestia, van ustedes como almes en pena recorriendo con una vela encendida, como fantasmas auténticos, como desgobierno, o como falta de Gobierno, las tierras asturianas, y en esa vela encendida lleven ustedes las palabras que el rey Baltasar vio en la Última Cena: ustedes fueron pesaos, ustedes fueron valoraos por el pueblo asturiano; y el pueblo asturiano encuentra absolutamente faltos de pesu. Y el pueblo asturiano sabe que con ustedes -y esa ye la real variable, la variable peculiar de la situación asturiana-, no hay solución, hay agravamiento de las cuestiones sociales, políticas y económicas; y eso naturalmente fue lo que estuvo ausente del su discurso, por eso lo hizo tan grande, pa no hablar de lo que era la realidad de esa realidad tan grave, y al mismo tiempo tan pequeña, que son estos dieciséis meses de Gobierno.

Esa ye la orientación política de este Gobierno, señor don Juan Luis Rodríguez Vigil. No hay orientación, no hay Gobierno, ustedes están siendo la variable que agrava todas las variables o parámetros del resto de la economía mundial y española.

Nada más.

Muchas gracias, señora Presidenta.

*Versión en castellano de la intervención del señor Sánchez Vicente realizada por el Servicio de Publicaciones del Parlamento:*

Señora Presidenta.

Señorías: señor Presidente del Principado, don Juan Luis Rodríguez Vigil, espero que de ayer a hoy haya usted mejorado de salud, y de la cortesía. Porque creo que hacer esperar tres cuartos de hora al Parlamento resulta un acto enormemente descortés, ya no con el Parlamento, sino con los asturianos.

¿Cómo podríamos calificar el discurso suyo de ayer? Podríamos calificarlo con una adivinanza que dice: ¿qué es lo que es más grande cuanto más se quita? Y lo que es más grande cuanto más se quita son dos cosas: un agujero y su discurso; porque era tan enorme, tan enorme, porque usted evadía de él toda la realidad. Los dieciséis meses de su Gobierno no parecían puestos ahí de ninguna forma, ni aparecían expresados.

Porque es verdad que hay unas condiciones externas, pero es verdad también que hay una variable asturiana,

en esas condiciones, y usted tendría que haber explicado por qué además de las condiciones generales malas de la economía hay una serie de estadísticas negativas, muchas de ellas; por qué hay más paro en Asturias que en la media nacional, o estatal; por qué hay menos cobertura de desempleo, o por qué hay aquí más inflación o cuestiones a las que no aludió, o cuestiones en las que usted no entró.

Yo no creo, como dice el refrán (por no decir el refrán italiano, "piove, porco governo", sino el nuestro: cuando llueve o hace aire toda la culpa es del alcalde, y cuando llueve o hace sol, toda la culpa es del regidor) que toda la culpa sea de ustedes, pero hay una evidente culpa y una evidente mala gestión en estos dieciséis meses.

Y cierto que hay algunos datos positivos, la firma del convenio con la Compañía Telefónica Nacional de España, que ustedes acaban de firmar, o cuando se produzcan, si se producen, yo espero que se produzcan, los casos LESA y PANOCO, por llamarla de alguna forma. La llegada de Panocos esperemos que se produzca o de otras empresas si es que se produce, y la intervención de Lesa que está todavía por acabar, pero lleva buena dirección.

Pero en general, en general estos diez meses son de absoluto fracaso por parte de su Gobierno, fracaso en la economía, en las grandes variables. Y evidentemente, ustedes entenderán que, dado el tiempo de que dispongo, no me detenga más que en algunos aspectos, en los aspectos que yo entiendo que son más significativos. Fracaso en HUNOSA, porque no es verdad que se haya resuelto bien HUNOSA. HUNOSA la intervención del Gobierno o no existió, o contribuyó a complicar más las cosas, porque no hubo variación en los seis o siete meses de actividad de este Gobierno, hasta el final de la resolución de HUNOSA que hubiese mejorado el proceso de HUNOSA, que caminó al margen de la voluntad y la actividad de este Gobierno.

Fracaso en ENSIDESA. Estamos exactamente como estábamos hace un año, hace seis meses, hace cuatro meses en ENSIDESA. Y la voluntad de esta Cámara o la voluntad de ustedes da la impresión de que no se va a cumplir, entre otras cosas, porque ustedes enfocaron políticamente mal, por una parte, la cuestión de ENSIDESA, y por otra parte abandonaron -abandonaron- una parte grande de su responsabilidad con respecto a la siderurgia asturiana. Y a propósito de ENSIDESA, me gustaría que usted nos dijese y dijese a esta Cámara, ¿qué medidas políticas van a tomar ustedes, si no se cumplen la voluntad de esta Cámara, o si no hay aceptación en Consejo de Ministros de la Comunidad de las

pretensiones de la Corporación de la Siderurgia Integral?

Con respecto a la cuestión de las comunicaciones, hay un retraso general de todas las obras incluidas en el primer Plan de carreteras, retraso no resuelto, e incluso en cuestiones de futuro -el famoso tramo Onzonilla-Benavente-, ustedes están permitiendo en principio que sea de cotización, que sea de pago, que sea de peaje; lo que no beneficia en nada a Asturias; y en otros aspectos también de las comunicaciones, como el puerto del Musel, o el puerto de Avilés, están ustedes permitiendo tener los puertos más caros e ineficaces de la cornisa cantábrica.

Y respecto al turismo, esa faceta que ahora parece estar tan de moda y que ustedes tanto atienden desde hace mucho tiempo -no sólo usted, también el señor Pedro de Silva- no están haciendo prácticamente nada. Hacia el futuro siempre anuncian, pero toda su actividad se limita, en estos últimos meses, a la presencia en la EXPO -desgraciada a mi entender o no muy afortunada-, a un vídeo -no excesivamente desafortunado, hay que decirlo-, pero casi, casi, no hay ni folletos ni, desde luego, una política promocional del turismo asturiano fuera. Y la realidad es que nunca hubo más crisis en el turismo que este año, pese a que ustedes dediquen y usted dedica una gran parte del discurso a hablar del turismo; y algo volveremos a hablar después de la actividad hostelera y de la actividad turística.

Y hacia el futuro, evidentemente usted nos anuncia lo que va a pasar. Ya lo sabemos todos: va a haber, va a seguir la pérdida del empleo industrial en Asturias. No sólo como dice el Consejo Económico y Social sino como sabemos todos, o va a venir el tronar en Santa Barbara. Bien, eso ya lo sabemos, usted no nos lo anuncie, díganos cuáles van a ser las disposiciones de su Gobierno hacia ello. No las hay. Y atención: HUNOSA, antes de dos años, vuelve a plantear los mismos problemas, y estará cerrada antes del año 2000 como en su día dijo don Felipe González Márquez, que sí puede resultar profeta, porque sí profetiza él, puesto que él se encarga de llevar la política económica de este país. Díganos ustedes qué están haciendo.

Fracaso por tanto en la política económica, la anterior y la que va a venir o lo que se prevé, porque no están ustedes tomando medidas.

Segundo: fracaso en la política de defensa de los intereses de Asturias ante el Estado central.

Primero, el Hospital Central. Señor Presidente del Gobierno, a usted sus compañeros de Madrid le pegaron una bofetada intolerable, absolutamente intolerable, en lo que usted más quería además, un viejo proyecto acariciado por usted. Bofetada del Gobierno central a los

asturianos en el pacto autonómico (de acuerdo, ahora) del PSOE Y PP, que contrasta con la apertura de una línea distinta en Aragón, porque en Aragón están consiguiendo cosas distintas y no se trata de una comunidad de esas que algunos llaman, maliciosamente, comunidades de primera categoría, o nacionalidades históricas, sino que se trata de una comunidad como la nuestra, no mayor en población, como la nuestra, pero con otro peso político distinto.

Ustedes están permitiendo que la Universidad de Asturias esté sin dinero, y sin muchas carreras que son necesarias. Yo no conozco que ustedes estén presionando ante el Gobierno de Madrid para conseguir nuevas carreras o el dinero de que la Universidad carece.

Y lo último en este repaso rápido de este fracaso en la defensa de los intereses asturianos ante el Estado central: el plan de dinamización constituye un auténtico papel en blanco. Lo que eran obras anteriores siguen sin cumplirse en los plazos, y lo que son promesas nuevas seguimos sin cuantificar, y sin tener las fechas en que se van a cumplir. Más todavía: algunos aspectos que iban dedicado a zonas por ustedes muy queridas, como las cuencas, están recibiendo la llamada de atención de sus propios compañeros; no hace más de dos meses el señor Villa reclamaba que se cumpliesen los convenios firmados, no los convenios firmados, las promesas anunciadas en ese papel con respecto a la formación profesional.

Naturalmente que así ocurre que usted pasa por Madrid y se entrevista con el señor González, con el señor Serra, o con el señor Aranzadi; y nunca tiene nada que comunicar de esas entrevistas. Pero ya sabemos todos que no se trata de que haya grandes asuntos de Estado sino porque nada se resuelve, y naturalmente, al no resolverse resulta inefable porque no se puede hablar de ello, por el decoro público de su Gobierno. La ciudadanía por lo tanto, se siente en el mayor de los desamparos, y yo creo que es así, además, que no hay un Gobierno en Asturias.

Y ustedes están fracasando en vertebrar la sociedad asturiana en lo que son sus señas de identidad y sus procesos sociales. Señalaré sólo tres factores.

El primero, relativo a la enseñanza del asturiano y la cultura, que yo no me voy a referir a lo que diga el Partíu Asturianista, sino a la críticas permanentes de los sindicatos con respecto al proceso de la enseñanza, y ustedes están en absoluto silencio con respecto al Ministerio de Educación y Ciencia.

Segunda cuestión, la televisión. Van a proponer nos ustedes la firma de un convenio con televisión, que responde sólo a los intereses de eliminar parte del lastre de TVE, no a los intereses asturianos. Un convenio que nos va a costar caro, y más aún, podemos referirnos a este

momento del debate. Yo creo que recordarán ustedes aquel discurso de don Manuel de la Cera (lamento que no esté aquí), estableciendo aquella distinción metafísica entre lo universal y lo particular; una distinción siempre muy querida a quienes reniegan de la realidad. Y recuerdo las flemas que salían de los bancos socialistas ante aquellas, vamos a decir palabras -y las vamos a calificar- del señor de la Cera. Pues bien, ustedes que estaban tan decididos a apoyar lo universal, ustedes que veían tanto beneficio en que la televisión estuviese presente en otros sitios, y no estuviese presente en Asturias y careciésemos de servicio durante tres meses, ahora en el servicio de cobertura de estos actos estamos asistiendo a que pagamos todavía las consecuencias de aquel empeño suyo en secundar las órdenes de Madrid contrarias a los intereses asturianos.

Y una tercera y última cosa, seguramente mucho más importante. Ustedes viajan en busca de empresas y empresarios a Cuba, a Japón, a Siberia; no sé a dónde van a viajar, ya recorren todo el mundo. Pero los empresarios asturianos (y tampoco está aquí el señor Zapico), por ejemplo del gremio de la hostelería, llevan dieciséis meses -dieciséis meses- con una entrevista pedida esperando ser recibidos por este Gobierno y no son recibidos. Y con los demás empresarios, en general, ocurre exactamente lo mismo, porque ustedes atienden muy bien a las multinacionales, pero yo recuerdo que el señor Willian Walker dijo públicamente que hay que primar fundamentalmente y atender fundamentalmente al empresario autóctono, cosa que ustedes, hasta ahora, no llevan haciendo en estos dieciséis meses.

Por lo tanto, estamos sumidos los asturianos en el desamparo y en el desgobierno, ustedes consiguieron una nueva forma de Gobierno desde la democracia, ni la plutocracia, ni la aristocracia: la acracia simplemente. Estamos sin ningún tipo de Gobierno, a mi entender. Yo había citado unas palabras de Ortega sobre la época de Cánovas y la Restauración, que hablaba de panoramas de fantasmas, y yo establecía en parangón entre aquel panorama de fantasmas, el señor Cánovas, que llamaba a Ortega el empresario de la fantasmagoría, y su Gobierno, don Juan Luis Rodríguez Vigil.

Yo creo que podríamos recordar ahora las palabras del "Manifiesto Comunista". Dice: "Un fantasma recorre Asturias, el fantasma del Gobierno del señor don Juan Luis Rodríguez Vigil", y ese fantasma lleva la forma más asturiana de la *güestia*, van ustedes como almas en pena recorriendo con una vela encendida, como fantasmas auténticos, como desgobierno, o como falta de Gobierno, las tierras Asturias. Y en esa vela encendida

llevan ustedes las palabras que el rey Baltasar vio en la Última Cena: Ustedes fueron pesados, ustedes fueron valorados por el pueblo asturiano, y el pueblo asturiano los encontró absolutamente faltos de peso. Y el pueblo asturiano sabe que con ustedes -y ésta es la real variable, la variable peculiar de la situación asturiana- no hay solución, hay agravamiento de las cuestiones sociales, políticas y económicas; y eso, naturalmente, fue lo que estuvo ausente de su discurso, por eso lo hizo tan grande, para no hablar de lo que era la realidad, de esa realidad tan grave, y al mismo tiempo tan pequeña, que son estos dieciséis meses de Gobierno.

Esa es la orientación política de este Gobierno, señor don Juan Luis Rodríguez Vigil. No hay orientación, no hay Gobierno, ustedes están siendo la variable que agrava todas las variables o parámetros del resto de la economía mundial y española.

Nada más.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Sánchez Vicente.

También por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor López González.

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señor Presidente del Principado, señor Rodríguez Vigil:

Recordarle -creo que lo acaba de hacer ya el Portavoz del Partido Asturianista- que este debate es el debate de orientación política, no el debate de investidura. Yo creo que el Reglamento prevé dos funciones distintas: la del debate de investidura, un candidato que somete a la Cámara un programa de Gobierno con las grandes líneas políticas de ese Gobierno, y un debate de orientación política, donde se entiende que hay un avance ya en el desarrollo de esas políticas, que tuvieron en su momento la confianza de la Cámara; que hay un avance hacia la consecución de unos objetivos globales de legislatura. Pues bien, su debate de investidura se repite ayer en su intervención ante esta Cámara con motivo de este debate de orientación política, y ese discurso, señor Rodríguez Vigil, más que un discurso de un debate de orientación política, parece un discurso de desorientación política. Es el discurso del permanente futuro. Todo se fía al futuro, no hay ninguna actuación concreta que usted traiga a esta Cámara después de más de quince meses de Gobierno.

Y es además el discurso de la justificación, de la incapacidad política de este Gobierno y de los otros

gobiernos del Partido Socialista pasada, presente, e incluso, señores diputados, entramos ya en la justificación de la incapacidad política de futuro. Porque ese repaso a la situación económica internacional, señor Rodríguez Vigil, y esa, efectivamente existente, recesión económica internacional que afecta lógicamente a este país, y que afecta lógicamente a Asturias, no justifica la situación que durante este año presenta el balance de la economía asturiana. No dudamos, y usted ayer lo trasladaba a la Cámara, que podrá agravarla y seguramente la agravará en un futuro mientras que exista, pero en todo caso no justifica una recesión económica más o menos inmediata la situación de la economía asturiana en este momento.

Y digo que es una justificación de futuro, porque hábilmente el señor Presidente del Principado introduce ayer en su debate la no singularidad en este contexto de crisis económica de la crisis asturiana, es decir, Asturias no puede defender, en una situación de crisis generalizada, de recesión económica generalizada que afecta a todas las regiones del Estado, la singularidad de su propia crisis. Señor Presidente del Principado, si es tan amable, y en turno de réplica, díganos una sola región española, una sola región europea, que tenga todos los sectores de producción en crisis, todos los sectores de producción en desmantelamiento, en reconversión al mismo tiempo, una sola; ahí radica la singularidad de la crisis asturiana. En Asturias, efectivamente, en este momento nos encontramos con una crisis estructural, una crisis propia, esa crisis que nace o surge como consecuencia, desde hace ya muchos años, desde hace más de treinta años, de una situación anclada en la producción basada en determinados sectores más propios del siglo pasado que de este siglo. Y una coyuntural, que es la recesión económica que efectivamente en este momento afecta a toda la esfera internacional y empieza afectar a las regiones españolas.

Pero en todo caso, señor Rodríguez Vigil, con esa situación internacional negativa el balance económico de la situación económica de la regiones españolas es bien distinto, es bien distinto; nada tiene que ver el balance de la situación económica asturiana al día de hoy con los balances que pueden presentar otras regiones del Estado. Por lo tanto, pretenden ustedes con su discurso, insisto, justificar los malos resultados del pasado, los malos resultados actuales, y ya pone en aviso a la Cámara de que lamentablemente los resultados de futuro también van a ser malos resultados. ¿Qué se puede esperar? Si no han hecho caso hasta ahora, a partir de ahora menos caso; coincido con lo que acaba de señalar el señor Sánchez Vicente.

Y mire, señor Rodríguez Vigil, el señor Pedro de Silva engañó inteligentemente al pueblo asturiano por-

que hay un antes y un después de las elecciones del año pasado. Usted no pretenda engañar a esta Cámara y a los representantes de los asturianos, porque vamos a hacer un repaso de lo que fueron los objetivos de Legislatura de su discurso de investidura. Y obviamente lo primero que se aprecia es un cambio de tono importante, ese tono de que todo va bien, la economía va hacia arriba, estamos recuperándonos, los sectores no tienen problemas; cambia radicalmente, sustancialmente, con el tono de su discurso de ayer. Y es que tiene que cambiar, tiene que cambiar necesariamente. De ahí que el señor Presidente del Principado, y refiriéndose a uno de sus ejes fundamentales en el discurso de investidura, el gran objetivo de la recuperación económica -por cierto, objetivo reiterado, objetivo repetido, era el gran objetivo también del señor Pedro de Silva en todos sus gobiernos-, nunca se cumplió ese objetivo. Dice que no aporta datos ni cifras. Obviamente ¿Por qué no aporta datos ni cifras? (y ahí está el informe del Consejo Económico Social, que por cierto llega ayer, un informe que tendría que haberse presentado en los seis primeros meses de este año y que yo dudo que vaya a tener ninguna función, cuando se entiende que el Consejo Económico y Social debe orientar de alguna medida las políticas sociales, las políticas económicas de este Gobierno).

Pues bien, llega el informe del Consejo Económico y Social a los Grupos Parlamentarios ayer, y los datos económicos que ya figuran en ese informe del Consejo Económico y Social, que son todos negativos, al día de hoy, señor Presidente, al día de hoy, aún si cabe son peores. Porque (y no voy a dar datos ni cifras tampoco, porque creo que los conoce Su Señoría, si es necesario podemos entrar en datos y cifras del producto interior bruto, la renta asturiana, las tasas de desempleo, la relación de expedientes de regulación de empleo, la inversión extranjera, la confirmación de que Asturias es una región con emigración) todos los indicadores son absolutamente negativos, no hay ni un solo indicador económico, ni uno solo, que apunte a una recuperación económica.

Se demuestra además el fracaso reiterado de los instrumentos de promoción económica, a los cuales parece y se desprende de su discurso de ayer que pretende reactivar y potenciar el Presidente y el Consejo de Gobierno. ¿Qué se puede esperar de una sociedad que desde el año 85, en siete años, la Sociedad Regional de Promoción -la niña bonita de este Gobierno- crea 785 empleos? ¿qué se puede esperar de unos instrumentos de reactivación económica, la Ley de Incentivos Regionales, que durante el año 91 crean entre la zona industrial en

declive y la zona de promoción económica poco más de 500 empleos? Esos son los grandes instrumentos, las grandes políticas económicas de este Gobierno. De ahí que no nos extrañe que no den ni datos, ni cifras de la economía asturiana. Afortunadamente otros los dan y podemos concluir que la situación económica en Asturias es una situación absolutamente preocupante, y desde luego, señor Rodríguez Vigil, insisto, no imputable en el ejercicio del 92, hasta el día de la fecha, a la situación de recesión económica internacional.

Otros de los grandes ejes de su debate de investidura, la mejora de la estructura productiva de los sectores de cara a la integración al mercado único, también objetivo importante en los debates de investidura del señor Pedro de Silva, creo que más que mejorar la estructura productiva, lo que están ustedes haciendo y consiguiendo es desmantelar la estructura de producción de esta Comunidad Autónoma.

Sobre ENSIDESA, el plan industrial, todos coincidimos, incluso ustedes, en que es un plan industrial de desmantelamiento de la siderurgia asturiana. No existe ni plan financiero, existen unos recortes importantes, unas previsiones de recorte en la producción, existe un plan laboral que prevé 6.342 despidos, teniendo en cuenta que ya ENSIDESA en el período 81/90 ha perdido casi 9.000 empleos, y les plantean a ustedes en este momento un expediente de regulación de 5.007 trabajadores, sin ningún tipo de negociación de la empresa, con los representantes de los trabajadores. Una situación que además permanece absolutamente invariable desde hace ya bastantes meses. A pesar de las posiciones mayoritarias de la Cámara, unánimes de la Cámara, ustedes no han sido capaces en todos estos meses de modificar ni una coma el plan presentado por la empresa.

Con respecto a HUNOSA, y lo decía también el señor Sánchez Vicente, lo malo o bueno que se haya conseguido en el acuerdo de HUNOSA se debe no a la acción, obviamente, no a la acción del Gobierno, que ha permanecido de convidado de piedra en todo el proceso. Quizás el señor Fernández Villa podría abundar en los detalles de esa negociación, pero en todo caso, lo bueno o malo de ese acuerdo no es imputable en ninguna manera a la acción de este Consejo de Gobierno. ¿Resultados?: la pérdida de 6.000 empleos, con dificultades en este momento para aplicar los planes de jubilación, y las contrapartidas del plan de HUNOSA... ¿dónde están las famosas contrapartidas del plan de HUNOSA?, ¿dónde está el plan de indemnización de Asturias del Consejo de Gobierno, y dónde está el famoso plan de dinamización aprobado o teóricamente aprobado en el famoso Consejo

de Ministros convocado específicamente para debatir la situación asturiana?

Desde luego, en los Presupuestos Generales del Estado no se contempla, y parece, por lo que ayer anunciaba el propio Presidente del Principado, que en los presupuestos, en el avance de los presupuestos del Principado de Asturias, tampoco. Por lo tanto, no existe, en este momento, ni plan ministerial, ni plan regional de regeneración de reindustrialización. Estamos asistiendo a la concertación, parece ser, desde mayo. Yo creo que se pone de manifiesto una gran incapacidad regional que los representantes de los trabajadores, los empresarios y del Gobierno lleven desde mayo y no sean capaces de ponerse de acuerdo en algo tan esencial, tan prioritario, como un plan de reindustrialización para Asturias. Creo que demuestra una falta importante de los participantes, de todos de todos, una falta de capacidad importante en que desde mayo aún no haya salido ningún tipo de conclusión de esas mesas de concertación regional. Porque nuestra pregunta es obvia: si se llega a un acuerdo en diciembre o enero el Estado va a revisar sus presupuestos para el año 93 para incluir determinadas partidas que plasmen el compromiso alcanzado en esas mesas de concertación, el Gobierno regional va a modificar el proyecto de Ley de presupuestos, para incluir dentro de las secciones de ese presupuesto regional los compromisos a los que llegue en esa mesa de concertación; o estamos jugando, o estamos jugando, con la reindustrialización de Asturias.

Esa es la gran cuestión: ¿Qué previsiones tiene el Gobierno regional y tiene el Gobierno de la nación, de cara a trasladar a los presupuestos regionales y del Estado los acuerdos a los que se puede llegar en esa mesa de concertación? Ese es un mecanismo que tendrán que explicar a los asturianos y a esta Cámara, cómo se van a incorporar esos compromisos a los presupuestos estatales y a los presupuestos de esta Comunidad Autónoma. Todo ello, sin tener en cuenta que después de aquella reunión con los portavoces y representantes de los Grupos Parlamentarios -en mayo, también-, se comprometía el Presidente del Principado a trasladar a esta Cámara, a los quince días, el contenido real del "libro blanco" de la reindustrialización.

Al menos, a nuestro Grupo Parlamentario, no ha llegado el documento en cuestión. Esto -insisto-, desde mayo. Y, señor Presidente, lamento decirle que esa impresión que usted tiene tan favorable a que se llegue a un acuerdo con carácter poco más o menos que inmediato, no es la impresión que tienen otros de los participantes en la mesa de concertación.

nidad Autónoma; sobre FEVE, la sanidad, el propio documento del CES presenta con claridad el incremento de las listas de espera, y sobre vivienda. Curiosamente, ayer, en toda su intervención, ni una referencia al tan traído y llevado, en vísperas de las elecciones autonómicas y municipales, del famoso plan 460.000, de las cuales, parece que a Asturias, señor Consejero de Obras Públicas, señor Presidente del Principado, le van a corresponder 20.000 viviendas. Hay un dato que a mí me llama la atención: cuando se le pregunta al Director Regional de la Vivienda la cuantificación económica de ese plan, dice: sobre 20 o 30.000 millones. O sea, hay un pequeño desajuste, 10.000 millones arriba o abajo. Eso creo que da idea de la elaboración tan rigurosa de este plan, que nosotros sospechábamos, por el despliegue de medios con que se anunció en vísperas electorales, que obedecía más a intereses electorales que a intereses reales de calidad de vida. Pero en todo caso, hay unas previsiones de financiación por parte del Estado, y hay unas previsiones de financiación importantísimas, de esos 30.000 millones que parece cuesta el plan, las 19.000 viviendas. Teóricamente, la Comunidad Autónoma debe aportar, parece que debe aportar en torno a los 20.000 millones. Si estas previsiones son del 92 al 95, se entiende, señoras y señores Diputados, que en el avance presupuestario, una partida de miles de millones de pesetas debe ir destinada al plan de vivienda. Como no conocemos los presupuestos no podemos tener ese dato, pero, en todo caso, tenemos el dato de que en toda su intervención ayer no mencionó ni una vez la financiación ni las previsiones de vivienda, porque las previsiones actuales, señor Consejero de Obras Públicas y Vivienda, es que la vivienda de promoción pública ha disminuido en la relación 90-91 el 33,6 por ciento; la VPO, la vivienda de protección oficial, el 22 por ciento, y, curiosamente, la libre aumenta en un 19,4 por ciento. Hay demanda de vivienda, lo que no hay es una respuesta de esta Administración pública a esa demanda de vivienda, sobre todo para los sectores económicamente más débiles: los que demandan la VPP -la vivienda social- y los que demandan la VPO.

Acabo ya, señora Presidenta. Esta es la situación: incumplimiento

de los objetivos de investidura, incumplimiento flagrante del programa de desarrollo regional. Y eso no es ni fatalismo ni catastrofismo. Desde luego, tampoco es crisis positiva; pero no es ni fatalismo ni se puede imputar a los Diputados de esta Cámara el que se señale lo que es la realidad de las actuaciones políticas de este Gobierno. Si hay alguien que se asusta, lo sentimos, pero ésa es nuestra obligación como representantes del pueblo astu-

riano. Y eso, evidentemente, genera incertidumbres. Genera incertidumbres que sólo hay una forma de despejarlas: con una acción política interna, regional, y con una acción política externa, estatal. Interna, con una buena política presupuestaria, y tienen la oportunidad -la van a tener en breve-, y una acción de gobierno, decidida, señor Presidente, que genere la confianza en los sectores económicos. Su Gobierno no tiene credibilidad en los sectores económicos, señor Rodríguez-Vigil, y eso es lo que da estabilidad y seguridad; no lo dan las intervenciones de los Diputados de esta Cámara, ni de los miembros del Consejo de Gobierno. Y también, en esa acción interna, ¿dónde está la Caja de Ahorros? ¿Sigue en Murcia la Caja de Ahorros, en los Alcázares? ¿Dónde está la Caja de Ahorros? Habla usted de convenios con la Universidad, ¿dónde está el convenio con la Caja de Ahorros, el compromiso de la institución pública financiera por excelencia, con esta Comunidad Autónoma? Insisto, ¿en los Alcázares, en Murcia? Y los datos que tenemos, señor Presidente del Consejo de Gobierno, sobre la evolución del ejercicio de la Caja de Ahorros, son preocupantes, y lo dejo ahí; son preocupantes. Sin un compromiso claro...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Román...

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: ...con esta Comunidad Autónoma.

La señora **PRESIDENTA**: Le ruego que vaya acabando ya...

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Acabo ya, señora Presidenta. Si me permite un minuto, acabo ya.

Estamos de acuerdo en la política presupuestaria austera -siempre lo estuvimos-, estamos de acuerdo en la priorización presupuestaria -siempre lo estuvimos-, pero también estamos de acuerdo en una política presupuestaria suficiente de esta Comunidad Autónoma.

Se olvida usted, a la hora de referirse a la deuda, de la ampliación competencial -si no le gusta la LOFCA, cámbienla, es su ley, la Ley de Financiación de Comunidades Autónomas-. Y desde luego, estamos pagando la hipoteca de la inversión de la Du Pont, obviamente. Se han excedido ustedes en las previsiones de inversión por parte del Principado de Asturias, de cofinanciación en el proyecto de la Du Pont.

En la acción externa, los compromisos tangibles con el Partido Socialista a nivel de Estado, y con el Gobierno central. Son acciones inseparables: la interna y la externa. ¿Qué más da que el presupuesto del Principado

suba 5 puntos, baje 5 puntos? Con 80.000 millones de pesetas, con poco más de cuarenta mil de inversión, ¿qué piensan ustedes solucionar en Asturias? Todos los análisis que se hicieron por esta Cámara demuestran que Asturias no tiene capacidad endógena para hacer frente a esta situación. ¿Dónde están los compromisos del primer empresario de Asturias, del que tiene el 51 por ciento de la producción industrial asturiana? ¿Dónde están los compromisos?

Por lo tanto, señor Presidente, las bases para el consenso son éstas: la acción interregional del Consejo de Gobierno y la acción estatal. Esas son las bases para el consenso: que consiga que persigan grandes objetivos, en los cuales se comprometan todas las fuerzas de la Cámara, e incluso, los agentes sociales y económicos. Esas son las bases para el consenso: los grandes objetivos, las grandes políticas, si no consenso, ¿para qué? ¿Para qué consenso, señor Presidente? Le hicimos una oferta en el año 87 -se acordará usted, el plan industrial para Asturias, con la participación de todas las fuerzas políticas, económicas, sociales, etcétera, etcétera-, estamos esperando respuesta a aquella oferta, que reiteramos en el debate de investidura.

La señora **PRESIDENTA**: Don Alfonso Román...

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Acabo ya, señora Presidenta, acabo ya.

La señora **PRESIDENTA**: Si empieza usted con tanto tiempo...

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Tienen ustedes la oportunidad de propiciar esos cambios políticos, tienen ustedes la oportunidad de corregir la falta de acción del Gobierno, y ahí sí que nos van a encontrar, en esa situación de corrección de la acción política interna y externa.

Acabo diciendo, que si eso no se corrige, es obligación de los Grupos Parlamentarios de esta Cámara buscar una alternativa política y programática al Partido Socialista Obrero Español en Asturias.

Y por último, me alegro de haberle oído ayer apoyar esa Comisión de investigación. Nadie duda de la honestidad de este Gobierno, pero hay determinadas dudas ante la sociedad asturiana que, por el prestigio de las instituciones, conviene aclarar, y cuanto antes.

Nada más, y muchísimas gracias, por su benevolencia, señora Presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor López González.

Para responder al Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el Consejo de Gobierno si desea intervenir.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señora Presidenta.

Señor Sánchez Vicente:

Cuando hay una crisis, y esa crisis es seria -y es muy seria- creo yo que es mucho más relevante, mucho más significativo, entrar a discutir si hay punto arriba, punto abajo, en un determinado concepto, un determinado punto. No tendría ningún sentido más que lo que sería un gabinete de estudio, y esto es una Cámara política.

Porque lo que es importante señalar, y creo que a lo largo de mi discurso hay una evaluación del problema y de la hondura, profundidad y crueldad de la crisis. En consecuencia, convendrá conmigo en que lo importante aquí es trabajar sobre los conceptos, porque, realmente, las cifras nos llevarían en muchos casos a discusiones bizantinas, porque tampoco son homogéneas. Porque, por ejemplo, la encuesta de población activa nacional da una situación mejor que la del 87, por ejemplo, en términos de empleo, mucho mejor que el 87, en el 92, en plena crisis. Y entonces habría que empezar a discutir. Yo no quiero discutir eso, porque estoy convencido de que estamos en un momento más crítico que en el 87, por mucho que la encuesta de población activa dé esas cifras, y que no tiene ningún sentido dar. Creo que estamos en una situación más difícil, y es más, creo que estaremos en una situación más difícil aún. Y por tanto, sí quiero ir a los conceptos. Y en los conceptos, que yo comprendo -y lo dije ayer- que cualquier cosa que pueda salir no bien, sino medianamente bien, o quedar digamos como problema que tenga posibilidades de empezar a trabajar, yo ya lo dije de mano que no quiero atribuirme ningún éxito; creo que es un éxito de los agentes sociales que han intervenido ahí; entre esos agentes sociales está el Gobierno regional: ha hecho lo que ha tenido que hacer. En el caso de HUNOSA, se ha hecho lo que se tenía que hacer, y prueba de ello es que hay una situación mejor; buena, no, no he dicho que sea una situación buena; mejor. Con incertidumbres, por supuesto; con necesidad de seguir batallando para arreglarlo, por supuesto. Y tengo la esperanza de seguir poder peleando para que, después del año 2000, siga habiendo minería en el centro de Asturias. Y creo que tenemos posibilidades para hacerlo, pero evidentemente, y no hay más que visitar las cuencas mineras, hay otro marco de tranquilidad, y ese marco de tranquilidad permite trabajar. Y comprenderá que pasar de una sociedad con 500 millones de capital a una sociedad con 2.000, y con capacidad de

realimentarse durante tiempo, alguna posibilidad, dará más de juego; alguna posibilidad más de juego dará. Es otra cosa, y para un espacio relativamente reducido, para un espacio territorial relativamente reducido, aunque muy castigado.

Dice usted, hace una gran referencia a temas, prácticamente le parece mal todo, ¿qué medidas políticas tenemos, en el tema de ENSIDESA? Yo creo que en el tema de ENSIDESA estamos manteniendo la posición correcta. Como la están manteniendo en estos momentos los sindicatos. Y los sindicatos asturianos están manteniendo una posición correcta, muy correcta, y que puede dar el fruto que yo creo que va a dar.

¿Dónde están los problemas serios? Yo no he querido ayer ocultar aquí nada, ¿dónde está el factor de preocupación más grande, que está en la necesidad de acomodarse al tratado CECA? Y el tratado CECA, que no es Maastricht, y que es anterior a la entrada de España en el Mercado Común, tiene unos determinados condicionamientos, nos gusten o no nos gusten, y hay que tratar por todos los medios de sortear las dificultades que el tratado CECA plantea, y creo que en este sentido hay un acuerdo importante entre todos los que están conociendo a fondo el tema. Y comprenderá que no es un tema que se arregla con retórica, aquí en Asturias.

Bueno, dice usted: no hay Gobierno. Yo creo que la sociedad asturiana, al margen de lo que la Cámara pueda o que en la Cámara se pueda decir y demás, en la sociedad asturiana hay un marco de sosiego mucho mayor que en la clase política. Un marco de sosiego mucho mayor dentro de la gran preocupación, dentro de la situación de problema, pero hay un marco de sosiego real, y ese marco de sosiego yo creo que en gran medida se debe a una acción sosegada, tranquila, fría, de este Gobierno, que no se ha dejado llevar en ningún momento de la histeria. En determinados problemas, la sociedad -y lo he dicho claramente- requiere sosiego, tranquilidad y aborrece la histeria. Y estoy convencido de que ahí están muchos problemas en sucio. Dice usted: PANOCO y tal... No salen ninguna de estas cosas por generación espontánea. Usted no crea que los problemas de Asturias se solucionan sentado en un banco en el campo de San Francisco, esperando con la boca abierta a ver si algún generoso inversor del mundo viene. O no se solucionan aquí, clamando aquel -por cierto, bastante deteriorado- fresco, a ver si de allí cae alguna fruta milagrosa.

Se solucionan buscando por el mundo inversión. Y se solucionan pudiendo ofrecer -como podemos ofrecer- incentivos amplios, porque en estos momentos, en todo el mundo, las empresas valoran mucho los incenti-

vos amplios, porque la competencia internacional cada día es más fuerte, y aquel al que se le puedan ofrecer equis cifras de subvención, sabe que son equis cifras que no tiene que movilizar y que puede suponerle un diferencial de un punto de menos, o dos puntos de menos en el coste final de su producto. Y en ese sentido, estaremos por donde podamos, por donde podamos, y creo además que tenemos que estar presentes allí donde hay posibilidades, aunque sean remotas, de vender cosas. Porque la gran tragedia de esta región, la gran tragedia de Asturias, ha sido pensar que se podía tener una industria para mercados pequeños. Y la gran tragedia de Asturias es que ahora -no solamente nosotros, quitando algunas empresas vascas y catalanas, muy pocas- tenemos que convertirnos en exportadores, y lógicamente, tenemos que competir en los mercados en los que es más fácil competir, en aquellos mercados donde pueden llegar nuestros productos, y allí donde el Estado español firme un convenio FAC, allí donde el Estado español firme un convenio que signifique ayuda o prima de intereses, allí debe estar siempre la Comunidad Autónoma, buscando que algo, alguno de los contratos que puedan salir por la vía FAC, parte se enganchen aquí. Y le puedo decir que se han conseguido contratos importantes por la vía FAC, ya.

Y habrá que estar allí. Y si el Gobierno español firma un convenio -que no son convenios como se dice, de ayuda, sino son convenios de ayuda a la exportación española- FAC con Angola, a Angola se va a intentar vender tubería, que la fabrican aquí, u otras cosas que también se fabrican aquí.

Dice usted, yo veo muy lógico que los sindicatos exijan el cumplimiento de sus compromisos, y nuestra obligación es presionar, y estamos presionando fuertemente para cumplirlos, pero también estamos convencidos de que los compromisos se cumplen, o se van a cumplir.

Hay temas -ha hecho una larga relación de ellos-. unos les parecen bien, pero les parece que bueno, que han salido porque estamos casi ahí de "rodrigones" en el asunto. Ha salido porque se ha trabajado muy fuerte, porque se trabaja muy fuerte. Otros tienen más dificultades, entre otras cosas porque esta país tiene compartimentos de poder... Aquí somos una Comunidad Autónoma pero al sur del Huerna, hay otra, no lo olvide; al sur del Huerna hay otra, que manda allí, también, y desde luego manda allí más que nosotros allí. No sé si me entiende, manda allí mucho más que nosotros allí, y tiene más que decir que nosotros, por lo menos en lo que es su realidad física. Y tiene firmados convenios en una determinada dirección. No pretenderá, y yo comprendo que en un esquema na-

cional astur, se puede pretender coger de nuevo la bandera de don Pelayo e ir a atacar al señor Lucas, pero yo no lo haría nunca. Creo que la cooperación es buena. Es buena, primero porque no es un moro el señor Lucas (*Risas.*), en el sentido histórico, ¿no?

Mire, yo sí creo, y creo que la sociedad española, asturiana, tiene percepción clara del problema de Gobierno. Sí creo, y no sé si usted estará de acuerdo en ello -posiblemente no, porque está en la oposición, además-, no sé si se da cuenta de en qué medida esta situación actual, por lo menos, obliga, nos obliga a readaptar y rehacer de nuevo conceptos. No sé si se da cuenta. Y conceptos totalmente nuevos en la medida en que pensar que aquí podemos estar pidiendo indefinidamente es bonito, lo que pasa es que yo, cuando se me dice lo de la singularidad o no singularidad de la crisis, no digo que haya ni singularidad ni nada, digo que cuando baja la marea, baja el agua en todos los botes, y al bajar el agua en todos los botes, también baja en el botón grande, y por tanto, esto es una realidad. No nos engañemos. Yo ayer hice una referencia clara a un concepto que quizás Sus Señorías no han valorado adecuadamente, y es que en la defensa de la peseta -sea o no acertada, que ya se sabe que todo este tema de políticas monetarias hoy son muy sofisticadas, los suecos hacen una, los ingleses, otra, Francia hace otra, todo el mundo intenta cada día defender su esquema, pero solamente en semana y media, en semana y media el Banco de España se ha gastado tal. A mí no me parece una barbaridad tan grande, cuando está el italiano, que no es que se haya gastado eso, se ha gastado todo, o sea, que alguna razón tendría, ¿no? Digo que en estos momentos, es muy difícil ya acudir al esquema del "dénnos un billón", que yo sé que usted no lo ha dicho.

Yo creo que esto hay que empezar a situarlo, y ese esquema de no poder acudir al "dénnos un billón", obliga necesariamente a ser cauteloso a la hora de hacer propuestas y a la hora de modificar conceptos, porque esta región tiene que movilizar todo su potencial de riqueza, y tiene grandes potenciales de riqueza. Y la riqueza no solamente se moviliza presupuestariamente. No sólo se moviliza presupuestariamente. Y creo que hemos llegado también al momento en que las administraciones públicas han agotado la posibilidad de actuar de forma exclusivamente presupuestaria, y eso, si quieren, en un momento distinto, más amplio -porque es complejo-, debemos discutirlo aquí, en serio. Porque presupuestos tienen dos vías: ingresos, gastos. Y los ingresos y los gastos tienen que coincidir. Lo digo a propósito del tema del Hospital, y eso, además, lo tuvo un día muy en cuenta, una persona a la que yo valoro cada vez más, que fue presidente de esta Dipu-

tación, en un momento muy distinto políticamente, pero que tenía criterios sensatos de actuación en algunas cosas, me refiero a don José López Muñiz, un buen presidente de la Diputación; tenía criterio y posiblemente también escaseces presupuestarias, y proyectos.

Dice que no hay Gobierno asturiano, y me dice tres cosas que a mí me dejan atónito un poco. La enseñanza en asturiano... Yo creo que la enseñanza en asturiano está como estaba el año pasado, y el anterior, y el anterior; todo el mundo que la pide la tiene; ahora, si es que se quiere que encima haya otra cosa, pues que se diga, pero me parece que eso no es un motivo de desgobierno, si no que más bien es un motivo de gobierno. ¿Televisión autonómica? Lo mismo. La televisión autonómica no la vamos a tener aquí mientras haya escaseces presupuestarias, mientras haya que hacer carreteras, mientras haya que atender a los ancianos, mientras haya que tener dinero para promoción de empresas, mientras haya que crear todas las cosas que hay que crear; porque con todo, pues hay la televisión nacional y entenderá que yo comprenda la necesidad de la televisión autonómica. Pero en el orden de prioridades la sitúo donde la sitúo. ¿Por qué? Porque cuesta como mínimo 5.000.000.000 de pesetas, y claro, para pagar 5.000.000.000 de pesetas adicionales, a pufo, pues tenemos otras muchas cosas en que endeudarnos. Me parece que es una manifestación clara de que hay Gobierno, porque cuando no hay Gobierno, "tira p' allá", por que es que este tema puede dar hasta popularidad (temporal, claro).

Viajes de empresas. Claro que hay gobierno, naturalmente iremos a donde sea, y tenga en cuenta una cosa: donde hemos ido hemos ido con empresarios. Y en contra de lo que usted dice, los empresarios de Asturias tienen una relación cotidiana, clara y permanente conmigo. Visito las empresas, hablo con ellos, y las visito además sin alharaca y conozco bastante los problemas de cada una de las empresas, y cuando tienen un problema, cuando tienen algún problema muchos de ellos de vender aquí, o vender allí, llaman por teléfono para que yo llame por teléfono aquí, allí, ahí, o allá, para ver si hay manera de comprar, si hay manera de meter este producto allí o en el otro lado.

Mire, señor Román, creo yo que la orientación política de un Gobierno se define en cada año por las cosas que va a hacer en ese año, que pretende hacer en ese año. Porque, salvo que se considere que la acción del Gobierno es de puro charloteo, que yo no creo que sea así, de pura plática, que dirían los latinoamericanos, lo que define la acción del Gobierno es lo que pretende hacer en el espacio temporal corto a que se refiere un año presupuestario, y

eso creo que está hecho desgranadamente. ¡Hombre podría decir cien mil cosas más! pero he dicho las cosas que son más significativas y las cosas que se concatenan con otras. Esa es la orientación política de un Gobierno. ¡Ojo! de un Gobierno regional porque, claro, si fuésemos un Gobierno que tuviese otros conceptos, si fuéramos el Gobierno de una nación, pues tendríamos que hablar básicamente de la política monetaria, de la política fiscal. Pero como aquí no tenemos fiscalidad propia todavía, y yo espero que antes de tomar decisiones sobre esa materia "nos toquemos la ropa", pues no hemos hecho referencia a esas grandes magnitudes; sin embargo sí he hecho referencia a algunos conceptos básicos muy importantes como es la política de corresponsabilidad fiscal, o el sistema de nivelación de servicios, que son más globales. Ahora bien, lo que se pretende hacer en el año es lo que define una Administración pública, un Gobierno autónomo. Y eso creo que está en el discurso de manera minuciosa. En unos casos más minuciosa que en otros, pero es que nosotros no somos tampoco los Estados Unidos de Norteamérica. Y los problemas de los concejos de Proaza son importantes, son importantes para Proaza, que es parte de aquí de Asturias.

Y usted dice que lo internacional que no nos afecta tanto. Mire usted, lo internacional en una región... Y se contradice, porque dice una cosa que es muy curiosa, dice: total, como tenemos nada más que 40.000 millones de pesetas en inversión lo que importa es la inversión del Estado. Pues mire usted, al Estado sí que le afecta, pero vamos, inmediatamente, el tema internacional, pero inmediatamente. Entonces, si el Principado es el Estado, pues ya me dirá si le afecta o no la situación; nos afecta y nos viene afectando desde hace ocho o diez meses de manera tremenda, y lógicamente algunas de las cosas desde antes, mucho antes. Ahora ¿que yo reconozca la singularidad de la crisis asturiana? Naturalmente que sí, naturalmente que sí; porque es especial. Pero también le digo una cosa, que sea especial, no significa que no haya crisis general. Cuando yo he dicho y he hecho tanta reflexión en esto es porque ahora, por donde vaya usted a hablar de crisis le dirá: sí, sí, la suya será todo lo especial que quiera, los brotes de la crisis, pueden ser verdes, amarillos, y aquel colorado. Pero ahora la hay en todos los sitios, la hay en todos los sitios.

Mire usted la crisis del sector turístico de Levante, por ejemplo, en toda la costa valenciana, la zona más próspera de España; pues échele guindas al pavo. No le digo que no sea singular nuestro, le digo, y entiéndalo, que a la hora de decir en otros sitios de España hay que traer muchos más recursos específicos para acá, se va

a encontrar uno, con el tema y con la cuestión de que efectivamente hay una crisis singular que se arrastra desde mucho tiempo, pero nosotros tenemos aquí una crisis propia también. Y eso creo yo que debe obligar a una cierta reflexión, nada más, como mínimo, como mínimo.

Por tanto, singularidad plena de la crisis, generalidad de la crisis. No hay ninguna contradicción, no tiene nada más que una consecuencia: que lógicamente, en todos los sitios donde hay crisis, digamos, hay una tendencia natural, nos guste o no nos guste, a ponerse algunos algodones, a la hora de oír los llantos de los demás. Y eso es lo que refuerza mi criterio de que aquí, precisamente por esa razón, de que aquí debemos hacer mucha más cohesión, más fuerza, porque los problemas se nos agravan en esa dirección.

Y habla de que es la niña bonita de aquí el IFR y demás. Mire, yo creo que lo he dicho ayer claramente, lo he dicho ayer claramente, y es una reflexión que a lo mejor, como consecuencia de que queremos llegar a acuerdos en los presupuestos, a lo mejor acaba no siendo operativa de manera palpable, pero es una reflexión y es un criterio mío. Yo entiendo que efectivamente en esta región hay un gran déficit de infraestructuras, pero hay todavía mayor déficit de capital, ¡hombre!, aquí no hay capital, el gran problema de Asturias es que no hay capital para invertir. Y en consecuencia, a la hora de ver si es importante tener una carretera un año, o tener un fondo de capital de 10.000 millones, tendremos que estudiar esa posibilidad; no se trata de que yo niegue la necesidad de las infraestructuras, se trata de que tenemos los recursos que tenemos. Y no se pueden crear fondos de capital con endeudamiento porque significa coger capital al 12 o al 18 por ciento, para tener luego que colocarlo, si se quiere hacer luego una labor promocional, al 7 o al 8, ¿entiende?, o al 5 si se trata de crear empleo por nuestra parte, o al 4, o al 2. Ese es el concepto claro. Si fuera la niña bonita de aquí, tendríamos un fondo de capital riesgo de 15.000.000 de pesetas.

Señor Román, desgraciadamente Asturias no es la Insula Barataria, ni es un mundo aislado, y cada día menos aislado. Y cuando me habla de problemas como el de ENSIDESA, pues le diré: yo creo que en este momento los sindicatos están haciendo algo muy positivo, lo he dicho ayer, es el momento de expresar claramente la gran preocupación que esta región tiene en torno a ese tema. Y le digo claramente: me parece bien que se haga la "marcha de hierro", me parece bien. Me parece bien porque creo que los obstáculos pueden estar en otros países que no entiendan cuál es el problema social, económico, industrial que se puede crear aquí, o que piensen que pueden

de una manera clara poner por encima de los intereses del conjunto europeo, en un tiempo de relativa insolidaridad europea, donde cada uno tira por sí, comprenderá usted que yo entiendo muy bien cuál es la posición del Ministro francés de Industria, que asistirá a esa Comisión y que tiene que también poner 8.000 personas en esta semana en Usinor, de donde han salido cerca de 40.000 en poco tiempo. Que el Ministro alemán, que se encuentra con una recesión enorme, y que tiene que cerrar siderúrgicas enteras; o en Italia, que no les han admitido el plan, y que les han obligado, porque se conoce que era una cosa impresentable, pero que tiene que presentar otro plan ahora con 10.000 menos, comprenderá que todo el mundo dice: ¡carray!, al que podamos machacar machacamos. Y ése es el gran riesgo, y por eso yo veo que los sindicatos han escogido una vía que no tiene violencia específica, tiene capacidad de movilizar opinión pública, y es sensata; y es sensata fundamentalmente para que los países de nuestro entorno entiendan que este es un problema decisivo en el que no cabe la insolidaridad y el decir allá se arregle usted.

Creo que es muy importante, pero como es muy importante, pues muy importante para el exterior. Y el expediente de regulación de empleo si se piensa con frialdad, pues no tiene más remedio que seguir presentándose, por una razón, ¿sabe por qué?, porque el día 24 de noviembre de 1993 se reúne el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea, y es el que decide si se aprueban o no las ayudas, y si no se aprueban las ayudas, pues me dice usted, ¿qué va hacer?, pues no sé lo que va hacer el Gobierno español, pero me imagino que seguir peleando, obligar para que sigan ahí porque la apuesta es muy fuerte.

Y en cuanto a la concertación, claro, si parte usted de la filosofía del famoso billón, pues claro, nunca se podrá entender una concertación. Con la filosofía del billón, no hay concertación posible, porque la concertación no es eso, los agentes sociales que están en la mesa de concertación han entendido que el plan de dinamización es sensato, adecuado, y lo que han señalado es que hay que hacer concreción de cada inversión y calendario. ¡Ojo!, eso es lo que está ahí, no lo que luego cada parte en la concertación quiera meter, ¡ojo!, a ver si usted está entendiendo la cosa, porque eso al principio sí, todo el mundo llegó con el bolso hasta aquí de proyectos, el proyecto estaba en el plan de dinamización. Porque mire usted, imaginar hipótesis de gasto, le prometo que en una tarde, en una tarde le traigo aquí 6 billones de hipótesis de gastos aquí en Asturias, el problema es los 6 billones claro. Hipótesis de gasto, las que quiera, el problema son los ingresos y de

dónde salen.

Yo creo que el PDR es un documento obligado de la Cámara, se cumple o no se cumple en la medida en que tiene recursos. Son hipótesis, las planificaciones nunca tienen, pero son líneas motrices de camino. ¡Ojalá que la ciencia planificadora fuera exacta! pero a lo que parece, y se lo digo de verdad, en ningún sitio del mundo ha resultado exacta.

Me dice que no hablo de vivienda. Me he comprometido a traer el plan regional de vivienda, de traerlo a la Cámara y traerlo en un plazo brevísimo. Pero es que el plan de vivienda debe discutirlo la Cámara, es que no podemos. Me dice el plan de vivienda: a la Cámara, a discutirlo, a verlo minuciosamente, específicamente; no diluido en el marco de un debate de política general -que es general-. He dicho y he establecido un compromiso temporal bastante claro.

Yo creo que la Caja de Ahorros está cumpliendo un papel complicado. Mire usted, hemos firmado acuerdos muy importantes, ayer todavía uno, acuerdos de líneas de crédito específico, un acuerdo de líneas de 10.000 millones de pesetas, precisamente de apoyo a la pequeña y mediana empresa. Se viene manteniendo con rebajas de tipos de interés en algunos casos hasta del 10 por ciento, lo que pasa es que yo creo que tiene usted muy poca relación con el mundo, de verdad, que pide créditos, y los pide para invertir en la empresa, o para el circulante de empresa. Se conoce que tiene muy poco que ver con ese mundo, porque ese es el que está siendo servido por la Caja de Ahorros de Asturias, básicamente. Y también le digo una cosa: cuando los bancos cierran líneas de crédito, cuando la banca cierra líneas de crédito, el único recurso es la Caja de Ahorros, ¡eh!, y no nos engañemos, que hay muchas experiencias y, como es lógico, no son para decir en público, porque a cada empresa que se diga que le negó un crédito un banco o lo que sea, pues, como digamos aquí nada de eso, con toda razón, el gerente de la compañía estaría afuera a dar una bofetada al irresponsable que diga nada de lo que es solvencia de una empresa aquí. Como yo suelo hacer, con discreción, porque creo que entrar en temas de personas y de gente que está en otros ámbitos es cuanto menos, impertinente, y cuanto más, irresponsable.

En definitiva, señor Román, que aquí no va a haber nunca el billón gratis, que el billón de las administraciones públicas sale de los bolsos de los ciudadanos, y los ciudadanos, muy razonablemente amparados por la ley, la Constitución y todo eso, no se dejan. Y que hay que trabajar con lo que se tiene, y que el problema de Asturias es un problema de realismo, de pisar tierra, de hacer las

cosas día a día con los recursos que se tienen; porque soñar, ilusionar... Y ya digo: ¿hacer hipótesis de gasto? Las que quiera. Me presenta usted un billón y yo seis en una tarde. El problema es sacar el billón, ¡eh!

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Para turno de réplica, tiene la palabra el señor Sánchez Vicente por el tiempo que le corresponde.

El señor **SANCHEZ VICENTE**: Señora presidenta.

Señorías:

Don Juan Luis, mire, yo creo que ustedes tienen muchas responsabilidades. No creo que tengan todas, no creo que ustedes también sean tan malignos como para tirar esculibiertos desde un helicóptero, como creen algunos Diputados de la Cámara, pero creo que tienen muchas, muchas responsabilidades.

Yo alguna precisión respecto a lo que usted diz quiero deci-y, y después quiero habla-y del consenso. Con respecto a los empresarios hosteleros, yo no dije que me pareciese mal que ustedes fueren a buscar inversiones, y eso creo que lo están haciendo bien o relativamente bien; porque a algunos sitios creo que no hay nada que ir a buscar ahí. No dije que me pareciese mal que fuesen a buscar inversiones fuera, digo que lo que parez negativu ye que un grupu de empresarios -en concretu, repito, los hosteleros- lleven dieciséis meses esperando una entrevista y no sean recibidos. No se puede atender a los de fuera y despreciar a los de dentro. Esa ye la cuestión que yo señalaba.

En cuanto a la televisión autonómica, yo aquí no hablé de la televisión autonómica, naturalmente hablaré d'esa televisión y debatiremos aquí la cuestión. Yo lo que digo ye qu'el tratu que ustedes consienten que-yos de la televisión estatal, que gobierna en últimu términu el su propiu partidu en el Estao, no ye tolerable en asolutu.

Y respecto a lo que manda o no manda el señor Lucas, amí no me preocupa como nacionalista, evidentemente, que mande el señor Lucas en Castilla, lo que me preocupa ye que mande aquí también. Y si no manda aquí el señor Lucas y nos impón el peaje en el tramu Ozonilla-Benavente, entonces es que ustedes venden como suya una conquista que ye del señor Lucas, y no de ustedes. Porque si el tramu Ozonilla-Benavente entra en el plan de dinamización en les condiciones del señor Lucas, no nos digan ustedes que se trata de un logru del Gobiernu asturianu.

Y respecto a los presupuestos, yo creo que usted

apuntó una idea interesante. Tien usted razón, usted aporta aquí ideas con cierta frecuencia que son interesantes. Lo que pasa que usted tien un problema aparte del de la oposición, que ye un problema para ustedes, tien un problema: que usted aporta aquí ideas y después no coincide con la práctica política, por les razones que sean -no voy a entrar en ello-, en los meses sucesivos ocurren de otra forma. Aquí aparecen les ideas, les ideas son interesantes, yo recuerdo que fai aproximadamente ocho meses usted llamó al consenso y después aquella idea desapareció, nunca más hubo nada d'ello.

Pues eses ideas que usted echa aquí sobre la mesa, yo creo que efectivamente usted apunta bien, val más crear empresas y empleu que tener infraestructures, seguramente, no son productives inmediateamente les infraestructures de empleu y de riqueza, seguramente, eso hay que plasmalo de otra forma, hay que plasmalo de verdá, no como otros ideas que vienen aquí.

Y respecto a la responsabilidad del Gobiernu, ¿por qué no está en marcha, ni está autorizada la puesta en marcha inicial, la autorización de Aboño III, por ejemplo?, ¿por qué no fueron ustedes capaces de conseguilo en Madrid en el PEN, por qué se tomen aquí acuerdos relativos por ejemplo el deslinde de Ribadesella y los afectaos siéntense absolutamente desamparaos?, ¿por qué hay una falta notable d'el Cuerpo Superior de Policía, y no hay una voz d'esti Gobiernu reclamando más dotaciones pa ello?, ¿por qué tenemos menos crecimiento que otros comunidades autónomes y usted no habla d'ello, etcétera, etcétera? Es decir, hay una responsabilidad suya que se extiende a muchos ámbitos, que unos son de responsabilidad directa suya y otros, evidentemente, débense a la coyuntura externa e interna.

Una penúltima cuestión relativa al consenso. Yo creo que pedir aquí consensu ye una idea inútil, inútil, desde'l puntu de vista de que confunde los programas. Yo desde el puntu de vista del Partíu Asturianista tengo que decir que, cuando hay ideas en les que podemos coincidir sin ningún tipo de prejuicio, ustedes sábenlo de sobra, cuenten con el nuestro apoyu. Y creo que a veces con el de otros Grupos de la Cámara, y con el apoyu del Partíu Asturianista más allá de lo que la conveniencia política a cortu plazu nos convendría, y deberán ustedes reconocelo. Y en esi sentidu por lo tanto, ye inútil pedir esi consensu, pero yo creo que ye rechazable desde'l puntu de vista moral, digamos, o de la política moral, pedir consensu porque en último términu eso confunde a la opinión pública, entiende que somos todos iguales, desmoraliza pensando que no hay alternativas y resulta una idea rechazable.

Termino, señora Presidenta. Con respecto a una cuestión que ineludiblemente saldrá en el curso del debate, que va a estar pendiente, como la espada de Damocles, sobre esta Cámara durante mucho tiempo, la hipotética moción de censura del Partido Popular, si ye que la presenta, si ye que la presentase, al nuestro entender ya veríamos si se apoyaba o no se apoyaba, puesto que, evidentemente, pa ello tenía qu' el Partido Popular presentar un programa, en primer lugar, que fuese calificable de asturiano o asturianista, y eso creo que va ser difícil; pero en todú casu si esa moción de censura se presenta, señor Presidente del Gobiernu yo creo que se trata de un puru epifenómeno, porque la moción de censura real, la desconfianza hacia el su Gobiernu, ya está presentada por el pueblo asturiano.

Nada más.

*Versión en castellano de la intervención del señor Sánchez Vicente realizada por el Servicio de Publicaciones del Parlamento:*

Señora presidenta.

Señorías:

Don Juan Luis, mire, yo creo que ustedes tienen muchas responsabilidades. No creo que tengan todas, no creo que ustedes también, sean tan malignos como para tirar luciones desde un helicóptero, como creen algunos Diputados de la Cámara, pero que tienen muchas, muchas responsabilidades.

Yo alguna precisión respecto a lo que usted dice quiero decirle, y después quiero hablarle del consenso. Con respecto a los empresarios hosteleros, yo no dije que me pareciese mal que ustedes fueran a buscar inversiones, y eso creo que lo están haciendo bien o relativamente bien, porque en algunos sitios creo que no hay nada que ir a buscar ahí. No dije que me pareciese mal que fuera, digo que lo que parece negativo es que un grupo de empresarios, en concreto, repito, los hosteleros, lleven dieciséis meses esperando una entrevista y no sean recibidos. No se puede atender a los de fuera y despreciar a los de dentro. Esa es la cuestión que yo señalaba.

En cuanto a la televisión autonómica, yo aquí no hablé de la televisión autonómica. Naturalmente hablaré de esa televisión y debatiremos aquí la cuestión. Yo lo que digo es que el trato que ustedes consienten que les dé la televisión estatal, que gobierna en último término su propio partido en el Estado, no es tolerable en absoluto.

Y respecto a lo que manda o no manda el señor Lucas, a mí no me preocupa como nacionalista, evidentemente, que mande el señor Lucas en Castilla, lo que me preocupa es que mande aquí también. Y si no manda aquí

el señor Lucas y nos impone el peaje en el tramo Ozonilla-Benavente, entonces es que ustedes venden como suya una conquista que es del señor Lucas, y no de ustedes. Porque si el tramo Ozonilla-Benavente entra en el plan de dinamización en las condiciones del señor Lucas, no nos digan ustedes que se trata de un logro del Gobiernu asturiano.

Y respecto a los presupuestos, yo creo que usted apuntó una idea interesante. Tiene usted razón, usted aporta aquí ideas con cierta frecuencia que son interesantes. Lo que pasa es que usted tiene un problema, aparte del de la oposición, que es un problema para ustedes, tiene un problema: que usted aporta aquí ideas y después no coinciden con la práctica política, por las razones que sean -no voy a entrar en ello- en los meses sucesivos ocurren de otra forma. Aquí aparecen las ideas, las ideas son interesantes, pero yo recuerdo que hace aproximadamente ocho meses usted llamó al consenso y después aquella idea desapareció, nunca más hubo nada de ello.

Pues esas ideas que usted echa aquí sobre la mesa, yo creo que efectivamente usted apunta bien: vale más crear empresas y empleo que tener infraestructuras, seguramente; no son productivas inmediatamente las infraestructuras de empleo y de riqueza, seguramente, eso hay que plasmarlo de otra forma, hay que plasmarlo de verdad, no como otras ideas que vienen aquí.

Y respecto a la responsabilidad del Gobiernu, ¿por qué no está en marcha, ni está autorizada la puesta en marcha inicial, la autorización de Aboño III, por ejemplo?, ¿por qué no fueron ustedes capaces de conseguirlo en Madrid en el PEN?, ¿por qué se toman aquí acuerdos relativos por ejemplo al deslinde de Ribadesella y los afectados se sienten absolutamente desamparados?, ¿por qué hay una falta notable del Cuerpo Superior de Policía y no hay una voz de este Gobiernu reclamando más dotaciones para ello?, ¿por qué tenemos menos crecimiento que otras comunidades autónomas y usted no habla de ello, etcétera, etcétera? Es decir, hay una responsabilidad suya que se extiende a muchos ámbitos, que unos son de responsabilidad directa suya y otros, evidentemente se deben a la coyuntura externa e interna.

Una penúltima cuestión relativa al consenso. Yo creo que pedir aquí consenso es una idea inútil, inútil, desde el punto de vista de que confunde los programas. Yo desde el punto de vista del Partíu Asturianista, tengo que decir que, cuando hay ideas en las que podemos coincidir sin ningún tipo de prejuicio, ustedes los saben de sobra, cuentan con nuestro apoyo. Y creo que a veces con el de otros grgpos de la Cámara, y con el apoyo del Partíu Asturianista más allá de lo que la conveniencia política

a corto plazo nos convendría, y deberán ustedes reconocerlo. Y en ese sentido, por lo tanto, es inútil pedir ese consenso, pero yo creo que es rechazable desde el punto de vista moral, digamos, o de la política moral, pedir consenso porque en último término eso confunde a la opinión pública, entiende que somos todos iguales, desmoraliza pensando que no hay alternativas y resulta una idea rechazable.

Termino, señora Presidenta. Con respecto a una cuestión que ineludiblemente saldrá en el curso del debate, que va a estar pendiente, como la espada de Damocles, sobre esta Cámara durante mucho tiempo, la hipotética moción de censura del Partido Popular, si es que la presenta, si es que la presentase, a nuestro entender ya veríamos si se apoyaba o no se apoyaba, puesto que, evidentemente, para ello el Partido Popular tendría que presentar un programa, en primer lugar, que fuese calificable de asturiano o asturianista, y eso creo que va a ser difícil; pero en todo caso, si esa moción de censura se presenta, señor Presidente del Gobierno, yo creo que se trata de un puro epifenómeno, porque la moción de censura real, la desconfianza hacia su Gobierno ya está presentada por el pueblo asturiano.

Nada más.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Sánchez Vicente.

Turno de réplica, señor López González.

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Gracias, señora Presidenta.

La verdad, señores Diputados, es que utilizo el turno de réplica por una cuestión de respeto a la Cámara, pero el señor Presidente del Principado, como se suele decir vulgarmente, se ha escaqueado, ¿eh?, se ha escaqueado de las interpelaciones que le hacía durante mi intervención, de los interrogantes de mi intervención, y no ha contestado a ninguna de las cuestiones que yo le planteaba en mi intervención.

Cambía su posición en el tema de la singularidad. Ayer, la singularidad no era defendible, ahora reconoce que efectivamente la crisis es singular; luego si lo es, señor Presidente del Gobierno, deberá defenderla usted, o por el contrario, con carácter previo está justificando la falta de resultados en la acción política externa que pueda emprender tanto usted como su Gobierno en el futuro. Parece hasta cierto punto razonable desde el punto de vista político que pueda usted justificar la ausencia de una acción política en el Gobierno, pasada o presente. Pero lo que ya parece, o al menos a nuestro Grupo Parlamentario

le parece, excesivo es que ya con carácter previo justifique usted su incapacidad en la acción política de futuro.

Yo no sé la importancia -parece que no demasiada-, parece que no demasiada poca-, que le da usted a los compromisos que adquiere políticamente ante esta Cámara. Yo no sé la importancia que le da usted a los compromisos que adquiere políticamente ante el pueblo asturiano. Parece que ninguna, parece que no tiene ninguna importancia. Para usted el hecho de que se hayan incumplido todos los aspectos fundamentales de su programa de Gobierno no tiene ninguna importancia, que se hayan incumplido los objetivos, todos y cada uno de ellos, del Programa de Desarrollo Regional, no tiene mayor importancia. Entonces ¿para qué nos van a traer ustedes aquí otro Programa de Desarrollo Regional si no van a hacer ningún caso a esos compromisos del Programa de Desarrollo Regional? Si al final los objetivos del Programa Regional les traen sin cuidado, qué más da que el PIB, ¡hombre!, eso es una cuestión, ya sabe usted, se pone por poner algo, para que los Diputados tengan algo de que discutir...

No es eso, señor Presidente, usted tiene un compromiso político ante esta Cámara, que debe cumplir, y es el programa de Gobierno presentado en el debate de investidura, y son los programas políticos aprobados por esta Cámara, incluso presentado por el propio Gobierno. Y no se han cumplido ninguno de los objetivos, y el que no se hayan cumplido ninguno de los objetivos, señor Presidente, nos lleva a una situación económica desastrosa, nos lleva a una situación industrial mala, y nos lleva a una situación en conjunto, económica y social, como la que tenemos. Si usted no acepta el compromiso político que tiene en el cumplimiento de sus objetivos, pues aquí sobramos todos, el Gobierno y el resto de los diputados. Se queda usted solo.

¿Dónde están los compromisos políticos del Partido Socialista, el partido que le sustenta, ya no digo los suyos, que parece que no los tiene? Lo que está claro, señor Presidente del Gobierno -no sé por cuanto tiempo-, lo que está claro es que su Gobierno, antes se lo decía, no tiene credibilidad ante la sociedad asturiana. No la tiene. Usted dice: no, es que usted no habla con los sectores económicos. Se lo acabo de trasladar: no tienen credibilidad en los sectores económicos, y no tienen credibilidad en la calle, el paisano de la calle no le cree, ni cree en este Gobierno. ¿Por qué? Porque le han engañado sistemáticamente, porque hay un antes y un después en Asturias de las elecciones municipales y autonómicas, porque todo iba bien y de repente todo va mal, porque le dijeron al agricultor "no se preocupe, está todo solucionado"; se lo dijeron a los mineros, se lo dijeron a los siderúr-

gicos, en definitiva se lo dijeron básicamente a aquel sector de la sociedad al que ustedes teóricamente, y por una cuestión ideológica y tradicional, deberían representar.

Por eso no hay credibilidad ni en la sociedad asturiana, ni en esos sectores en los que usted, hace un año, confiaba, es decir, la iniciativa privada. No tienen credibilidad, y no tienen credibilidad, señor Presidente, -muchísima menos credibilidad-, los instrumentos de promoción económica del Principado de Asturias. Porque no funcionan. Empeñese usted en lo que se empeñe, no funcionan, y no es una perreta de la oposición, son los datos estadísticos, fríos, implacables datos.

¿Usted cree que una Sociedad Regional de Promoción pueda haber creado poco más de 700 puestos de trabajo en siete años? El principal instrumento de reactivación económica regional: 785. ¿Usted cree que ése es el gran instrumento de reactivación económica? Usted, que va a ahorrar, va a presentar ante esta Cámara unos presupuestos austeros, ¿va a permitir que se siga derrochando el dinero a través del IFR, como se derrochó con determinados proyectos -que no voy a sacar en este debate, pero que a lo mejor hay que traerlos a esta Cámara, como se trajeron en su momento a través de una auditoría- y se sigue derrochando? ¿Para qué quiere usted a este señor que está ahí sentado en ese banco azul, al señor Consejero de Industria? Porque la empresa pública funciona a su aire, los instrumentos de promoción económica a los suyos, y el Consejero de brazos cruzados. Ese es el planteamiento. Basta ver la referencia que tuvo ayer usted en toda su intervención -larguísima intervención, por cierto- del informe -porque yo estaba viendo que iba pasando informe económico, Consejería de Sanidad, agricultura, iba siguiendo además el orden correlativo y pensé: ahora le toca a Industria, y efectivamente, tocaba Industria-. Un minuto. ¡Un minuto! Claro, qué va a decir el señor Consejero de Industria, si no tiene competencias. El IFR es un organismo autónomo, con su presupuesto, sus proyectos, sus historias; y por otra parte, el peso importante, el sector industrial, está en manos de la empresa pública. Pues señor Consejero, tiene usted un puesto envidiable desde el punto de vista de la comodidad política.

Por lo tanto, señor Presidente, insisto, no trate de engañar más a esta Cámara, como hizo precisamente el que le precedió en el cargo. No trate de engañar a esta Cámara, ni trate de engañar al pueblo asturiano. La situación es muy difícil, y las políticas emprendidas hasta ahora han fracasado. O inician ustedes una modificación sustancial de las políticas, o insisto, la oposición de esta Cámara -oposición, entre la cual, al menos, teóricamente, me permito incluir a los señores de Izquierda Unida-, la

oposición de esta Cámara debe buscar una alternativa política, una alternativa programática y una alternativa de Gobierno.

Porque no estoy de acuerdo con lo que dice el señor Sánchez Vicente: "que el consenso en los grandes objetivos de Asturias despisten a la opinión pública":

-La variante de Pajares no despista a nadie.

-La autovía del Cantábrico, tampoco.

-El compromiso de la empresa pública en la reindustrialización de Asturias, tampoco.

-El compromiso de la Administración central, el mayor empresario del Estado, con Asturias, eso no despista a nadie.

Y además, se da la circunstancia -política, curiosamente- de que todo eso está aprobado por esta Cámara, con el voto normalmente de la mayoría de los Diputados de esta Cámara. Por lo tanto, eso no despista a nadie.

Hoy, en Asturias, señor Sánchez Vicente, por encima de colores políticos, todo el mundo es consciente de que se necesitan una serie de obras importantísimas de infraestructura, que se necesita suelo industrial, que se necesita un compromiso del Estado, en definitiva, con esta región. Algo que no va a conseguir el señor Presidente del Gobierno, porque nos lo está diciendo insistentemente: no pidan ustedes al santo, que no viene nada de arriba. ¡Pero si no es al santo, señor Presidente del Gobierno, son los compañeros de su partido, que gobiernan en Madrid: el compañero Aranzadi; no le eche usted la culpa a nadie, ni a Europa, ni a los sindicatos! ¡Tiene usted en el Ministerio de Industria a alguien que pertenece a un gobierno, apoyado por su propio partido! Busque ahí a los culpables de la situación del plan de la Corporación Siderúrgica y del plan de ENSIDESA. Búsquelos ahí, no los busque usted en Bruselas, que están más cerca.

Nada más y muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor López González.

Para responder, tiene la palabra el señor **Presidente**.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señor Sánchez Vicente, fíjese usted cómo son las cosas, que no eran propiamente *esculibiertos* lo que tirábamos, eran *vboras (Risas.)*, lo cual da idea de cómo pueden tergiversarse los conceptos. La verdad es que tampoco eran *esculibiertos*, pero en fin. Digamos que eso está en la cultura asturiana, y en la cultura política asturiana, creo yo. Es casi un elemento que la define.

Yo le agradezco la elegancia conceptual que ha utilizado, y creo que Su Señoría, efectivamente, la tiene, y es evidente que el consenso confunde los programas. Y que el consenso no beneficia a los partidos políticos, lo cual no quiere decir que el consenso no beneficie a los ciudadanos. Es evidente que el consenso no beneficia el intento de adquirir, lógico y legítimo, el poder; lo cual no quiere decir que el consenso no beneficie a los ciudadanos y a los intereses directos, primarios, de los ciudadanos.

Es verdad que el consenso puede difuminar programas. Es verdad. Es verdad que puede hacer menos perceptible a los ciudadanos la lucha política. Pero también es verdad que el consenso, a cada uno y en la casa y en el interés de cada ciudadano, le lleva a acciones que le benefician. Y ése es el problema, el drama de la política es éste: el drama de la política es que a veces no podemos hacer lo que creemos que debemos hacer, porque si hacemos lo que creemos que debemos hacer, no hacemos aquello que institucionalmente nos conviene como fuerza política que pretende hacer las cosas mejor que la que está. Es un problema complejo, lo entiendo, y está en el fondo, también, de nuestros... Es uno más de los problemas a añadir a las situaciones de crisis: la dificultad de conseguir el consenso, que es lo único que beneficiaría directamente a los ciudadanos; y comprendo que conceptualmente tiene usted toda la razón, y como es elegante en los conceptos, lo ha dicho elegantemente.

Yo creo que Aboño 3, no iba a salir nunca. Yo lo que quiero decir es que casi nos la hemos inventado nosotros, y tiene grandes posibilidades, porque yo nunca había oído hablar de Aboño 3, en esta Cámara ni fuera de ella a nadie, hasta que nos cayó aquí. A partir de ahí, es de todos también. Me parece lógico, pero eso camina, y tiene lógica porque le hemos buscado todos los argumentos lógicos que lo pueden llegar a permitir. Por ejemplo, ¿qué se hace con el gas siderúrgico...?

Ribadesella, claro que se ha mantenido por debajo, pero comprenderá que el problema legal ahí es que: o la Ley de Costas y la Ley de Patrimonio del Estado, y todo lo que es el régimen jurídico de dominio público se hace así, o se busca la hilazón jurídica compleja, y esto con todo, y comprendo que muchos señores afectados anden con la pancarta y demás. Comprenderá que esto es un tema en el que básicamente han tenido que cogerse los códigos correspondientes, y a ver cómo sin daño de lo que es la legalidad total y absolutamente conculcada por lo que sea, durante años, incluso por el propio Principado de Asturias, no crea usted que el daño de construir unas viviendas sociales de alguna manera engañado por el Ayuntamiento que le dio el terreno ese, pero también

torpe a la hora de no determinar en qué estaban esos terrenos. Pero este es un tema complicado que yo creo que empieza a tener soluciones razonables dentro del ámbito de lo razonable, y el Gobierno regional ha intervenido, pero han intervenido también otras personas en este juego, buscando un engarze adecuado, y difícil.

Yo creo que hay policía bastante, y sabe usted, otra cosa que es como lo de las víboras y como lo de los *esculibiertos*, nadie lo va a reconocer, pero en los índices de delincuencia nacional, sabrá usted que estamos en los últimos sitios del país; no digo que estemos nada bien; yo, la verdad sea dicha, creo que hay mucha delincuencia, hay muchos problemas, pero, como esto es todo relativo, si hay más en otros sitios, estaríamos menos mal.

Estamos en la última banda de los circuitos de delincuencia del país. Eficaz será la policía también, porque digo yo que la tendencia delincuente existe por ahí.

Señor Román, usted sale aquí, no escucha, inventa lo que yo digo, y luego dice usted lo que le parece, y yo, como comprenderá, no es que me parezca una mala técnica, lo que pasa es que es una especie de absurdo. Absurdo, porque a veces tiene uno -cuando sale usted aquí a hablar- la impresión de que estoy en un camarote de los hermanos Marx, en donde uno habla debajo, otro arriba, y no hay ningún elemento conceptual que pueda ser aprehensible.

Dice: usted se inventa el tema de la singularidad de la crisis. Mire usted, yo no quiero más laboratorio lingüístico-político en torno a si las crisis son singulares, son generales, son particulares, son no sé qué (*Risas.*) que no sirve para nada. Yo lo que le digo claramente es que en Asturias hay una crisis real, que existía, que viene de mucho tiempo, y que hay otra crisis general, que está en todo el mundo, que está en toda Europa, está en toda España. ¿Que a partir de ahí usted haga -digamos- estos estrambóticos ejercicios propios del Oviedo literario, me parece bien (*Risas.*) pero no tiene nada que ver con la realidad, porque las cosas son aquí y aquí?

Por tanto, crisis singular, crisis general y demás, no tienen ninguna contradicción interna entre sí, no son temas que exijan tal, son simplemente, ¡caray!, coger un bisturí, seccionar algo, es decir: esto hay aquí, y con bastante tranquilidad.

Lo mismo: dice usted, que "para qué quieren presentar otro PDR, porque el que presentaron no...". No es cierto. El PDR se ha cumplido en gran medida. Yo no he dicho en absoluto que el PDR no se haya cumplido en gran medida. Lo que digo es que un instrumento de planificación no se cumple nunca al cien por cien, ni se

puede cumplir al cien por cien, y desde luego, las magnitudes que usted ha dicho, mucho menos. ¿Cómo vamos a determinar en el PDR el crecimiento del PIB?, que es un tema que está muy por encima de la posibilidad que tenga -vamos, no aquí- el señor Presidente Bush, Presidente del país más poderoso del mundo; o si quiere usted ya más, el señor Presidente del Bundesbank. Tiene pincho ligerísimo que tocar en el crecimiento del PIB, o sea que un poco de nivel.

El PDR se ha cumplido en la parte de las cosas que se ha podido cumplir. Pues dice usted: no vale para nada, para qué lo hacen. No es cierto, ha marcado el camino por el cual ha discurrido todo el sistema de inversiones públicas en esta región desde hace 4 años. (*Murmulllos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Mire usted, me atribuye conceptos que, como es normal en usted, no he dicho nunca. Yo nunca he dicho aquí que las cosas fueran bien; nunca; no creo que me lo haya oído nunca. En ningún sitio, y creo que cuando me preguntan ¿qué es lo que hay que hacer?: trabajar; ¿qué es lo que hay que hacer?: trabajar, esforzarse, seguir trabajando. ¿Le he dicho yo alguna vez aquí a alguien que aquí hay facilidad para nada, que estamos en lo mejor, en algún ámbito? En ninguno.

Por tanto, cñíase a lo que yo voy diciendo, y discutiremos sobre realidades. Y como tal, vuelve a caricaturizar el IFR. El IFR no se puede caricaturizar. Al margen de que no es único elemento el IFR de promoción económica, que hay muchos, y que no solamente maneja la SRP, que es a lo que usted se refiere, porque el IFR tiene una importantísima labor de apoyo a la empresa, usted qué cree, ¿que las inversiones Thyssen, Suzuky, PANOCO, que pueden llegar, o la misma Du Pont, se hubieran podido realizar o por lo menos seguir y encauzar, si no es por el IFR, por su estructura de funcionamiento? ¿Y la infinidad de medidas de ayuda que va por otro camino...?

Una cosa es la SRP, que tendrá sus éxitos y sus aciertos y sus fracasos, en la SRP hay un consejo de administración amplísimo -a mi juicio casi una asamblea política, que tendrá por tanto sus virtudes y sus defectos- pero el consejo de administración también debe responder, no solamente el que está arriba. Es decir, que a los consejos de administración no solamente se va a ir, sino a responder. Pero una cosa será la SRP, que actúa en el mercado, y con él, en el riesgo. A ver si cree usted que todas las empresas que nacen, que organiza quien le

puede parecer a usted el máximo genio de las finanzas, a ver si cree usted que todas las empresas que organiza el Corte Inglés en la constelación salen todas bien. ¡Pues no!, hay algunas que salen mal, y otras que salen bien.

Una cosa es la SRP, que para mí tiene un problema básico y lo he dicho antes, y el señor Sánchez Vicente lo ha entendido muy bien: que es una sociedad pequeña, y en Asturias se necesita -y ése es uno de los temas, sea cual fuere su sistema organizativo- una gran sociedad de capital-riesgo. Ese el defecto principal de la SRP, no es lo que usted dice, que yo comprendo que está en otra órbita.

Y así decir una cuestión: en los temas de consenso -y precisamente para este tema último al que me he referido-, en una región en la que no hay capital (no lo hay, y el capital que está, está metido masivamente en el ámbito inmobiliario) hay que buscar el consenso, y ese es un punto nada más, concreto, para conseguir una operación de capital fuerte; y que no puede ser necesariamente presupuestaria. Y yo creo, Señorías, que aquí, en la Cámara, o fuera de la Cámara, pero todos implicados en una operación de este tipo, con seriedad -y tenemos ya experiencia de sobra-, tenemos que buscar la fórmula que nos permita llegar a esto, por sí, por nosotros mismos o con otros conjuntos, pero de una manera operativa; y se puede hacer. Y yo me ofrezco, desde luego, a intentarlo. Y a intentarlo hablando, como se dice, "a calzón quitado" con Sus Señorías, o los que designen, porque creo que es un tema de consenso, gobiernen unos o gobiernen otros. Que sinceramente, con los recursos que hay... Mire usted lo que reclama el señor Hormaechea, por ejemplo, que es lógicamente nuestro vecino, y nuestra antítesis política, y desde luego, reclama y truena contra Madrid la monda. Mire usted lo que saca.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

El señor Sánchez Vicente y don Alfonso Román, ¿quieren utilizar algún otro turno de contrarréplica?

El señor **SANCHEZ VICENTE**: Gracias, señora Presidenta. No lo voy a utilizar.

La señora **PRESIDENTA**: Vale, muchas gracias, señor Sánchez Vicente.

¿Don Alfonso Román?

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: Nada más que una puntualización, un segundo.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias.

El señor **LOPEZ GONZALEZ**: En política, señor Rodríguez-Vigil, cuando faltan argumentos, es un recurso dialéctico habitual el acudir a las descalificaciones. Yo le rogaría que a esta Cámara traslade argumentos y guarde las descalificaciones para otras cuestiones.

Y otra cuestión: nadie duda de que usted sea un gran trabajador, pero en política, además de grandes trabajadores, se necesitan trabajadores eficaces, y usted y su Gobierno, de momento, podrán haber trabajado mucho -ya digo de algunos que quizás por la propia organización, esquema organizativo de su Consejería, no trabajen tanto- pero en cualquier caso, lo que están demostrando es que no son, en absoluto, eficaces.

Nada más, y muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, don Alfonso Román.

¿El señor Presidente quiere añadir algo más?

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Yo lamento cualquier idea -que no está en mi ánimo, en absoluto, al contrario-, de descalificar u ofender a nadie, y si así fuera, yo desde luego retiro cualquiera de los conceptos que pudieran resultar molestos, no descalificatorios, porque yo creo que no hay ningún concepto calificador de esa naturaleza en mi intervención, incluso por propio talante no me gusta esto.

Por lo menos le agradezco que me diga que trabajamos, porque ya algo es algo.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Finalizado el debate correspondiente al Grupo Mixto, pasamos a la intervención del Grupo de Izquierda Unida, y para ello, tiene la palabra el señor Llamazares.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Señora Presidenta.

Señorías:

Comparezco ante esta Cámara para exponer la valoración del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida acerca de la orientación política que el Presidente del Consejo de Gobierno expuso en el día de ayer para el próximo curso político.

Un discurso que podríamos resumir en cuatro partes fundamentales:

-Una primera, en la que se enmarca la crisis

regional, en los nuevos datos de la crisis internacional y nacional.

-Una segunda en que se hace depender el futuro de Asturias de nuestras propias capacidades y esfuerzos, y dentro de éstas, de la capacidad de diálogo y acción concertada frente a los problemas.

-En la tercera parte, se hace un balance de lo ocurrido en el año transcurrido, desde el anterior debate de investidura.

-Abordándose por último las líneas de trabajo y las actuaciones a realizar en el próximo año.

En nuestra opinión, en opinión del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida de Asturias, el contenido del discurso -y lo que es peor, las políticas que informan este discurso- suponen la culminación del giro iniciado con motivo del debate del estado de la región de 1991, en relación al debate político de Legislatura. Entonces, en el marco de las movilizaciones de la minería, se nos proponía la iniciativa privada como la única capaz de generar nuevas actividades económicas, se anunciaba el inevitable declive de lo público, descartando la iniciativa pública directa, en la superación de la crisis de Asturias. En este marco de competencia feroz por la captación de inversiones, la estabilidad y la ausencia de conflicto parecían ser requisitos indispensables para nuestro futuro desarrollo.

La única excepción a lo que nosotros entonces denominamos el paradigma neoliberal, lo constituían las especificidades problemáticas, es decir, aquellos problemas propios, como la minería, no trasladables a ningún otro ámbito de España, en palabras del señor Presidente del Principado.

Estas ideas suponían entonces un cambio sustancial con respecto a la línea política adoptada en el discurso de investidura. Línea política que, a la par que destacaba lo específico de la crisis de Asturias, en el marco español y europeo, consideraba básica la función del sector público en la reindustrialización de Asturias. Y no por una fijación ideológica con el sector público, sino al contrario, y fundamentalmente por las características singulares y específicas del sector económico asturiano, del tejido económico asturiano.

Hoy, al cabo de un año, estas ideas de regreso, parecen haberse consolidado definitivamente como núcleo del discurso, y como decía antes -lo que es peor- de la práctica del Gobierno regional.

Hoy, al cabo de un año, estas ideas parecen haber encontrado la nebulosa perfecta, en la crisis económica internacional y en sus efectos, en nuestro país. Efectos y crisis, indudables.

Así, la crisis que hoy vivimos en Asturias, se

diluyen en un marco de crisis más global, que a decir del Gobierno, lo anega todo, difuminando y borrando lo que hace 16 meses era un caso único y singular de declive global en el ámbito de la Comunidad Europea: el declive asturiano.

Así, lo que hace apenas 16 meses justificaba la exigencia y la negociación de una salida que valorase nuestra especificidad, hoy, por mor de la generalización de la crisis, al resto de las regiones españolas y comunitarias, todo el mundo precisará y demandará ayuda. Y por ello, será preciso valorar con mayor frialdad y objetividad, el marco de solidaridad y esfuerzo que hemos de afrontar entre todos, en palabras del señor Presidente del Principado. Y si bien es cierto que la crisis económica internacional es un hecho, y que sus particularmente graves repercusiones en España también, no se puede hablar de ella como si hubiera irrumpido de improviso, y sobre todo, como si las políticas restrictivas y estabilizadoras, no hubieran estado ya muy presentes, a finales de 1991, en la política del Partido Socialista Obrero Español. Políticas estabilizadoras y restrictivas, que se han convertido en el nuevo catecismo de la corriente neoliberal que hoy recorre Europa.

Un nuevo liberalismo que entroniza la convergencia de los indicadores macroeconómicos, obviando las consecuencias sociales y territoriales de los planes de estabilización, que propone y dispone para Europa. Un nuevo o viejo liberalismo -llámienlo como se quiera- que ha supuesto para España, mediante políticas de coyuntura, de avance y parada, y políticas monetarias restrictivas, para combatir las variaciones de precios o el déficit exterior, la persistencia después de un período de fuerte crecimiento, de unas débiles estructuras productivas, de la tradicionalmente débil estructura productiva agraria e industrial de nuestro país, que añaden un diferencial muy negativo respecto a las economías del resto de los países de la Comunidad Europea.

Buena muestra de ello ha sido la evolución de la economía, no en 1992, a raíz de la crisis internacional, sino en estos últimos años, con una evidente recesión de la producción industrial, que ya en 1991 apenas creció en España el 0,8 por ciento; el mantenimiento de altos niveles de desempleo, y su precarización a lo largo del período de fuerte crecimiento y el mantenimiento también, e incluso incremento, de un abultado déficit exterior, por esas razones de falta de competitividad de la estructura económica española.

Así, a pesar del fuerte crecimiento económico entre el 85 y el 89, el peso del sector industrial español ha decrecido desde el 26,5 por ciento al 24,3 por ciento, y

quiero recordar la diferencia de peso del sector industrial con los países más desarrollados de la Comunidad, y tampoco quiero abundar en las características del sector público español, en relación al resto de los países comunitarios. A todo esto, ha contribuido no solo los factores históricos a que se refería el señor Presidente, sino también la política económica desarrollada, y en concreto, la política industrial que en la reconversión de los años 80, redujo de forma significativa la capacidad productiva existente, basando los incrementos de productividad prácticamente, en exclusiva, en la reducción de empleo y de capacidad industrial.

No se puede hablar pues, con tanta ligereza, acerca de la capacidad de quienes superaron la crisis de principios de los 80, ni por tanto, de confianza en que sabrán superar la nueva crisis en que nos encontramos inmersos.

Tampoco se puede asegurar, en consecuencia, que la crisis monetaria y financiera de hoy se detenga mañana a las puertas de las empresas españolas. Prácticamente hoy, ya está a las puertas de las empresas españolas.

Tampoco, que otras políticas, encarnadas por la derecha política de este país, de más de lo mismo, solucionen nada en esta situación ni en políticas restrictivas, ni en otro tipo de iniciativas.

Tal cosa como refleja un informe de la Comisión Europea, reciente, sobre el impacto del mercado único en la industria española, la composición de nuestra industria se basa en sectores de bajo nivel tecnológico, y con beneficios muy escasos, por la ampliación de los mercados comunitarios. Prácticamente, la Comisión Europea, solo apuesta por la supervivencia de no más del 30 por ciento de la actual industria española, en el mercado comunitario.

El problema pues, no es tan sólo la crisis, que nos viene de fuera, sino la política económica del Partido Socialista Obrero Español, que dentro del plan de convergencia, por ejemplo, congela los recursos destinados a las empresas públicas, como una de las medidas estructurales; que reproduce, en los años 90 también, los mismos parámetros de una fracasada política industrial, deshaciéndose de empresas rentables del sector público industrial, a manos de multinacionales, en muchos casos no muy solventes, como se ha visto en los últimos tiempos; reduciendo capacidades y empleos, en un nuevo ajuste de empresa por empresa, y segregando en dos grupos, uno rentable y otro no rentable, al Instituto Nacional de Industria.

He aquí el principal estrangulamiento que hoy sufre la economía regional. No es otro que la política

económica e industrial del Partido Socialista Obrero Español, y sus consecuencias en Asturias. Por que a pesar de los efectos económicos y laborales de la primera reconversión en Asturias, hoy, HUNOSA y ENSIDESA, siguen teniendo una repercusión -tanto en el empleo como en el valor añadido bruto- similar a la que tenían en 1985. Ello muestra que las medidas de incentivación y promoción, en un período de tiempo que fue más largo, y en una coyuntura nacional e internacional mucho más favorable, han sido incapaces de paliar los efectos del ajuste industrial, y de modificar sustancialmente el de-nostado modelo económico regional. Ello muestra, por tanto, la incapacidad de abordar -como plantea el señor Presidente del Principado- la situación regional en el caso de aceptar acriticamente, los estigmas del liberalismo y el estrecho marco de juego en el que se sitúa su discurso de ayer.

De alguna manera, al abrazar esta política, estos estigmas, el Gobierno regional se instala en la crisis nacional e internacional, y con ello, no puede sino asistir impotente al agravamiento de la crisis regional. Una crisis regional que, lo reconozca o no el Gobierno, sigue teniendo un carácter diferenciado y específico. Una crisis regional en la que las medidas que se denominan enérgicas del Gobierno español para salir de la crisis, y que parece compartir por sus palabras el Presidente del Principado, no harán más que profundizar en la recesión.

En este sentido, es necesario destacar que las pervivencias de la política económica e industrial del Gobierno central y el asentimiento o la pasividad ante la misma del Ejecutivo regional cierran las puertas a cualquier acuerdo que no se plantee como objetivo primordial la superación de la crisis de Asturias, a abordar el núcleo de esa separación de la crisis. Una crisis regional en la que, ya antes de la eclosión de la crisis nacional e internacional, aparecían los primeros rasgos de lo que es ya una recesión de la actividad productiva y del empleo en Asturias. Una crisis, la de Asturias, en la que sin haberse producido aún los efectos de los ajustes en minería y en el resto de los sectores, la recesión es particularmente intensa en el sector industrial. No hay más que ver sus datos y no solamente sus datos sino sus realidades de los últimos días con respecto a importantes empresas del sector del metal de esta región. Una crisis en la que comienza a notarse una mayor debilidad en el sector servicios, que ha servido durante algún tiempo de colchón, y la desaceleración del fuerte crecimiento de la construcción en años anteriores y con cifras algo discutibles.

Estos factores han provocado una evolución también negativa del mercado laboral que, según el informe

del Consejo Económico Social, mostró una tendencia declinante con un descenso de la población activa del 2,82 por ciento, así como de la tasa de actividad, proceso inverso al que se da a nivel nacional, produciéndose asimismo una pérdida global del empleo con particular intensidad en el sector industrial.

Por otra parte, persiste el ya tradicional diferencial negativo para Asturias en cuanto a parados de larga duración, demandantes de primer empleo y desempleo femenino.

Todo ello demuestra el carácter coyuntural y dependiente del débil crecimiento a que hemos asistido en el bienio 89-90 y pone de manifiesto la vigencia de los objetivos de Legislatura: de superación de la crisis y de creación de empleo, a la vez que evidencia la escasa capacidad de la gestión de lo propio, de la gestión de los específico, de las propias competencias que se nos anuncia para contribuir a la superación de nuestra crisis.

Este *new deal*, este nuevo acuerdo regional que se nos plantea, este frente común para superar los problemas regionales no tiene virtualidad alguna desde la aceptación del paradigma neoliberal ni desde la abstracción de las políticas nacionales, de la política económica e industrial del Partido Socialista Obrero Español.

No hay superación de la crisis efectiva sin otra estrategia industrial, sin que, junto a políticas sectoriales definidas, que hoy no están definidas aún, se sume un verdadero compromiso territorial del sector público industrial. No hay tampoco superación de la crisis sin entrada de lleno en las políticas nacionales que nos afectan radicalmente, sin que el Gobierno regional juegue un papel propio en relación a la Administración central en defensa de los intereses y del futuro de Asturias.

Nosotros, desde Izquierda Unida, hemos venido reclamando una acción decidida por parte del Gobierno regional y el partido que lo sustenta en este sentido. Sin embargo el Gobierno, instalado en la crisis, el Gobierno de gestión que se nos propone, elude de forma significativa los compromisos con la nueva línea política, propiciada por las elaboraciones y la participación plural en la pasada Legislatura y concretada en el discurso de investidura. Así desaparece como por ensalmo toda referencia al documento de la Comisión de Representantes de las Empresas Públicas sobre el futuro del sector público industrial y su incidencia regional. Así desaparece también cualquier referencia a los resultados de su entrega al Ministro de Industria. Cabe pensar que o bien el Ministro no se lo ha leído o, si lo ha hecho, no está de acuerdo con él, a tenor de las medidas de su Departamento en nuestras empresas públicas, en HUNOSA y en estos

momentos en ENSIDESA.

Tampoco aparece, dentro de las prioridades del Consejo de Gobierno, en la superación de nuestros estrangulamientos, la prioridad de la variante de Pajares, comprometida por el mismo Consejo de Gobierno para el primer semestre de este año y de la cual no sabemos prácticamente nada.

Por otra parte, la autosatisfacción en relación a la situación de HUNOSA, la falta de compromiso en cuanto al futuro de ENSIDESA y el impás existente en la concertación de los planes de dinamización para Asturias no suponen tampoco una buena base para el consenso al que se nos convoca. La buena fe no es tan solo una buena base para ese consenso.

Izquierda Unida de Asturias nunca ha eludido su responsabilidad en la gobernabilidad de nuestra Comunidad Autónoma, pero nuestra noción de la gobernabilidad se basa en contenidos de izquierdas, en compromisos de acción política en Asturias y ante la Administración central y en estilos transparentes y participativos en la acción de gobierno. No son pues razones electorales sino razones políticas las que hoy nos llevan a declinar el formar parte de un frente sin estrategia o con una estrategia que se aleja cada vez más de la que nosotros defendemos.

Y decimos que no compartimos la autosatisfacción en HUNOSA porque aunque es cierto que el acuerdo permite trabajar, y se debe en gran medida a la sensatez de los sindicatos, no lo es que se haya superado el problema, ni tampoco que la empresa haya sido flexible en el conflicto, como dice el señor Presidente del Principado. Lo cierto es que sólo la movilización de los mineros ha sido la que ha doblegado la inflexibilidad no sólo de la empresa sino también del Gobierno central, que se hizo corresponsable públicamente del plan.

Si no hiciésemos este análisis no sólo seríamos incapaces de comprender lo que en realidad ocurrió sino que nos equivocáramos también al trasladar nuestras impresiones de este conflicto a otros conflictos que, como el de ENSIDESA, hoy vive nuestra Comunidad Autónoma.

Otra cuestión que es necesario reflejar es que el resultado final tiene también que ver no solamente con la dinámica sindicatos-Administración sino también con la aportación de otros intervinientes que pueden reforzar, en mayor o menor medida, la iniciativa de los intereses regionales. En este sentido, nosotros estamos convencidos de que un mayor apoyo desde el Gobierno regional hubiera supuesto un resultado más favorable para los mineros y para Asturias.

Por otra parte, y en cuanto al tema de HUNOSA

también, están aún sin despejar importantes incertidumbres que gravitan sobre la minería asturiana y española, pero en concreto sobre la minería asturiana, desde la política comunitaria que se endurece de día en día en contra del carbón europeo en favor de las centrales nucleares y del gas. La inexistencia de una planificación real de la minería por parte del Gobierno central y su coincidencia en materia de política energética con la política comunitaria, y hasta también los problemas que aún no existen en la financiación del plan de HUNOSA, problemas reales, y también problemas reales en la reordenación de la empresa y en la política de reindustrialización.

En cuanto a SODECO, sería necesario despejar la vía que se va a dotar para su ampliación de capital, teniendo en cuenta también algunos factores anteriores, y la capacidad operativa también de su Consejo de administración. Capacidad operativa que le permitiría un papel activo real en la detección de oportunidades y la utilización de todos los instrumentos que existen en SODECO, no solamente de los mecanismos de capital riesgo sino de creación de empresas, de iniciativas propias, etcétera.

Más grave, sin embargo, es el planteamiento que se hace por parte del Presidente del Principado con respecto a ENSIDESA. Planteamiento que reitera punto por punto comparecencias anteriores habidas en la Cámara y resoluciones ya aprobadas. En nuestra opinión, a la vez que por parte del Gobierno se mantiene una posición ambigua ante un plan que fue globalmente rechazado por la Cámara, sigue sin desarrollarse cabalmente el mandato de la Junta General de elaboración de una posición política argumentada y fundamentada para, con ella, negociar en el ámbito político que, de forma tácita pero real, existe desde el inicio de la elaboración del plan e incide también en el propio contenido del plan.

De otro lado, en la intervención del Presidente del Principado se asume la reducción de la capacidad global planteada por la Corporación de la Siderurgia Integral, cosa que está en flagrante contradicción con la Resolución de la Junta General del Principado y con la necesidad de mantener una capacidad mínima de masa crítica en lo que son las siderurgias europeas.

Otra cuestión que llama la atención es la valoración que se hace del plan comercial, cuando la realidad de la toma de decisiones y de la toma de posiciones en el mercado español por parte de las siderurgias europeas niega, de hecho, estos buenos deseos de carácter comercial. Pero lo que es más alarmante es que se esté diciendo al mismo tiempo lo mismo hoy que hace tres meses como

si, entre tanto, nada hubiera pasado. Ya en julio, cuando se trataba de conocer lo que hasta entonces se había hecho ante la Administración por parte del Gobierno regional con respecto a ENSIDESA tan solo nos encontramos con el desarrollo escueto de las resoluciones de la Junta General del Principado, al menos desarrollo escueto pues previamente nos encontramos con la nada en la presencia del Consejero de Industria.

Hoy resulta aún más anacrónico volver a oír en boca del señor Presidente lo mismo que manifestó en su comparecencia de julio porque, entre tanto, se ha producido, de forma unilateral por parte de la Corporación, el cese en la negociación del plan industrial y la presentación del expediente de rescisión de empleos. Porque, entre tanto, se ha producido un nuevo bloqueo de la concertación y la convocatoria de una amplia movilización que mañana sale de esta misma ciudad. Porque, entre tanto, se ha presentado un documento de alternativa industrial para ENSIDESA por parte de los sindicatos que coincide en gran medida con las resoluciones de la Junta General en las que también se contemplan a las empresas auxiliares -es necesario también reconocer esa cuestión aunque no sea compartida por el Presidente del Principado-. Porque, entre tanto, se ha presentado el informe, encargado también a la construcción, y ha continuado la presión por parte del *lobby* alemán y francés en contra del plan, y ha continuado también la cesión por parte del Ministerio de Industria de lo que debe ser una política siderúrgica para el conjunto del Estado.

Y no se puede argumentar con seriedad que, a pesar de que probablemente no haya acuerdo industrial, vayan a salir adelante las alternativas industriales en que coincidimos con los sindicatos. La verdad es que esa posición nos lleva a la conclusión de que nadie sabe ni como ni cuando se van a producir esas propuestas y esas conclusiones industriales.

Tampoco se puede pasar por alto el necesario compromiso del Gobierno en el rechazo del expediente, sobre todo cuando quien va a fallarlo es el Ministerio de Trabajo, y es evidente que una vez aprobado se acabó la negociación siderúrgica.

Para nosotros, por la importancia de ENSIDESA y también por el papel activo del sector público en la reindustrialización, comprometido en esta Cámara, son absolutamente insuficientes las medidas reindustrializadoras a que se refiere el Gobierno y que restringen, en el tema de ENSIDESA, de hecho, los contenidos de las resoluciones de la Junta General y los compromisos incluidos en el documento CREP.

Con respecto a Santa Bárbara, y a pesar de su

inminente reconversión, nada se dice de la posición y de las gestiones que pueda haber emprendido el Gobierno regional desde que ya hace más de un año está corriendo por los ministerios el Plan de futuro del sector de la defensa.

En cuanto a la política presupuestaria, y en ausencia de los acuerdos de Legislatura que inscribían a la misma en un línea política determinada, pensamos que éstos deben trascender su mera valoración contable que pudiera transformarlos en parte de una gobernabilidad sin contenidos políticos para unirse a compromisos concretos de carácter político.

En cuanto al presupuesto propiamente dicho, creemos que debe jugar un papel dinamizador de la economía y la protección social en un marco de crisis y de restricción en la que nosotros no sacralizamos ni el déficit público ni la inflación, como nunca lo ha sacralizado la izquierda y los sectores sociales progresistas. Por ello seguimos propugnando la contención del gasto corriente superfluo sin que esto suponga deterioro alguno en la provisión de servicios públicos o merma en el poder adquisitivo de los trabajadores.

Por otro lado abogamos por una política presupuestaria eminentemente inversora y que concrete los acuerdos de reindustrialización que puedan darse en la concertación regional. En el contenido presupuestario debieran concretarse también medidas como el sector público regional para cuyo estudio se han venido arbitrando partidas presupuestarias y cuyas conclusiones no se hace efectivas a lo largo de los años.

Frente a la sacralización del déficit y la política de rigor o de restricción, abogamos por contra por mantener el carácter expansivo en nuestra política presupuestaria compatible con una deuda solvente y teniendo en cuenta la próxima recepción de nuevas competencias y el nuevo sistema de financiación de las comunidades autónomas, que supone un incremento de los ingresos en este año en la Comunidad Autónoma.

Para nosotros la consecución de un mayor autogobierno para Asturias es una prioridad fundamental, pero para Izquierda Unida autogobierno no significa tan sólo, como para el Presidente del Principado, descentralización administrativa sino también el reconocimiento y el ejercicio del poder político, cuestiones ambas que están cercenadas por el acuerdo que ha dado lugar a la ley de delegación de competencias presentada por el Gobierno ante las Cortes Generales. Cuestiones también que, sin embargo, se encontraban, aunque con limitaciones, reflejadas en las iniciativas aprobadas por la Junta General del Principado a propuesta de los grupos políticos de la

oposición. En ellas se concitaba la iniciativa política de la Junta General ante el Congreso de los Diputados y el derecho dispositivo a la reforma estatutaria. Sin embargo, el Partido Socialista Obrero Español, a través de su mayoría en la Mesa de la Cámara y en el Junta de Portavoces del Congreso de los Diputados, ha obstaculizado el derecho reconocido por la Constitución y el ordenamiento jurídico a la Junta General, con ello ha provocado un conflicto institucional sin precedentes y ha sido afectada la dignidad de esta Cámara.

Esta actitud es para Izquierda Unida un hecho de gran gravedad y por ello nos proponemos valorar las iniciativas a tomar para que la reforma parcial sea tramitada y desbloqueada de una vez por parte de la Mesa de Congreso de los Diputados. En este sentido discrepamos radicalmente de la valoración que en el discurso se hace en materia de desarrollo autonómico, no así en la delegación de competencias a los ámbitos municipales y comarcales.

Otra de las cuestiones que vienen preocupando a Izquierda Unida de Asturias son las relaciones del Gobierno con la Cámara y los problemas e intereses que afectan a la ordenación del territorio de Asturias. En este sentido, nos hemos visto, ante la falta de respeto a los mandatos de la Cámara, obligados a encabezar una propuesta de reprobación de un Consejero del Gobierno.

De igual modo, y con respecto a los vicios de procedimiento en la tramitación del Plan de Llanes, consideramos necesario que se cumplan de una vez las resoluciones de la Cámara, con independencia de otras actuaciones de investigación. Y si se tiene algún indicio de la ilegalidad de esas actuaciones de la Cámara, se demuestren ante la Cámara y ante la sociedad. En este sentido, la reciente aprobación por la CUOTA de dicho plan sanciona el incumplimiento del mandato parlamentario, a la vez que supone una imprudencia política sin precedentes en el marco conflictivo en el que se encuentra inmerso dicho plan.

Por otra parte, y además de la ausencia clamorosa de todo lo relativo al papel de la empresa pública en la reindustrialización y también del impás en el funcionamiento de los instrumentos de promoción, llama la atención el papel nuclear que vuelve al jugar el turismo dentro de la política económica del Gobierno regional y asimismo la inclusión en esta política de medidas como Picos de Europa, cuestión que, lejos de apuntar hacia una ecologización de la economía, parece dirigirse a la rentabilización del medio natural.

En materia agraria cabe preguntarse las razones para el cambio en los criterios sobre la cuota láctea: el año

de cálculo, en primer lugar y, en segundo lugar, su distribución regionalizada frente a la distribución nacional que era un criterio del discurso de investidura.

De igual forma nos preocupa la situación actual del proyecto de empresa para la compra de LESA.

En materia pesquera, nos interesa conocer también las previsiones del Gobierno en cuanto a la Ley de pesca.

En sanidad, nos llama la atención, por novedosa, la propuesta de participación regional en el Hospital Central. Yo en este caso llamaría a la reflexión del Gobierno. Nos preguntamos si otras prioridades sanitarias no deben anteceder a una decisión de este calibre en la que la Comunidad Autónoma pretende invertir parte de sus presupuestos y que -como dice el señor Presidente del Principado- no tiene objetivos sanitarios estrictos sino además otros objetivos.

Otras cuestiones importantes no tocadas en el discurso de investidura son las relativas al nuevo Plan de igualdad para la mujer, la Ley del menor, anunciada también por el Presidente del Principado, o el desarrollo de la Ley del ingreso mínimo de inserción.

En definitiva, nos parece, a Izquierda Unida de Asturias, que el discurso y lo que es peor, la acción de Gobierno, se instala definitivamente en la crisis, hace, de su anuencia o de su impotencia con la política económica industrial del Gobierno central, virtud, propugna acuerdos para un Gobierno de gestión inútil para afrontar la grave crisis regional y reduccionista en la concepción del autogobierno de Asturias.

Nada más y muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Llamazares.

Para responder al Grupo Parlamentario de Izquierda Unida, Tiene la palabra el Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señora Presidenta.

Señor Llamazares:

Empezaba su discurso señalando que yo, en mi intervención de ayer, había eludido el esfuerzo en la capacidad, el esfuerzo en la solución de los problemas de la crisis en otras instancias extrarregionales, y que al definir la crisis como general, sin valorar la singularidad de Asturias, daba un cambio de rumbo al discurso de investidura. Nada menos correcto.

Yo creo claramente, y creo haberlo explicado en anteriores intervenciones, que los problemas de Asturias

están aquí, que para resolverlos son necesarias muchas actuaciones, muchas de ellas están fuera de la región y otras están dentro. Pero lo que sí es cierto en cualquier caso, y no podemos pensar que el tiempo y las circunstancias no influyen en cada momento porque sí influyen, porque el tiempo no solamente no es inmutable sino que transforma todos los momentos y todas las cosas, y eso está dentro de la lógica que usted, señor Llamazares, y yo, más jóvenes, aprendimos.

Es verdad que en estos momentos necesitamos hacer un mayor autoesfuerzo que en otros tiempos, y eso me parece que es absolutamente lógico y natural por una razón: porque en otros ámbitos tienen muchos más problemas de los que tenían entonces y tienen más a reclamar, y como los recursos que hay no solamente no son más sino que son menos, pues claro, el problema es mayor y si queremos resolverlo tendremos que hacer un autoesfuerzo. Casi son esquemas de silogismo lógico porque el tiempo modifica posiciones. Una crisis como la que sacude hoy nuestro país, indudablemente, debilita mucho, entre otras cosas, la capacidad presupuestaria del Estado español; enormemente, pero no sólo la debilita sino que, como debilita también actuaciones en todo el conjunto del Estado, todo el mundo va, todas las obras de España refluyen en Madrid. Y eso es una realidad.

En consecuencia, lo nuestro es absolutamente singular pero estamos en esta situación. Se podrá argüir lo que se quiera pero hay realidades que no necesitan, creo yo, grandes explicaciones conceptuales, ni grandes. Están ahí y son absolutamente crudas y brutales. Y son crudas y brutales porque son precisamente realidades que son perceptibles a primera vista. Por tanto, en esto yo no desingularizo la crisis asturiana, al contrario, la peculiarizo en todos sus ámbitos. Lo que sí entiendo es que ahora hay que hacer un esfuerzo mayor desde aquí y que tenemos que sacar todo de donde podamos porque la capacidad que tenemos de recibir ayuda es menor porque hay menos.

Yo no descarto nada de lo público, creo que éste es un concepto. No descarto absolutamente nada de lo público ni tengo nada en contra de lo público, en absoluto. En todo mi discurso no hay ninguna referencia a la bondad de uno respecto de otro, creo que todo es necesario y todo es adecuado. Lucharemos por que venga y lucharemos por que haya desarrollos a partir de lo público lo más que podamos, pero sí que no podemos confiar exclusivamente en ello. No podemos fiar solamente a eso, entre otras razones, porque lo público tiene también enormes dificultades.

Por eso decía que no hago ninguna nebulosa de la

crisis, ni la crisis se diluye. Y creo que valora usted claramente que la crisis afecta básicamente a lo que es la capacidad recaudatoria del Estado, a lo que es su capacidad presupuestaria, y aquí lo público español depende básicamente de eso porque lo público del Estado depende de los ingresos del Estado y depende de la capacidad recaudatoria del Estado y de la capacidad de gasto del Estado, y lógicamente nos afecta. Y es verdad.

Yo estoy totalmente en contra de las políticas neoliberales. Creo que además no arreglan los problemas, y la prueba está en los países que lo practican porque, en definitiva, la situación en cuanto a política neoliberales o políticas de otro tipo ya no son estudios teóricos los que procede afirmar, están probadas. Tienen fases muy expansivas iniciales y provocan, lógicamente, consecuencias muy grandes. Porque si se desregula el sistema fiscal, se bajan los impuestos e, implacablemente, el gasto público sigue manteniendo un determinado tipo, efectivamente hay más renta en los ciudadanos pero las administraciones públicas cada vez acumulan más déficit y llega un momento en que quiebran prácticamente y o aumentan los tipos de interés de forma desaforada o no pueden recaudar deuda y será la ruina. El caso inglés está ahí, el caso norteamericano está ahí y, en gran medida, son responsables, creo yo, sobre todo el norteamericano, de una parte de la crisis que hoy sufrimos.

Por tanto, yo no tengo nada que ver con la política restrictiva ni creo que el Gobierno español tenga nada que ver con política neoliberal. Y no creo que tenga nada que ver con la política neoliberal cuando en un marco de austeridad presupuestaria, de crisis presupuestaria seria, se plantea que las pensiones, la sanidad y el desempleo no tengan reducciones significativas. Y le digo que una política contraria está hoy en toda la prensa nacional en donde dice el señor Cuevas: "Toque usted las pensiones, toque usted la sanidad, toque usted el desempleo". Eso sí es una política neoliberal y ésa es la política que se hará si no están los socialistas en el Gobierno. Esa es la política que se hará. Por tanto, no es baladí que estén unos u otros, y las pensiones son para los más y la sanidad es para los más. Yo creo que son temas de reflexión importantes.

Yo creo que los sindicatos se han dado cuenta claramente de cuál es la línea de tendencia de la crisis, y que la línea de tendencia de la crisis se decanta hacia posiciones que traten de solventarla en una dirección u otra. Solventarla, en unos casos, y capearla, en otros. Hay algunas crisis, las monetarias, que hay que capear, otras que son estructurales habrá que solventar, pero, en cualquier caso, las dos van en esa dirección. Y cuando un dirigente sindical de la importancia de un secretario

general de un sindicato dice: "La huelga general hay que introducirla en el congelador", no lo dice alegremente, lo dice porque sabe los riesgos en los que está la situación del empleo objetivamente, al margen de la voluntad o no voluntad del Gobierno, y que esos riesgos afectan inmediatamente a los trabajadores.

Yo no he dicho, señor Llamazares, que la crisis económica, que la crisis monetaria mejor -perdón- se detenga a la puerta de las empresas. No he dicho eso. He dicho que aún -ffjese que el matiz es muy importante- no afecta a muchas empresas. Pero ese "aún" tiene una vigencia temporal. ¿Quién sabe por donde va a circular esta crisis? Puede ser corta, puede empezar a remontar. Todo parece que puede ir en esa dirección, pero el grado emocional que tienen las crisis es real, y la crisis del XIX no se produjo solamente porque hubiese una crisis sino porque la gente empezó a tirarse por la ventana y, a partir de ahí, el tema entró en auténtico colapso. ¿Quién sabe lo que va a pasar aquí? Yo creo, sinceramente, que ni los grandes del mundo pueden hoy determinar por dónde va a evolucionar la crisis. Si los grandes del mundo no, mucho menos los pequeños del mundo.

Se puede pensar, y es muy libre todo el mundo de ello, sobre si el proceso de convergencia europeo es bueno o malo, pero ¿se puede pensar, se puede decidir que el proceso de convergencia europeo no merece la pena recorrerlo? ¿Se puede decidir eso? Yo creo sinceramente que no, porque el problema no es decir que no a las cosas, el problema es dar alternativa. Y el problema es que no hay alternativa y no hay más alternativa que la de la autarquía o la soledad. Que la salida no es la óptima ni la mejor y que no está carente de problemas, eso parece claro. ¿Que los problemas, encima, son mucho mayores de los que se dibujaban y se pintaban y que se pensaba que no iban a existir?, también. Ahora, dígame, Señoría, si podemos pensar en una hipótesis en la que el proceso de convergencia no tenga lugar porque, si podemos pensar en esa hipótesis, yo creo que estaríamos salvados, pero me temo que no la hay, salvo la del aislamiento y la del absoluto derrumbe. Entonces, no optamos a la búsqueda de un paraíso, el proceso de convergencia es difícilísimo, es sangriento en muchas cosas pero no hay otro y, por eso, el proceso de convergencia exige al Gobierno español acomodar su estructura presupuestaria a la estructura presupuestaria del resto de los países europeos, al Gobierno español, al francés, al italiano y al inglés, y es tremendamente doloroso, como se ha visto. Qué duda cabe que, en el momento en que estas economías han tenido que ponerse al descubierto, se ha desatado el torbellino que se ha desatado. No hay otro. Claro, conge-

lan recursos a las empresas públicas y a todo.

Bien quisiéramos que ese proceso de convergencia fuese más suave y a lo mejor hay que luchar por que sea más suave. Pero yo creo, Señoría, que es implacable.

Yo niego sinceramente que estemos instalados en la crisis. Creo que estamos luchando contra la crisis con todos los medios a nuestro alcance, con recursos que son, ciertamente, escasos y que, en muchos ámbitos, tenemos serias posibilidades de obtener resultados, espectaculares no, pero resultados que vayan haciendo que las cosas puedan entrar en vía de reordenación.

Me dice: "El tema de HUNOSA no está solucionado". No he dicho, en modo alguno, que estuviera solucionado. He dicho que están todos los problemas ahí, que están todos los problemas pendientes, que, únicamente, se llegó al punto de acuerdo en el que unas partes podían ceder y otras partes podían aceptar la cesión. Pero es un acuerdo que permite trabajar con tranquilidad y con sosiego, que no tiene ningún carácter milagroso ni es un acuerdo final, pero nos permite trabajar, porque como no se puede trabajar en es plena compulsión y en pleno desconcierto. Entonces, pondremos en marcha SODECO, pondremos en marcha los planes de formación profesional y, desde luego, yo creo que intervendremos en todo lo que se pueda para regenerar mediante polígonos industriales, mediante medios de formación, mediante acciones de incentivación, el tejido industrial de las cuencas mineras.

Si estoy de acuerdo con usted en que, en torno a SODECO, tiene que hacerse un Consejo de administración que sea operativo y que permita que tenga una dinámica nueva esa empresa, que ahora contará con recursos relativamente más potentes que los que tenía y, por tanto, tiene que tener un marco de interlocución empresarial, poder detectar oportunidades de negocio adecuadas.

También estoy de acuerdo con usted en que SODECO no debe ser solamente una sociedad de capital riesgo, porque no es eso. Es una sociedad de desarrollo, es una SODI y, por tanto, en torno a SODECO hay que configurar la delegación de medios que estén atribuidos a otras instancias para realizar los ámbitos de desarrollo propios de una SODI.

Yo creo, sinceramente, que en este ámbito se puede hablar de un esfuerzo de desarrollo territorial del sector público industrial: SODECO es 50 por ciento HUNOSA y 50 por ciento Instituto de Fomento Regional, está localizado territorialmente y tiene la obligación de trabajar en el desarrollo industrial de ahí. Todas las demás cosas que podamos articular entorno a esto las haremos,

pincharemos y estaremos presentes en este ámbito. Yo creo que en el caso de ENSIDESA también.

También hay un gran esfuerzo, pero el esfuerzo posible porque tampoco hay muchos más recursos. Yo en esto quiero ser claro, es decir, los recursos de que se dispone no existen fácilmente ni en el sector público ni en el privado, por eso no hay un encerramiento en que sea mejor el sector público o el sector privado. En estos momentos el sector público no tiene recursos tampoco para decir: "Riego", tiene que buscar operaciones industriales positivas, y yo creo que en el ámbito de ENSIDESA y en el ámbito de desarrollo de HUNOSA las hay y son posibles y debemos ir a ellas, solamente estará determinado por la escasez real de los problemas.

Tengo que decirle una cosa con todo y por ser justo en esto. Me gusta ser justo. El Gobierno español en estos momentos, ante la Comunidad Europea y ante los países miembros de la Comunidad que están en el ámbito de la negociación del problema siderúrgico, tiene una posición de dureza que en otros ámbitos a lo mejor no tuvo, quizá también porque sea mayor la dureza de las posiciones de los gobiernos exteriores, pero una dureza extraordinaria.

No cabe duda de que hay problemas estructurales en la empresa pública, pero yo estoy convencido de que el acuerdo logrado y la posibilidad de reordenación y de trabajo permitirá vivir a la empresa pública HUNOSA bastante más allá del año 2000 y, desde luego, en el caso de ENSIDESA, también. Y tengo la firme esperanza de que los sindicatos que han expresado un criterio bastante positivo -yo he estado en reuniones con ellos- ven bastante lógico el planteamiento que se defiende desde el Gobierno regional para Asturias. Pero es que yo no quiero entrar en una batalla de otra naturaleza. A mí no me interesa nada que sean cinco millones si esos cinco millones no se producen aquí, pero lo que se produce aquí es lo que me importa y es por lo que peleo. Y por eso es por lo que pienso que nuestra defensa tiene lógica, los sindicatos ven que tiene lógica y saben que tienen grandes coincidencias con ellos. Y precisamente porque las tiene y porque tiene lógica, yo estoy convencido de que ese plan, en esa dirección, puede salir. Y claro que mantengo la reducción en la capacidad de la Corporación porque no hay mercado para esa producción, no lo hay. Y comprendo también que los sindicatos tengan otra posición y puedo decirlo claramente. Ellos saben perfectamente que lo que es la producción básica de ENSIDESA es lo que nosotros defendemos, y que eso lo defendemos porque además tenemos mecanismos de defensa porque es rentable, y otras posiciones tienen hipótesis de rentabilidad, cuanto menos, dudosas.

Todo el mundo sabe los problemas que hacen prácticamente imposible llegar al acuerdo formal en la mesa de negociaciones del plan industrial. Estaban presentes en julio y están presentes al final, porque si aquí no hubiese un problema en una región autónoma y otro en otra, que se puede pensar que tienen perfecto encadenamiento pero la realidad es que no tienen ese perfecto encadenamiento, pues se podría firmar el plan. No lo tienen, tienen dificultades sobre todo porque hay el tercero en discordia, que es la Comunidad Europea, que subraya claramente en dónde están las dificultades de una perfecta conjunción de intereses entre lo que está aquí y lo que está allí, y como yo estoy aquí, defendiendo lo de aquí. Y lo defendiendo solamente en términos de rentabilidad porque, para atacar lo de aquí ya hay otros más poderosos que nosotros, con más capacidad de decisión, en otros sitios. No en Madrid, porque aquí el problema no está en Madrid, está en otros muchos sitios.

Esta usted equivocado si piensa que el Ministerio español de Industria está cediendo nada ante la CEE. Está totalmente equivocado y además tiene mecanismos perfectos para enterarse de que está equivocado. Tiene perfectos mecanismos para enterarse. Se ha rechazado el segundo auditor, el auditor que la Comisión encargó, y lo ha rechazado violentamente el Gobierno español. Era la pieza por donde se podrían introducir marcos de cesión complicadísimos. O sea que, en este caso, yo le digo de verdad que no. Y solamente le digo, de cara al expediente, que estoy convencido de que en el tiempo, en los días que quedan, en los treinta días que quedan hasta que se apruebe el expediente, hay tiempo para negociar, hay tiempo para seguir negociando, hay tiempo también para lograr llegar a acuerdos. Pero no olvide una cosa: la fecha tope, que no está marcada por el ritmo español del plan, que no tiene nada que ver con el ritmo español que lleve el plan, es la del 24 de noviembre de 1993 y es el último momento en que se puede reunir el Consejo de Ministros de Industria de la CEE para ver si aprueba o no las ayudas. Comprenderá que, si las ayudas no se aprueban, lógicamente, ¿porqué, con todo, no hay el gran movimiento que hubo la otra vez en torno a ese concepto básico de la retirada de expediente?; porque todo el mundo sabe que el expediente es previo y debe estar resuelto antes de esta fecha.

Yo sinceramente tengo que decir que, en el caso de las empresas auxiliares, tienen empresarios y que la vía de decir: todo al Estado o todo a la Administración pública, al final es la quiebra del Estado y de la Administración pública y de las empresas públicas. Tienen empresarios y pueden hacer los esquemas de regulación igual

que los hace la empresa privada. Pero también le digo sinceramente: si el monto es tan enorme y tiene las dificultades que tiene pues sería imposible, y como lo imposible quizá es contrario a lo mejor, pues habrá que optar por lo posible.

Yo estoy convencido, Señorías, de que la propia inversión interior que hay que hacer, que se va a hacer como consecuencia del desarrollo del plan industrial en ENSIDESA, de que determinadas inversiones que van a salir claramente como consecuencia o de ENSIDESA o de la potenciación de ENSIDESA o de otras acciones que están ahí, pueden perfectamente absorber la mano de obra de transformados metálicos en esa zona. Y estoy totalmente convencido y creo que además ya hay piezas firmes que me indican que eso puede ser así.

En el tema de Santa Bárbara, Señoría, yo creo que en pocos ámbitos se me podrá decir que se ha trabajado tanto como en el tema de Santa Bárbara, ayudando a buscar diversificación, ayudando a buscar carga de trabajo. Y creo que en algunas cosas habremos logrado bastante, espero, en otras es muy difícil, porque la industria de defensa está ligada a los pedidos que le haga el Ministerio de Defensa y o hace pedidos o tiene dinero para hacer pedidos o no, y en algunos ámbitos es difícil. Y por eso yo señalo que tendremos que buscar la manera de ayudar seriamente para que se pierda el menos empleo posible, pero indudablemente comprenderá que hay ámbitos. Yo lo señalé en mi discurso de investidura creo que con una especial minuciosidad, advertí hace dos años que esto venía y el año pasado lo dije con una claridad meridiana, y creo que me he preocupado bastante de ello.

Yo, Señoría, no estoy nada en contra de las políticas de déficit si no fuera por una razón: porque entiendo que el déficit hay que pagarlo. Es decir, el déficit tiene varias formas de financiación, o bien con un incremento de ingresos como consecuencia de una mayor presión fiscal, de un aumento tributario, etcétera, o bien con cargo a deuda, porque el déficit, en definitiva, es dinero que tiene que ser pagado. Y en consecuencia, no se trata de más/menos, de hacer los presupuestos, por gusto, más expansivos o menos expansivos. Yo lo que creo es que el déficit debe ser compatible -como dice usted, como dice muy bien- con la deuda solvente. Entonces, el problema está en determinar dónde está el tope de la deuda solvente. Y yo, sinceramente, no fiaría absolutamente a que ninguna nueva competencia, por importante que sea, modifique nada la situación de deuda, por una razón muy sencilla: porque todas las competencias que van a venir, todas, absolutamente todas, significan gasto corriente y, básicamente, dos de

ellas, gasto en personal absolutamente intocable. Por tanto, si me endeudo con cargo al gasto en personal o al gasto corriente, no puedo, porque entonces o no pago las nóminas o no pago la deuda. Es que es así.

La tragedia de esto es esto; es decir, el INSERSO, básicamente personal u otra cosa, subvenciones corrientes a personas necesitadas. No se me dirá: "Retire usted...". Una política conservadora ahí sí que puede echar mano, coge mano de todo lo que son subvenciones a la gente necesitada y dice: "Esto que cojo lo meto aquí". Pero como no van a decrecer, ni mucho menos, ni las necesidades de las personas ni la necesidad de protegerlas ni las nóminas, pues eso no va a darnos ni una peseta.

Y educación. Educación convendrá en que no nos va a dar. No solamente no nos va a dar, es que hay que contemplar la hipótesis de que nos va a costar porque la gente, los ciudadanos van a demandar un mejor servicio necesariamente.

Entonces, de ahí yo quiero que se descarte la hipótesis de que nos podamos endeudar con cargo a eso, porque no tiene "carne" desde una política, por lo menos, que intente mantener la educación pública, desde esa política que trate de mantener los apoyos a la gente que lo necesita, etcétera. Porque qué duda cabe, desde otra perspectiva, que es una fuente de ahorro inmensa. Por eso digo: desde otra perspectiva, es una fuente de ahorro inmensa, pero solamente desde esa perspectiva. Es decir, fuera todo. Desde esa perspectiva sí se puede uno endeudar con cargo a ello. Y no me cabe la menor duda que en otros sitios de España se hará.

Me llama la atención una cosa que señala. Señala que mi criterio sobre Picos de Europa es contrario al concepto de ecologización de la economía, y yo creo que es al contrario. Es decir, si de Picos de Europa, que es una riqueza natural, es un medio natural pero también es una riqueza natural, si de ahí no obtenemos recursos pues es que no entendemos que la vida se mueve por criterios económicos, toda. Es decir, si nosotros no entendemos que, por ejemplo, de Somiedo tenemos que obtener recursos, no podremos mantener, de verdad, el parque nacional. Porque claro, ¿cómo se protege el medio ambiente?, pues con guardas en Somiedo. Lo que es nuestro. Con guardas que hay que pagar, con subvenciones a los paisanos para que arreglen las casas, los prados, y todo eso cuesta. Y no es malo, al contrario. Y no es que sea una política de aquí sino que es de todos los parques nacionales del mundo, que todos los parques nacionales del mundo tienen una vertiente económica y si no se entiende el asunto. Es decir, la protección sí, porque una sociedad desarrollada entiende que la ecología es un bien

importantísimo pero también porque la gente que va a ver ese bien paga, como es lógico, y porque la gente que vive en el medio del parque natural también quiere vivir, y si no quedarían todos pobres y entonces estarían en contra del parque nacional y de todo, y entonces sí que se acababan los parques nacionales porque los quemarían.

Yo no pretendo, señor Llamazares, invertir una parte relevante de nuestros presupuestos en el Hospital Central, creo que es un tema muchísimo más complejo, muchísimo más sofisticado lo que vamos a intentar hacer y trataremos de llegar a un consenso sobre él. No es un tema de esa naturaleza. Queremos afinar mucho más los conceptos y en estos momentos sería muy prematuro, pero yo les prometo que se está trabajando en un ámbito mucho más complejo. No está nuestra tierra para detraer recursos en esa dirección, no estamos para eso. No lo tenemos. Si tuviéramos dinero excedente yo sí creo que habría que apostar de manera firme por ese tema. Como no lo tenemos... (*Murmulló.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: ...tenemos que aguzar ingenio y búsqueda de soluciones distintas.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Para turno de réplica, tiene la palabra el Portavoz de Izquierda Unida.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Señora Presidenta.

Señoras y señores Diputados:

Yo creo que a veces corremos el peligro en los debates -antes he comentado algo en ese sentido- de interpretar de las intervenciones aquello que nos permite luego argumentar en contra de la intervención y no lo que se ha planteado en realidad.

La cuestión que nosotros planteamos con respecto a la política del Gobierno central y a la política industrial y, por tanto, a la prioridad para esta región de implicarse desde el Gobierno en la política de reindustrialización y en el papel de la empresa pública está así en los recursos de la Administración central pero también está en las políticas de la Administración central.

Es cierto que con iguales recursos se pueden hacer políticas muy diferentes y, por ejemplo, con los recursos destinados inicialmente al plan de ENSIDESA se podrían hacer otras políticas. Por ejemplo: hacer una política que,

en opinión de esta Cámara, no signifique la liquidación de la siderurgia a medio plazo, hacer otra política. O que no significase, en el año 84, hacer un plan absolutamente inviable por el cual ahora se van a cerrar instalaciones que costaron cantidad importante del erario público. Esa es la cuestión que estamos planteando.

Estamos planteando no solamente un tema de recursos sino un tema de política. Y si de política estamos hablando, de la política de la Administración central con respecto al sector público industrial, a la industria de este país, porque, al final, yo estoy de acuerdo con un miembro del Gobierno en alguna materia -en pocas, pero en alguna materia-, con el señor Cuenca, que dice que si nos cargamos el sector público industrial, nos cargamos la industria española.

Pues bien, en estos momentos, yo creo que hay por parte del Gobierno una política que, de seguir así, de seguir en esta línea, dentro de una política más general económica, de seguir en esta línea, se carga al sector público industrial y, con ello, al sector industrial del país, y hay datos para demostrarlo. Hay datos para demostrar que la evolución del sector industrial del país va muy mal y cada vez nuestra relación con el exterior, nuestra relación económica con el exterior, se deprime más; y se deprime más fundamentalmente por el problema de las estructuras industriales, de las estructuras agrarias, aunque se palle de alguna manera con los tipos de interés.

Pero eso es un elemento que yo quería destacar en cuanto a la política económica y a la política industrial del Gobierno que, con los mismos recursos, podría ser bien diferente la orientación de la política económica e industrial.

Yo creo, por tanto, que además de reconocer - porque lo he hecho al inicio- las características de la crisis, de la crisis internacional y nacional, es necesario también reconocer que hay un sustrato que incluso viene de antes de esa crisis, que es la política que yo he calificado de neoliberal. Nosotros creemos que es una política neoliberal la política restrictiva en materia económica de la Administración central que tiene, como consecuencia, múltiples desigualdades, entre ellas desigualdades sociales y también desigualdades territoriales. Y para ello no hay más que ver cuál es la evolución de los salarios en este país en los últimos años de crecimiento económico y cuál es, paralelamente, la evolución de los beneficios empresariales. Beneficios empresariales que creo que es la OCDE la que dice que son los beneficios empresariales mayores de Europa. No se nota en la inversión y no se nota en el empleo, pero sí unas determinadas políticas han generado ese tipo de distribu-

(*Segundo fascículo*)

ción de la renta que es, en nuestra opinión, lo que define al final una posición política de izquierdas o de derechas.

Con respecto al tema de proceso de convergencia, es cierto que no vale tan sólo decir que el proceso de convergencia es mejor o peor, sino que hay que dar alternativas. Y una fuerza política minoritaria tiene las alternativas que tiene y tiene los apoyos sociales también que tiene. Pero, desde luego, el diseño de la política de convergencia, si a alguien no le interesa, al menos a los indicadores de convergencia, a no ser que se piense que el fondo de cohesión va a solucionar los problemas de la desigualdad territorial, va a afectar fundamentalmente a países como el nuestro esa política de convergencia. Porque los indicadores son los indicadores de un país desarrollado que no necesita recurrir al déficit, que no necesita barajar el problema de la inflación, que no necesita tener una variables económicas, sino que las variables económicas son de tal estabilidad, por ejemplo, en el caso de Alemania, que se puede permitir el lujo de -llamemos- funcionar con un cierto estancamiento, porque tiene un estancamiento demográfico, tiene un estancamiento de otro tipo y tiene desarrolladas sus estructuras industriales y sus estructuras e infraestructuras hace tiempo, sociales y también territoriales.

En ese sentido, a mí me parece que hay una serie de indicadores en la política de convergencia que no son indicadores de economía real, son indicadores nominales no de economía real; porque hay una serie de indicadores en la política de convergencia que no son indicadores de economía real, son indicadores nominales no de economía real. Porque economía real sería hablar de la situación del empleo en el marco comunitario, del producto interior bruto en el marco comunitario y demás, y nosotros parece que estamos a veinte puntos de Alemania, o algo así.

O sea, al final, la receta no es la misma política económica para todos sino que son distintas políticas económicas para converger en la economía real. Esa es la receta y, por tanto, ésa es la alternativa -digo-, dependiendo también esa alternativa de una reducida capacidad de influencia en una fuerza política minoritaria y también de los apoyos sociales. Por lo tanto, hay alternativa al proceso de convergencia, no es algo fatal, y desde los propios estados y también desde las propias fuerzas políticas la obligación es analizar cuáles pueden ser las consecuencias de esa política de convergencia nominal y cuáles podrían ser las consecuencias de otra política; por ejemplo que el déficit público no estuviera en el tres por ciento, que la tasa de inflación fuese otra, etcétera.

Yo sigo planteando -y con respecto a la interven-

ción- que de alguna forma el documento del Gobierno que sigue un hilo lógico, como es natural, tiene una lógica política también, y la lógica política es la de un Gobierno que, a partir del análisis de la situación económica internacional y de la situación económica nacional que aún no impacta sobre la situación económica regional -se producirá en un futuro-, a partir de ese análisis, se sitúa, se instala en la crisis. Se instala en la crisis económica regional y no aborda el principal estrangulamiento de la crisis económica regional que, en nuestra opinión, además de las infraestructuras, además de la formación profesional, además de las medidas de incentivo a la localización de empresas, a la atracción de empresas, es básicamente el futuro del sector público industrial. Y ahí sí que hay una certidumbre. Hay la certidumbre de que las medidas de recorte y ajuste en el sector público industrial, de ajuste económico y laboral, tienen un correlato inmediato sobre la economía regional y, sin embargo, otro tipo de medidas paliativas, no medidas de futuro para el sector público industrial, no tienen ese resultado y, por ejemplo, en el problema de HUNOSA nos encontramos con ese aspecto: una fuerte reducción de empleos y un proceso paulatino de recuperación del empleo, hipotético también, con resultados diversos, pero una fuerte reducción de empleo en un período de tiempo muy pequeño y, por tanto, con un fuerte componente económico y social.

Yo he dicho, con respecto al tema de HUNOSA, que había una valoración por parte del Consejo de Gobierno complaciente con la actitud de la Administración central y complaciente también con la actitud de la propia empresa, que es la misma la de la Administración central y la de la propia empresa. Administración central y empresa que llevaron a esta región a un conflicto muy grave en el año anterior y que tiene una responsabilidad también muy grave en el conflicto. Por tanto, para nosotros no vale lavar la cara o tratar de minimizar lo que ha sido una responsabilidad importante de la Administración central y de la dirección de la empresa.

Y por otra parte, hay todavía, a pesar de que hay un marco de trabajo, eso es cierto, graves incertidumbres que dependen no sólo de la Administración comunitaria sino de la Administración central, y me refiero a alguna de ellas:

-La incertidumbre de la reordenación de la empresa, cuestión todavía sin solventar, al menos por resultados que conocemos hasta este momento.

-La incertidumbre relativa a la política comunitaria. La última reunión del comité consultivo de la CECA plantea ya para Inglaterra la reducción de treinta y cinco de sus cincuenta pozos. Es de esperar que una de las

minerías más productivas de la Comunidad Europea no vaya a permitir que luego otras minerías tengan una situación de privilegio. Es decir, ahí hay una política comunitaria definida junto con una política energética - como decía antes - favorable a la energía nuclear.

Y la política española converge cada vez más con esa política europea, converge en materia de minería y converge en materia de energía nuclear. La tercera generación de energía nuclear está a las puertas, en declaraciones del propio Gobierno, y esto tiene un correlato también en la minería asturiana y en el conjunto de la minería española.

Y luego, desde el punto de vista de nuestra información comunitaria, hay una nueva reconversión pendiente para el año 94 que supone, en concreto, dejar la empresa en aproximadamente unos 8.000 empleos.

Esa es -digamos- la situación, la incertidumbre, que está en el tema de HUNOSA y que nos plantea no solamente los esfuerzos de carácter territorial o de carácter regional sino otros muchos esfuerzos de responsabilidad a la Administración central para paliar lo actual, lo pasado y también para prever el futuro en materia de mantenimiento de la minería y en materia de reindustrialización.

Con respecto a ENSIDESA, yo creo que se ha producido un cambio importante, desde el primer debate, en la posición del Gobierno y que además se diferencia de la posición de esta Junta General.

Nosotros hemos defendido desde el principio, cuando aún no conocíamos el plan de ENSIDESA, que debería ser un plan que, en primer lugar, garantizase el futuro de la siderurgia española. Y el señor Presidente del Principado nos está haciendo un plan, que parece que no existe ya la Corporación Siderúrgica. Tal parece que estamos tratando de dar solución a una de las partes de la Corporación Siderúrgica y que hemos abandonado el conjunto de la siderurgia española. Y nosotros creemos que, si no se salva el conjunto de la siderurgia española, no hay siderurgia territorial que se salve, y para que se salve el conjunto de la siderurgia española, uno de los criterios que habíamos planteado en esta Junta General, aprobado por esta Junta General, es que la masa crítica mínima es la producción actual de la siderurgia española. Esa es la aprobación de esta Junta General. Puedo leer el documento aprobado por esta Junta General y después aprobado otro documento, también en el mismo sentido, en otra resolución de la Junta General del Principado.

Me da la impresión en ese sentido que hay un cambio de la posición política del Gobierno en esta materia y creo que solamente compatibilizando el futuro

del sector y el futuro de cada uno de las empresas y de las ubicaciones territoriales es posible dar solución al problema de la siderurgia.

Yo, por eso, no estoy de acuerdo en la firmeza del Gobierno español en la Comunidad Europea, porque creo que el Gobierno español, previamente, no se ha situado como un Gobierno que cree en el futuro de una siderurgia integral de nuestro país y, por tanto, ha planteado a la Comunidad un proyecto que, en estos momentos, está sufriendo tensiones en el marco comunitario. Tensiones por el sitio que nosotros hemos dicho siempre, no precisamente por la alternativa de política industrial que está reflejada en los documentos alternativos de los sindicatos o de esta Junta General. Las tensiones se producen por otro sitio con respecto a esas presiones comunitarias. Pero además de las presiones comunitarias, hay una cesión inicial del Gobierno, una cesión clara, de una parte del mercado de la siderurgia integral a siderurgias de carácter comunitario, y no solamente del mercado sino de los instrumentos de comercialización que son vitales para el futuro de la siderurgia española, vitales -me estoy refiriendo a Gombarrí y a otro tipo de empresas pues desde este momento están tomando posiciones la siderurgia francesa, la siderurgia alemana, es decir las siderurgias que realmente están presionando en estos momentos en el marco comunitario.

Y yo discrepo también de que en estos momentos haya por parte de agentes -no sé cuáles- una especie de pasividad ante la resolución del plan de rescisión de empleos. Si se produce esa rescisión de empleos, lo que inicialmente es un *impasse* en la mesa de negociación es la ruptura definitiva de la mesa de negociación. Eso está bien claro. Los sindicatos siguen queriendo negociar el plan industrial y nosotros seguimos queriendo cambiar el plan industrial. Cuando se apruebe definitivamente la rescisión de los empleos, ¿qué motivo tiene la empresa para seguir negociando con los sindicatos o con las administraciones autonómicas sobre el futuro industrial de la siderurgia? Ninguno, no tienen ninguno y no lo va a hacer. Por tanto, el expediente de rescisión de empleos es el punto culminante del proceso. Si ese expediente se aprueba tal y como está definido, si ese expediente significa solucionar para la empresa el plan laboral por la vía de hecho, no hay nada que hacer en el plan industrial. Por eso tiene una gran responsabilidad el Gobierno, por eso tiene una gran responsabilidad el Partido Socialista Obrero Español, por eso tiene una gran responsabilidad en cómo se solucione ese expediente. Y nosotros vamos a estar muy atentos a como se responde a esa responsabilidad con respecto al expediente de rescisión, que nosotros

sabemos que es rechazado por los sindicatos y que es rechazado mayoritariamente por la propias instituciones donde se ubica la siderurgia integral.

Yo he dicho, con respecto a la política presupuestaria, cuales son nuestro criterios presupuestarios. Nuestro criterio presupuestario esencial es que los próximos presupuestos incidan positivamente en la economía y en la sociedad regional, signifiquen un elemento de impulso y no un elemento de restricción de la economía regional. Pero al mismo tiempo, he dicho que los próximos presupuestos, fuera ya de un acuerdo de Legislatura, deben producirse también sobre contenidos políticos, sobre todo a partir de este debate en el que nosotros no hemos salido satisfechos de cuál es la orientación política. Muy al contrario, hemos salido inquietos y hemos salido, en cierta medida, perplejos de hacia dónde se va en la política económica y en la política del Gobierno regional.

Y por último, con respecto al tema de Picos de Europa, yo he trasladado una preocupación, que no es una preocupación únicamente por el tema de Picos, que es una preocupación que se ha producido también en relación a diversas entrevistas y a diversas comunicaciones y manifestaciones del propio Presidente del Principado, y es una cierta visión productivista del medio ambiente, que no es mala en sí misma. Ahora bien, hay veces en que esa visión productivista de explotación intensiva cuestiona lo fundamental. Cuestiona, por una parte, la protección del medio ambiente y cuestiona, por otra parte, la humanización de aquellos que viven, precisamente, en esas zonas. No es precisamente lo que nosotros queremos que el parque de Covadonga o que otro tipo de protección prescindan de las personas que lo han moldeado. Todo lo contrario, es imprescindible que se mantengan esas personas y que desarrollen su actividad y mejoren su calidad de vida, y lo que nos preocupa son otros elementos de explotación intensiva por los cuales, de alguna manera, vimos discurrir el discurso del señor Presidente del Principado.

Con respecto al tema del Hospital Central yo estoy más preocupado todavía. Si no vienen de la Administración central las inversiones en el Hospital Central, empezamos a discutir ya no solamente de modelos de gestión sino de otra cosa. Y nosotros sobre eso queremos discutir con pausa, no queremos aventurarnos a trasladar modelos que, precisamente, no han dado buen resultado ni en el marco comunitario ni fuera de él.

Nada más y muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Llamazares.

Para responder al Grupo Parlamentario de Izquierda Unida, tiene la palabra el señor Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señor Llamazares:

El señor Cuenca no es miembro del Gobierno. Es más, se lo diría porque lo conozco: ni siquiera es miembro del Partido Socialista. El INI no es el Gobierno. El INI es un instituto y es un cargo relativamente técnico. (*Voces y murmullos entre los señores Diputados.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: De todas maneras, yo estoy de acuerdo con lo que ha dicho el señor Cuenca, yo estoy de acuerdo con eso. Y estoy de acuerdo con él en que no es bueno desmantelar el sector público español ni enajenar tal porque la bondad en la gestión de las empresas no es privativa del sector privado, puede haber empresas públicas perfectamente gestionadas. Yo dudo mucho que, por ejemplo, ENDESA diera mejores resultados que los que da en el sector privado, o REPSOL o IBERIA, y ése no creo yo que deba ser el acuerdo. El sector público tiene su función, no tiene por qué ser necesariamente, ni mucho menos, peor gestionado -ya lo dije muchas veces- en este tema, ni tampoco tiene que ser necesariamente mejor.

Dice usted que estamos instalados en la crisis. Yo creo que no estamos en absoluto instalados en la crisis salvo para una cosa: para luchar contra ella con todos los medios a nuestro alcance, en todos los ámbitos, en todos los lugares, en todos los sitios.

Y en el tema de ENSIDESA, los recursos que destina este Gobierno, el Gobierno de la nación, son muy cuantiosos y yo creo que están destinados claramente a garantizar la supervivencia de esa empresa, y a garantizarla en un mercado competitivo.

Yo no -y eso no lo entiendo muy bien- digo nada. Naturalmente que en el tema de ENSIDESA lo importante ya no es ENSIDESA para el futuro sino la Corporación Siderúrgica. Yo lo que sí digo es que lo que defiende es la capacidad de las instalaciones de la Corporación Siderúrgica que están situadas en el ámbito del recinto que hoy ocupa ENSIDESA. Y claro, puedo entender muy bien que se pidan otras producciones por encima, pero a mí las que me interesan son las producciones que la Corporación Siderúrgica puede fabricar aquí, en Asturias.

Encima, yo hago un análisis detallado, consulto, me informo, y me dice: "Eso es lo que puede ser rentable de todo el plan". Entiendo muy bien que los sindicatos tengan que decir lo que tengan que decir. Me parece totalmente legítimo que lo digan pero también comprenderá... Y por muchos sitios donde camina esto, y en Bruselas, recientemente, la gente que nos apoya, la gente que está luchando por debajo para que el tema funcione, pues dice: "Oye, lo que decís es razonable y puede salir". Y yo creo que de manera muy inteligente los sindicatos de aquí han cogido y han hecho no un giro de 180 grados, que no lo debían hacer, pero hicieron un giro de inflexión y el plan que me han presentado a mí -me imagino que a usted y que a todos los miembros de la Cámara- coincide bastante con este criterio que estoy exponiendo aquí bastante. Lógicamente, introduce otros factores, es lógico porque los sindicatos tienen su función específica, pero bueno, y no es por casualidad.

Porque qué duda cabe que el factor capacidad de producción es el factor decisivo en la Comunidad Europea, cuando todas las empresas europeas están teniendo que reducir capacidad. Pero porque viene encima acero extracomunitario en cantidades tremendas y no hay quien lo pare. Y no hay quien lo pare porque no son países con murallas. De pronto, aparecen en Amsterdam 600.000 o 700.000 toneladas de acero y como esto no tiene bandera es muy difícil, es prácticamente imposible acuñar, en el momento en el que entran en los circuitos de mercado, de dónde procede una tonelada de chapa, y están en el mercado de manera muy seria. Por eso yo no hago ninguna inflexión, defiendiendo la Corporación Siderúrgica, pero la defiendiendo fundamentalmente porque creo que la solución final puede ser buena para Asturias. También les digo una cosa: si creyera que la solución final iba a ser mala para Asturias, tampoco me gustaría el asunto en absoluto, y entonces, a lo mejor, no defendería la Corporación Siderúrgica.

En el tema del beneficio empresarial yo quisiera hacerle un matiz: beneficio empresarial alto, en España, en dos ámbitos: construcción y servicios. En el ámbito industrial, beneficio empresarial, con tasa cada día más limitadas, no ahora sino hace ya cuatro años. ¿Por qué?, porque la competencia es muy fuerte y, sin embargo, la competencia no ha llegado, porque no puede llegar fácilmente, al ámbito de servicios y al ámbito de la construcción. El señor que vende o el fabricante español de una determinada pieza de automóvil que tiene que vender en Alemania, tiene que vender y competir y está compitiendo a precios alemanes. El señor que construye un edificio aquí no tiene competidor pero construye a la vez.

Por tanto, el marco del beneficio empresarial situémosle donde está: servicios y construcción; en los demás sitios los marcos de beneficios o los márgenes de beneficio son cortos, y eso nos permite valorar cuál es la situación real de las empresas industriales.

Yo comprendo que una fuerza política minoritaria tiene que tener posición política diferenciada y lógica, pero también tiene que entender la fuerza política minoritaria que la fuerza política que tiene que responsabilizarse de la toma de decisión tiene que valorar claramente cuáles son las alternativas, y si la alternativa no es asumible en términos de responsabilidad, tener que optar, a lo mejor, por alternativas menos válidas, menos buenas, desde un punto de vista conceptual, pero más operativas desde otro punto de vista. Y me parece muy lógico y me parece muy sensato y muy positivo que quienes tienen ese carácter minoritario ejerzan de acicate, ejerzan de punzón y articulen alternativas puntuales porque, efectivamente, en temas que son tan difíciles como éstos y donde no crea que exista que nadie tenga la verdad ni la seguridad es bueno también recibir crítica y alternativas parceladas, porque es la manera también de poder equivocarse lo menos que se pueda.

Yo creo que, en el tema del sector público industrial, tendremos que seguir pinchando fuertemente para que se despliegue, en la lógica que tenga y en las posibilidades que tenga, nuestro texto presupuestario que tiene su lógica y su orientación. No puede ser nunca muy grande porque nuestros recursos no son muy grandes y, en este marco, nos comería todas las posibilidades de hacer en otros ámbitos. No tenemos ningún inconveniente en esta dirección.

Yo creo que esa visión productivista que dice usted que tenemos de la economía o del medio ecológico tiene una cierta certidumbre, y en una región en crisis, en crisis fuerte y en necesidad de diversificación, pues yo tengo que decir claramente: naturalmente que saco, intento por donde sea, de cada cosa que veo, ver como saco un duro para dar de comer a la gente. Esto de una manera clarísima porque allí vive gente. En Somiedo vivían allí de cuatro vacas que no había manera humana de que vivieran de ello. Y en una región como la nuestra tenemos que fomentar eso, pero es que nosotros no debemos ser más excepcionales que los suizos, que lo han hecho, que los austriacos, que lo han hecho, y que los bávaros, que lo han hecho, y que ganan dinero con esto. Y la gente vive muy bien y conservan el medio natural muy bien. Mejor que el nuestro, por lo menos más guapo y más cuidado. Pues no hay ninguna razón para no hacer lo mismo que los suizos, los austriacos y los alemanes. (El

señor Fernández Rozada, desde el escaño, dice: "Pero en todo..." ) En todo. Algunos, si lo hicieran en todo, para algunos a lo mejor era distinta la situación. Bien, por eso.

Yo creo que son parques naturales donde vive gente. Son parques naturales que están humanizados desde hace cinco o seis mil años y son parques naturales que tienen que protegerse en ese marco. Son específicos. Tienen que ser ámbitos de respeto estrictísimo al medio, y eso sí creo que es la definición, pero también ámbitos que permitan la riqueza y el movimiento económico de la gente que vive allí.

Y en el tema del Hospital Central, yo estoy seguro, señor Llamazares, que cuando vez el planteamiento final no será tan escéptico. Porque usted, incluso profesionalmente, tiene la obligación de conocer cómo es el ámbito tecnológico a que me refiero.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

¿El señor Llamazares desea consumir breve turno?

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Desde el escaño, señora Presidenta.

Con respecto a la siderurgia, hay una diferencia entre lo que está planteando con respecto a ENSIDESA, y lo que plantean los sindicatos. Los sindicatos hacen compatible su propuesta con respecto a ENSIDESA con su propuesta de sector; es decir, plantean el mantenimiento de capacidad del conjunto del sector. Y yo creo que eso no se puede unir de forma creo que a veces apresurada a la situación de las grandes siderurgias europeas porque hay diferencias de veinte a cinco. Hay siderurgias europeas que están provocando descensos de capacidad y reorientando sus producciones, pero tienen veinte, y nosotros tenemos menos de cinco, y se considera que eso es peligroso para una siderurgia europea. Y por ejemplo, una siderurgia similar a la nuestra, precisamente hace lo contrario: tiene cuatro y pico y va a cinco y pico, porque sabe que ahí tiene márgenes de rentabilidad además de las nuevas orientaciones de sus producciones.

En cuanto al tema de la política minoritaria y demás, yo he dicho que somos una fuerza política minoritaria en el marco europeo -no me he explicado bien-, aquí somos otra cosa. Somos una fuerza política minoritaria en el marco europeo, pero tenemos aspiraciones de llegar a ser mayoritaria también. No nos conformamos con ser el Pepito Grillo y creemos además que la política coherente en esta materia puede hacernos llegar a ser mayoritarios.

Por último, el tema de la región en crisis y su relación con el tema turístico. Tengamos cuidado, no matemos la gallina de los huevos de oro. Tengamos cuidado con esa explotación intensiva, no acabemos como hoy están acabando algunas zonas del país que han tenido una explotación turística que, precisamente, no ha favorecido el futuro del sector.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Llamazares.

Señor Presidente, ¿quiere añadir algo más?

El señor **PRÉSIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Dos matices:

1. Los sindicatos son sindicatos, tienen su lógica y hay otras lógicas. Pueden coincidir pero, desde luego, la exactitud no debe ser necesariamente entendida como la única virtud.

2. En el tema turístico yo tengo que decir que la calidad o la extremada calidad es la única salida que tiene la política turística de aquí, y ésta es necesariamente antimasiva.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Finalizado el debate con el Grupo de Izquierda Unida, y antes de pasar al debate con el Grupo Parlamentario Popular, cinco minutos de descanso. Estrictamente cinco minutos.

Se suspende la sesión.

*(Eran las trece horas y diez minutos.)*

*(Se reanuda la sesión a las trece horas y treinta minutos.)*

La señora **PRESIDENTA**: Se reanuda la sesión.

Corresponde el turno al debate del Grupo Parlamentario Popular, y para su intervención, tiene la palabra el señor Rozada.

El señor **FERNANDEZ ROZADA**: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señoras y señores Diputados. Señor Presidente del Principado de Asturias:

Durante el día de ayer estuvimos atentos a su intervención, atención que en esta ocasión venía justificada por el hecho de vivir una situación que usted luego,

a lo largo de su discurso, denominaría como de incertidumbre. Y es cierto, Señorías, que no es bueno para un pueblo vivir bajo los auspicios de lo que va a ocurrir o de lo que puede ocurrir y que sea la incertidumbre en lugar del optimismo, en lugar de la ilusión por salvar la situación la que domine todo un discurso.

Es cierto también, Señorías, que a lo largo del discurso ha habido de todo.

En primer lugar, un análisis que considera el Presidente objetivo sobre la realidad mundial en la que estamos inmersos, haciendo alusiones a las crisis que en estos momentos afectan y convulsionan en alguna medida a las sociedades que viven bajo los auspicios de regímenes democráticos y fundamentalmente referidos al entorno del futuro que le va a corresponder protagonizar a esta región en común, que es el entorno europeo. Hizo menos referencia al entorno español, supongo que porque lo da por hecho y por conocido por todas las Señorías, pero no es menos cierto que sería importante también actuar en esa correlación con el Gobierno de la nación respecto a lo que es la coordinación con Europa, para así clarificar un poco más la oposición de esta región asturiana.

Y antes de empezar con el eje central de lo que va a ser la intervención, yo quisiera hacer hincapié en un tema que ayer, cuando estaba hablando de él, me estaba realmente preocupando y, al mismo tiempo, me estaba indignando de alguna manera por cuanto parecía que quería trascender al resto de las fuerzas políticas su particular visión sobre la realidad mundial, europea y asturiana, trasladando al final al necesario consenso, al "todos hay que ser buenos, todos debemos, porque somos pocos en la hora difícil que nos toca vivir", y es necesario que esta llamada del Presidente elegido democráticamente por los asturianos no pueda tener repulsa alguna por parte del resto de los grupos políticos.

Y yo creía que, al menos, ya que hizo referencia a algo positivo de un Presidente de una Comunidad Autónoma gobernada por los populares, como es el caso de la intervención del señor Fraga en el tema al que hizo alusión sobre LESA, no es menos cierto que no ha hecho alusión al atento escrito que, como presidente del partido y Portavoz de este Grupo, y por acuerdo expreso de la ejecutiva política de mi partido, le hemos enviado el 6 de agosto del 91, respecto a lo que debe ser, no sólo necesario, sino obligado, el esfuerzo para que todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria estén en un consenso, bajo unos principios que, aceptados por todos, fijasen no sólo posiciones con las que el Gobierno regional debería estar sincronizado e identificado, sino

aquellas que permitan establecer líneas permanentes de actuación que puedan mantenerse en el tiempo, le decíamos, por encima de cualesquiera circunstancias puntuales que pudieran surgir en el transcurso de su vigencia.

Yo tengo aquí copia del escrito, del consenso solicitado, y la detección por parte de nuestro Grupo Parlamentario fue total a lo largo del año, porque es muy difícil poder entender que se habla en serio cuando se pide consenso cuando, a la hora de la verdad, en que se le ofrece, resulta que en teoría se pide y en la práctica se desecha continuamente.

Por eso yo creo, y adelanto ya en alguna medida algunas de nuestras consideraciones finales, que no hay más consenso que aquel que se derive de una unidad de acción frente a un Gobierno fracasado, frente a un gobierno incapaz de hacer de Asturias una realidad viviente, una realidad que pueda competir con el resto de las regiones españolas, que eso ya es importante, y con Europa; porque no hemos de olvidar, señor Vigil, que el problema por mucho que lo queramos trasladar allá de nuestras fronteras, el problema es un problema de Asturias, y Asturias está en estos momentos necesitada de la audacia a la que usted se refería en su última intervención, de audacia y de ingenio, que es justamente lo que le ha faltado a este gobierno en estos quince o dieciséis meses que llevan de esta legislatura.

Por eso, Señorías, a mí me gustaría, para intentar seguir una metodología, poder, en primer lugar, trasladar la responsabilidad de lo que está ocurriendo a quienes en estos momentos formamos el entramado en esta Junta General como responsables ante el pueblo asturiano de una relación que a unos les incumbe desde el Gobierno y a otros desde la oposición, pero no intentemos trasladar, creando aún mayor confusión, los problemas derivados de nuestra falta de colaboración o de gestión a otros que poco o muy poco tienen que ver en ello.

Y, en segundo lugar, decirle que Asturias es una región con un diagnóstico conocido. Cuando dicen: "Vamos a hablar del estado de la región", cualquiera de la calle empieza: "la región está muy mal, ¿no?, y qué hacéis"; bueno, pues vamos a intentar, desde la abjetividad de los planteamientos del diagnóstico de nuestra región, intentar hacia el futuro proyectar una imagen de solución a estos problemas y no de incertidumbre, como es lo que ayer se ha dicho aquí por parte del Presidente del Gobierno.

No solamente no estamos en condiciones de poder solucionar los estrangulamientos y los problemas de esta región, sino que no sabemos cuándo y seguiremos en la incertidumbre durante mucho tiempo -son palabras tex-

tuales del Presidente del Principado-, y eso es lo que, a mi juicio, jamás un Presidente del Principado puede decir de cara a devolver a los asturianos la confianza, el optimismo, ante tanta frustración después de diez años de proyecto progresista, como le gusta denominar a la izquierda ese proyecto para la izquierda en Asturias.

Porque, quién pone en duda cómo está la región. Y que no era necesario que ahora aquí los Portavoces tuviéramos que recordar un sumario de los problemas que acucian a la región y desde cada Grupo dar las soluciones de acuerdo a planteamientos que legítimamente definen en sus posiciones políticas.

Yo evitaría la primera, el diagnóstico. ¿Por qué? Porque aquí ha habido un debate a lo largo de toda esta mañana, en el que se ha hablado de todo, y han salido todos los temas, y yo intentaré, por lo tanto, huir de algunos de ellos, no porque no me gustaría comentarlos, sino porque no tengo tiempo, en la media hora de que dispongo, para poder efectivamente hacer o contradecir un discurso que duró casi dos horas y media. Y que muchos de los temas que aquí se han hablado pues resulta que en unos estamos muy de acuerdo, en otros en desacuerdo, e intentaré por lo menos fijar la posición del Grupo Popular.

Pero empezando por el diagnóstico de la región, Señorías, cuando luchábamos por la constitución del CES y de quienes representaban o estarían en su composición, ha habido una pluralidad, precisamente en esa composición que hace que cualquier estudio o resolución de este organismo vaya a misa, porque entre otras cosas ha sido precisamente a través de rigurosas y serias actuaciones las que han determinado lo que realmente ahora acaban de decirnos a finales de setiembre respecto a la situación económica y social en el Principado de Asturias, y yo creo que eso, que es de mayor clarividencia y mayor credibilidad que aquello que se corresponda con los grupos parlamentarios porque alguien pudiera entender, bueno, cada Grupo Parlamentario intenta arrimar el ascua a su sardina y, por lo tanto, dice planteamientos, y hace muy bien el Gobierno rebatir, pero es que es muy difícil empezar a desmontar lo que aquí se dice y que lo que tenemos que hacer es que, partiendo de válido este diagnóstico, llegar a la solución de esos problemas con planteamientos más realistas.

Señor Vigil, mire usted, en estos momentos la primera conclusión de la que ya han hablado aquí los portavoces del Grupo Mixto, y en alguna medida también el de Izquierda Unida: la primera conclusión es que nuestra región ha crecido a lo largo de 1991, según las estimaciones de CIES, en un 1'7 por ciento, tasa que se

sitúa por debajo, tanto del alcanzado el año anterior, 3'6, como de la media nacional, 2'5, así como de todas y cada una de las registradas por las comunidades autónomas, a excepción de Canarias, lo que incrementa aún más el diferencial acumulado por nuestra economía respecto al conjunto nacional. La causa fundamental de esta baja tasa de crecimiento debemos buscarla en un panorama industrial claramente recesivo, que nos ha convertido en la única Comunidad Autónoma que ha mostrado un signo negativo en su tasa de crecimiento industrial, -1'2 por ciento, a lo largo de 1991, frente al 1'6 de la media nacional. La tendencia es al alza, como Sus Señorías saben, en forma negativa.

Y quisiera referirme al tercer acuerdo del Consejo Económico y Social, porque también se ha hablado aquí mucho de él, y para que vean que no es por unirme a lo que dicen los demás portavoces, sino para suplir, precisamente ese decir, por lo que dice el documento que se nos acaba de entregar sobre la situación económica y social.

Dice: "tercero: ante el panorama de crisis global y prolongada por la que viene atravesando la economía asturiana, que ha visto deteriorar gravemente su tejido industrial, los instrumentos de promoción económica se muestran un año más insuficientes por sí solos para poder contribuir al logro de un tejido industrial más sólido y diversificado. Hago referencia a ésta porque no vaya a ser que digan que estamos aquí los populares con la misma cantinela de la crítica a la reactivación económica por la vía de lo que fue justamente la petición continua de la desaparición del Instituto de Fomento Regional y sus sociedades operativas.

En este momento, Señorías, por lo tanto, de lo que se trata, a mi juicio, es de buscar y de ver en qué medida va a incluir la situación de cada grupo político en la realidad viviente de esta región asturiana.

Pues bien, aquí se ha querido cargar con la responsabilidad histórica de los años pasados a la situación presente, y yo voy a decirle, señor Vigil, que eso es rigurosamente falso. Ustedes no han querido, en la década de la bonanza económica de los años en los que podían tomarse medidas para corregir el rumbo de una situación, que era conocida a principios de la década de los ochenta, y no han querido hacer el cambio que, desde Alianza Popular, entonces, nosotros les estábamos pidiendo.

¿Por qué? Porque conocíamos informes suficientes para ver y reconocer que el tejido industrial en el que estaba, precisamente, sumida nuestra región, y las producciones de carbón, acero, sector naval, el campo, sufrían las convulsiones y turbulencias que ahora les gusta aplicar a los políticos en el Congreso de los Dipu-

tados, y que todo ello había que verlo en un conjunto para intentar que esta región, que vivía tan necesitada precisamente de esos sectores, poder diversificar ese sector y adelantamos en el tiempo haciendo la racionalización de esos sistemas de acuerdo con planteamientos como los que nosotros le dábamos.

A todo esto, se contestaba que de ninguna manera, y los discursos del "todo se ha hecho bien, se están sentando las bases", están ahí, y son conocidos. ¿Qué ocurrió? Que éramos catastrofistas quienes decíamos que HUNOSA no podía seguir en la solución de los problemas de acuerdo con los planteamientos que se estaban llevando a principios de la década de los 80.

Que ENSIDESA tenía que prepararse para el reto de una competitividad que, a pesar de que luego en el año 89 llegase a tener beneficios, iba a ser insuficiente.

Que el campo estaba en unas condiciones, sin la mejora de las estructuras agrarias, que iba a propiciar el que con la entrada en el Mercado Común no pudiéramos competir y hubiera, como hoy ha dicho el señor Alfonso Román aquí, que cerrar casi treinta mil explotaciones agrarias por no haber hecho uso de ese tipo de información.

Cuando nosotros planteamos que todo eso puede hacerse de acuerdo con unos objetivos que deben enmarcarse para salvar precisamente a Asturias de una crisis profunda, unos años después, por no haber tomado a tiempo estas decisiones, señor Vigil, usted sabe, porque formaba parte del Gobierno, cuáles eran las contestaciones del señor Silva: ustedes, catastrofistas.

Y cuando sacamos aquí alguna moción, como consecuencia de alguna interpelación en estos temas, ha habido conspicuos Diputados -el señor Villa lo recuerda muy bien- que cuando dijimos que incluso iba a perderse empleo en HUNOSA y que el tema no podía seguir así, llegó a decir que de ninguna manera lo iba a consentir, ni muerto iba a consentir que se cerrase un pozo de HUNOSA.

Con ese lenguaje de fondo, que es conocido, y es la realidad viviente, señor Villa, ésa es la realidad, con eso se ha ilusionado al pueblo asturiano pensando que mientras esté el proyecto de progreso en Asturias, ni se pierde un puesto de trabajo en HUNOSA, ni se pierde en ENSIDESA, y ni se pierde en el campo, porque apuestan por todo y lo resuelven todo.

Y ése era el lenguaje de la calle. Hoy día no se atreven a decirlo, pero objetivamente ese lenguaje ha trascendido y ahora las consecuencias de la irreflexión, sobre todo de la frivolidad y de la ligereza, tenemos que pagarla absolutamente todos, quienes estamos aquí haciendo la oposición a lo que va francamente mal, y

quienes, ajenos a la actividad política contemplan cómo su bienestar, en lugar de ir a más va a menos, porque a nadie se le puede ocurrir pensar que con el inicio de un planteamiento de presupuestos para el año que viene, donde se congelen plantillas, se disminuya de alguna manera el poder adquisitivo de los asturianos al congelarles tanto en el ámbito nacional a funcionarios los sueldos, eso con una inflación que efectivamente es conocida por todos, va a suponer que el año que viene con cien pesetas van a hacer menos que este año con cien, y justamente van a hacer menos, van a poder adquirir menos, van a vivir peor, y eso es el estado, que en lugar del estado del bienestar es el estado del malestar que ha dado la izquierda en el ámbito nacional y en Asturias. La culpa, efectivamente, podrá ser de todos, y yo reconozco que nosotros, aunque ahora digamos que hemos puntualmente advertido de las consecuencias graves que podía traer el no tomar las medidas, no es menos cierto, sin embargo, que estamos aquí para seguir responsabilizándonos también como oposición de que la situación de Asturias es absolutamente delicada y que, por lo tanto, no caben composiciones de otra naturaleza.

Unido esto, la situación de Asturias con el segundo Programa de Desarrollo Regional, que es otra cuestión que evita muchos discursos, Señorías. A mí, cuando se discutía el famoso "libro verde", que eran los tomos del primer Programa de Desarrollo Regional, "libro verde", que así se le llamaba, don Bernardo se acordará de él; cuando discutíamos, y había una legislación del 85 que establecía una metodología, y yo quería que esa metodología se llevase a conciencia, precisamente a cabo, para que los objetivos y las acciones que comprendían en aquel Programa de Desarrollo Regional no fuesen desvirtuados y no se tomase a mofa el contenido del desarrollo de un programa, como era el primero, se me tildaba de que yo me preocupaba exclusivamente de la metodología, y que lo que había que hacer era preocuparse del cumplimiento de los objetivos y de las acciones que enmarcan los programas de desarrollo regional. Eso ha sido el segundo gran discurso del señor Silva. Ocúpese usted, señor Rozada, me decía, de exigirnos el cumplimiento de los objetivos y de las acciones que se enmarcan en el programa, que a última hora en Asturias ya todos nos conocemos, y si no se ha podido cumplir con esa metodología...

Muy bien, pues vamos a ver. Señor Vigil, usted estaba también en el Gobierno.

¿Quiere que le recuerde lo que el Portavoz también del Grupo Mixto le ha recordado esta mañana cuando le ha dicho los objetivos del segundo Programa de

Y respecto a la Comunidad Económica, con la que vamos a converger, señor Vigil, Cataluña registra una ganancia respecto a Europa del 14'8, y Asturias una pérdida del 1'4 por ciento. Díganme a mí que por un camino de pérdida en convergencia entre el 86 y el 91 respecto a Europa, con la misma política que ha dado estos resultados, siga explicándome la cuadratura del círculo para decir que vamos a ese proceso abierto de converger. ¡Mentira!. Dentro de un año estaremos aquí diciéndole que usted no ha sentado las bases, y que no todo se ha hecho bien, porque es el discurso que efectivamente han hecho los socialistas en la última década. Y frente a eso, Señorías, a mí me gustaría decirle claramente en los temas que se han abordado, porque -insisto- por falta de tiempo no voy a poder dedicarme, que si hay un partido, un Grupo Parlamentario immaculado en su posición sobre los grandes temas que aquí se han debatido, y no creo que haya nadie, y lo invito a que lo haga, si así fuese, para desmontar lo contrario, que respecto al tema de la empresa pública, de la empresa privada y, por lo tanto, respecto al tema de HUNOSA, de ENSIDESA, de Santa Bárbara, sector astilleros, del campo, y respecto a los mecanismos de reactivación económica para hacer posible la generación de riqueza y de creación de puestos de trabajo, haciendo posible la potenciación de la pequeña y mediana empresa, ése ha sido el Partido Popular. Alguien que me demuestre lo contrario.

¿Es lo cierto que ésa es la política que está demandando ahora la convergencia con Europa? Sí. De lo contrario, díganme y salgan aquí a demostrarme quién y cómo y por qué las medidas que hemos tomado a lo largo de los últimos años en propuestas de resolución, en interpelaciones que luego dieron lugar a mociones, no hemos apoyado y defendido siempre, adelantándonos en el tiempo, la posibilidad de que Asturias pudiese competir con España y con el resto de Europa.

Y en este sentido, señor Llamazares, yo tengo que recordarle, porque usted no estaba en la primera Legislatura, pero tengo que recordar que cuando hacía alusión al plan de ENSIDESA, discutiéndolo aquí para el año 84, que revise sólo los Diarios -lo digo sin acritud-, los Diarios de Sesiones, para que vea la incoherencia de su grupo político, cuando nosotros estábamos desde Alianza Popular manteniendo y defendiendo un plan para ENSIDESA 90, que pedía y medía el empleo y la producción casi idéntica a la que hoy está clamado el sentido común y el realismo más exacerbado que se pueda exigir para que no desaparezca el empleo, y para que la racionalidad impere dentro de la actividad de la siderurgia.

Y hemos acertado. Ustedes entonces no, y quiero que lo vean. Y los socialistas, señor Saavedra, mucho peor, estaban pidiendo desde el 81 una producción para el 90 de 7'8 millones de toneladas, recuerda muy bien -no está por aquí ahora- el señor Secretario, don Avelino, que pedían en el Congreso, él y el señor Silva, una ENSIDESA en el 90 con siete millones, casi ocho, de producción. Díganme a mí con ese discurso en la década de los 80, quién puede competir con quienes van a las elecciones con ese lenguaje tan llano y, desde luego, tan engañoso como el que han hecho; ya hice muchas veces referencia, señor Vigil, y usted lo sabe, al fraude electoral.

Decir aquí ayer que al día siguiente de las elecciones se encuentra con que realmente el problema de Asturias es y se ha agudizado de tal manera como si todos los problemas se vinieran encima, olvidando que con eso está efectivamente demostrando ante la opinión pública el engaño del que fue objeto en su programa electoral por no haber dicho al pan pan y al vino vino durante la campaña, como hicimos otros. Pero hemos preferido estar en la situación en la que estamos, siendo realistas sobre el planteamiento de Asturias, que no como ustedes, que se enteran de los grandes y graves problemas después de las elecciones, luego fue que no le dijeron a los asturianos que los había y que existían, y ahora nos lo quiere trasladar a los demás cuando todavía faltan dos años y medio para unas elecciones. Y en ese sentido enlazo, precisamente, esta cuarta conclusión con los compromisos de este Gobierno regional de reindustrialización.

Mire usted, no vamos a discutir ahora ni HUNOSA ni ENSIDESA, para nosotros tenemos nuestro punto de vista sobre HUNOSA, sobre ENSIDESA, sobre Santa Bárbara, que es conocido; pero, mire usted, al margen de que el convenio firmado sea bueno o malo, al margen de toda esa consideración hay una intervención del Ministro de Trabajo que a una interpelación de quien está hablando en el Senado de hace ahora un año justo sobre la falta o la promoción de empleo en regiones afectadas por la crisis, como Asturias, me dijo que a lo largo del año íbamos a notar la fuerte inversión del Estado en la reindustrialización de las comarcas mineras que estaban llevando adelante un proceso de reconversión y en el estudio de un convenio muy importante, y que se iba a materializar en hechos concretos. Yo estoy esperando para interpelar en el Senado. Si usted lo puede decir aquí ya y adelantarnos cuáles son esos hechos concretos de reindustrialización, más que promesas, más que SODECOS y más que cuestiones que no han hecho más

que contentar a los mineros que se han jubilado y descontentar a toda la población de las comarcas mineras que no ven futuro ninguno basado en compromisos de reindustrialización. Y ésa es la auténtica realidad; si no, vayan por las cuencas mineras y díganlo. Van a quedar como ciudades desierto porque no han sabido..., quedará el museo de la minería, si es que parece que logran enseñarlo a alguien o sacarlo, que no sé exactamente cómo está, lo veo cuando voy por allí y no sé qué función va a tener, y a quién, si efectivamente, como dice el señor Llamazares, de aquí al año 2000 don Felipe dijo que ya no había ni pozos, quedará entonces en el recuerdo, pero que nos digan, conviene también que nos diga, porque ahí también se ha gastado bastante dinero en todas estas cosas.

Los planes, por lo tanto, anunciados, pues ya lo ve, no me da tiempo a referirme a muchos más.

El Hospital Central, ¡hombre!, señor Vigil, que usted se atreva a hablar aquí todavía del hospital central, casi como la panacea de la solución a la crisis hospitalaria, es difícil de poder entender, porque yo le puedo enseñar, si quiere, para la réplica, la contestación que a primeros de octubre ha hecho el Ministro a un Senador, compañero del partido en Asturias, respecto a los extremos relacionados con la construcción del hospital universitario. ¿Y sabe qué dice? Que nanay de la China, que nada de nada. (Risas.) No pierda usted aquí más tiempo queriendo decir que vamos a luchar, que es una idea. Nada de nada, que están invirtiendo en Covadonga, están invirtiendo en no sé dónde más y que van a hacer más cosas, y que los asturianos nos olvidemos; es largo pero, por favor, si no está de acuerdo con lo que dice el Ministro, dígamelo, porque se lo leo.

En definitiva, ¿qué viene a decir? Que no se nos ocurra, que seamos sensatos y que hay otras prioridades como para pensar que un problema que tienen resuelto en Asturias, como es el de la sanidad -dicen ellos- vengan ahora a pedirnos miles y miles de millones de pesetas para un gran hospital.

Respecto a otras cuestiones y consideraciones que a mí me gustaría también comentar, una es la variante ferroviaria de Pajares, que efectivamente aquí ha salido, y cuya plataforma dio lugar a debates más que importantes e interesantes de todas las fuerzas políticas, sociales, sindicales de Asturias, a excepción del Partido Socialista, para luego llegar a la conclusión de que hace ya más de seis meses que se cumplió el plazo dado por la propia Administración para presentarnos el proyecto de viabilidad, y ni sabemos nada del proyecto, ni sabemos nada de la viabilidad, ni sabemos siquiera si el Partido Socialista,

a pesar de que en todas sus resoluciones lo sigue apoyando, está pensando en ello para que una contestación del Ministro sea tan clarividente como la del Ministro de Sanidad respecto al Hospital Central dentro de unos meses, que yo creo que es por donde van los tiros mientras no cambie el Gobierno socialista.

No va a haber variante ferroviaria de Pajares, y podemos decirlo con rotundidad. Con ello, ¿cuáles son los problemas añadidos como consecuencia de la falta de esa infraestructura? También Sus Señorías pueden efectivamente imaginárselas.

Respecto a las acciones y a los objetivos, no sólo los generales, acciones, señor Vigil, y a los hechos, decía el segundo Programa de Desarrollo Regional que las acciones frente a los estrangulamientos, uno de ellos era la insuficiente creación de infraestructuras y equipamientos básicos comunitarios en el medio rural.

Mire, en este sentido voy a leerle lo que ustedes dicen, no lo que decimos nosotros: durante el año 91 se han ejecutado en este medio menos proyectos de caminos, abastecimientos de aguas, saneamientos, que en 1990, y el camino que se observa hacia el 92, con la drástica reducción que han tenido los créditos de la sección respecto al crecimiento medio presupuestario, van a dar cifras aún más pobres a 31 de diciembre del 92.

Mire, en el año 90 tuvieron unas actuaciones en treinta y un pueblos con sesenta y cuatro kilómetros, abastecimientos a ocho concejos, saneamientos, a nueve. Y en el año 91, de treinta y un caminos del 90 pasan ya a veintidós; de sesenta y cuatro kilómetros pasan a treinta y ocho; de ocho concejos, pasan a cinco concejos de abastecimiento, y de un saneamiento de nueve concejos en el 90, pasan a seis concejos.

En otra acción, programa de concentración parcelaria, señor Vigil, con datos, que están en el programa de desarrollo, se lo voy a decir, mire: las concentraciones en el 88 fueron cincuenta y seis; fases de concentración -don Bernardo, fases de concentración-, diez mil seiscientos veintidós hectáreas; en el 89, cuarenta y cinco concentraciones, en cuarenta y cinco zonas, dieciséis mil hectáreas; en el 90, cuarenta y cinco, veintitrés mil hectáreas; en el 91, treinta y seis, veinticuatro mil hectáreas. ¿Cómo se interpretan estos resultados? Pues como han de serlo; al finalizar cada año la superficie, o sea, las fincas entregadas a los propietarios inmersos en la concentración son aproximadamente del orden de las seiscientos ochenta y cinco hectáreas en el 89. Para el 90, en el mejor de los casos, seis mil novecientos treinta y tres, suponiendo que sea cierto esto de las seis mil novecientas, porque en el grado de cumplimiento del PDR se facilitan

hectáreas en fase final de concentración, y claro, hectáreas en fase final de concentración, ¿a qué llaman ustedes fase final, a la entrega de las fincas una vez inscritas en el Registro de la Propiedad, o a la resolución definitiva de la concentración que finalizaría los trabajos administrativos de ésta? Aclare esto.

Pero aun dando por bueno, señor Vigil, que la concentración en ese año fuese de seis mil novecientas treinta y tres hectáreas, unidas a las seiscientos ochenta y cinco del 89, darían siete mil seiscientos dieciocho; de manera que como, en el PDR, en el Programa de Desarrollo Regional, tienen previsto llegar en el 93 a veinticuatro mil hectáreas -ahí son claros, son las ofertadas-, quiere decir que disponen ahora de poco menos de quince meses para entregar dieciséis mil trescientas ochenta y dos hectáreas, o lo que quiere decir, lo que no han hecho ustedes en siete años quieren hacerlo ahora en siete meses; y ésa es la realidad del Programa de Desarrollo Regional, señor Vigil, y no es otra. No venga usted confundiendo a la opinión pública queriendo darle gato por liebre, porque los resultados están ahí, y los hechos son tozudos.

En el sector servicios, ya le he dicho, carece de apoyo real, hay una carencia de equipamientos importante, no se ha querido usar de los años de bonanza presupuestaria; fíjese usted, señor Vigil, que esto lo tiene que recordar: en el año 89 fue un período de grandes ingresos presupuestarios para Asturias, con ciento treinta y seis mil millones de pesetas, y en el 91, de casi ciento cincuenta y ocho mil millones. Quiere decir que, frente a los menos de noventa y cinco mil millones que se habían ingresado en el 98, casi se duplican los ingresos entre 1988 y 91, y seguramente para el 92 ya se han duplicado. Por lo tanto, señor Vigil, no me diga que han aprovechado la bonanza económica para ahora -alguien recordó aquí lo del "chocolate del oro"- querer decir que van a reducir el presupuesto, ya escaso de por sí, estoy de acuerdo también con los Portavoces del Grupo Mixto, en los presupuestos ya escasos de ochenta y tantos mil millones de pesetas.

Nosotros, como idea, desde luego, como acción, como estímulo, como detalle, lo vemos muy positivo, porque esa ligereza y esa aventura durante tantos años del dispendio en los presupuestos, que, frente a la falta de inversión se gastaba sin control en gastos de personal, superfluos, para autobombo de quien nos gobierna, yo creo que eso tenía que acabarse, y es muy buena esa sensatez para querer aplicarlo ahora, después de tantos años de decirlo el Partido Popular, que tenía que haber empezado antes a poder hacerlo.

Y, finalmente, Señorías, hay una cuestión que es tremendamente importante, que es la referida a los presupuestos. Usted lo pasó de puntillas y nos dice, y habrá que confiar en su palabra, porque a la fecha en la que nos encontramos el Gobierno no ha entendido todavía conveniente que el proyecto de presupuestos para el año que viene entre ya en la Cámara, y parece ser que todo está a expensas de la negociación que ustedes quieren realizar con el único partido del arco parlamentario con el que ustedes entienden su particular consenso, que es con Izquierda Unida. Y nos dice (por eso digo que habrá que crearle) que son unos presupuestos austeros, que abominan ahora, tanto usted como su Gobierno, de la deuda como mecanismo para sostener una política expansiva del mismo.

Señor González, despierte, y atienda bien. ¿Qué le parece lo que dice ahora su Presidente, usted que ha defendido aquí esa política expansiva, cuando yo le he dicho lo contrario? ¿Qué nos dirá y qué nos estará preparando el señor González para estos presupuestos?

Los presupuestos de la Comunidad Autónoma son pequeños, no hace falta que usted nos lo descubra ahora, señor Vigil. El endeudamiento enmascarado para sostener gastos y no inversiones, como tantas veces hemos denunciado, es inaceptable. Nos agrada, pero nos preocupa que hayan necesitado ustedes diez años para llegar a este convencimiento.

Su concepto de austeridad no pasa por una reducción de impuestos y por un control exhaustivo del gasto improductivo, eso sigue sin estar claro.

Y, finalmente, su propia confianza en el proyecto de presupuestos aprobado queda claramente definida por un principio cuidadosamente filtrado ante los medios de comunicación y al que yo ya he hecho referencia: o se pacta con quienes son nuestros socios o, de lo contrario, se prorrogan.

Estamos a la espera, y es muy difícil, Señorías, poder tomar por parte del Grupo Popular ninguna decisión, ni en firme ni seria, mientras no se conozcan los presupuestos para ver las políticas que van a embarcarse a lo largo de 1993.

Nosotros les hemos ofertado absolutamente de todo, y le hemos dicho que estamos a la espera, ansiosos, de que partiendo de una realidad, de la Asturias definida como aquí ha hecho la oposición en bloque, en su globalidad, que somos mayoría, y no como la que intenta, centrándose en reducir al propio Gobierno, pensar en unos presupuestos que sean acordes con esa realidad, y pensar que, desde luego, pueda desvanecerse todo tipo de duda que nosotros tenemos ya, muy razonable, respecto

a que los presupuestos del Estado para el año 1993, vuelven a castigar de forma negativa la inversión pública en el Principado, de tal manera que si el año pasado nos dieron veintidós mil millones, frente a los treinta y siete mil que nos habían dado el año anterior, este año vuelven a reducirlo. ¡Señor Vigil!, vaya enterándose que con ese tipo de política usted no puede seguir más al frente de la Presidencia del Principado. O cambia usted y deja que otro gobierno pueda efectivamente afrontar con decisión, con audacia y con ingenio o, de lo contrario, tendremos que decírselo otros.

Finalmente, Señorías, queda, y por referirme a cuestiones a las que ha hecho referencia el propio Presidente del Principado, el tema de la formación, de la Universidad, de la formación profesional.

Yo estoy de acuerdo con la teoría que mantiene el señor Vigil desde que llegó a la Presidencia del Principado en el área de la formación. Lo que ocurre es que, señor Vigil, o no le escucha o están haciendo caso omiso de sus planteamientos si, sinceramente, los han planteado ante el Estado. Porque, mire, las reformas educativas que están llevando a cabo en el sector de la educación y de la formación profesional a través de la Ley de ordenación general del sistema educativo son negativas, y no producen los efectos deseados de una auténtica calidad de la enseñanza que pueda motivar la formación de nuestros jóvenes, tanto en lo que va a ser la docencia como en el mundo de trabajo a través de una formación profesional que sea de una especialización que se corresponda con la Asturias que quiere competir con Europa en mano de obra y en especialización, y eso es lo que no están haciendo; y, señor Vigil, yo le voy a decir por qué. Porque han hecho la reforma educativa y tiene que decírselo, yo me encargo de decírselo al señor Ministro con frecuencia también, que la reforma educativa la han impuesto; y ya está bien de presumir de demócratas e imponer a los demás la voluntad porque se tiene esa mayoría; esto aquí no lo podría hacer, porque no la tiene, si no, supongo que lo haría también, en los temas que conciernen a la política regional, y así nos la vimos con el señor Silva, mantener aquella actitud arrogante en los primeros años de su Gobierno. Mire los resultados que dio.

En segundo lugar, impuesto. El profesorado no se ha vinculado; al no vincularse el profesorado resulta que cualquier reforma que afecte al ámbito educativo que no vincule al profesorado está inexorablemente condenada al fracaso.

Y, en tercer lugar, mire, no hay una relación o correlación de la formación profesional reglada de acuerdo con un plan, que están diciendo que van a presentar,

de la formación profesional, que lo dicen en teoría y que no lo hay, y que ni hay coordinación entre los ministerios implicados en la formación de nuestros jóvenes para la especialización en el empleo futuro que van a ejercer; y al no haber esta coordinación se une lo fundamental al final, que falta una ley de financiación económica en la propia Ley de ordenación general del sistema educativo que garantice que los objetivos y acciones a cubrir en el campo de la educación tengan una constatación evidente en unos presupuestos a través de una ley de financiación. No han querido ley de financiación, ahora hay recortes y no hay dinero.

Por lo tanto, ese plan de formación que usted hablaba con el señor Noval, Ministro de Trabajo, en febrero del 92, que yo le recordé y el Ministro no contestó, recientemente en el Senado, ese plan de formación para más de seis mil jóvenes asturianos, ¿dónde está, señor Vigil, por qué se dicen las cosas y luego se abandonan y dice: bueno, ya veremos a ver si se acuerdan, digo cualquier cosa y salgo al paso, y de lo contrario sigo ilusionando, sabiendo que eso es falso, ¡hombre!, de toda falsedad? ¡Qué me habla usted a mí aquí, señor Vigil, de formar a seis mil jóvenes en un plan de dinamización para Asturias, lo mismo que el señor Noval cuando dice que en un año, que ya se cumplió, vamos a notar nosotros los efectos positivos de las inversiones para reindustrializar las cuencas mineras! ¿Qué formación y de qué formación me habla? Mentira. El señor Ministro de Educación no puede mantener una política educativa de acuerdo con las reformas que exige la ley de ordenación general porque no le dan dinero, y como no han querido una ley de financiación, como nosotros proponíamos, ahora la memoria económica dice que donde eran cinco duros ahora son cuatro, y, por lo tanto, donde eran seis profesores tendrán que ser cinco, y donde había tres esferas para explicar la Geografía mundial a los alumnos tendrá que haber dos, y eso no es ir hacia arriba, señor Vigil. Faltan tizas -¿lo sabía?- para pintar en muchos encerados. (Risas.)

Pongo esto como ejemplo un poco, si quieren, irónico, pero es cierto que los recortes en educación, cuando uno habla con los profesores llega a tal magnitud y a tal extremo que es difícil pensar en ilusionar al pueblo asturiano por la vía de la formación profesional, por la vía de acciones concretas, porque no hay dinero, y el Ministro de Trabajo mucho menos, porque ni siquiera lo coordina.

A mí me gustaría, señor Vigil, que usted contestase a éstas y otras cuestiones, que fuese tan claro y sincero como lo fue en la última parte de su intervención, cuando dijo que aquí se mira hasta debajo de las camas,

porque no hay nada que esconder. Eso le honra. A mí me gustaría presidir alguna vez un gobierno donde continuamente se pueda decir que investigar no es ningún delito y que, por lo tanto, es muy loable que las fuerzas políticas cuando ven que pueden presuntamente disiparse dudas, creadas en el entorno social, que usted sabe que las hay creadas, que usted salga aquí respondiendo por usted y por los suyos, y admitiendo que se investigue, y apoyando la Comisión de investigación que nosotros hemos pedido, porque no lo hemos hecho más que con la voluntad de disipar dudas sobre la actuación de cargos públicos, y velar por el respeto y la tradición de la coherencia y de la transparencia en las instituciones, pero jamás para ir contra particulares cuyo lucro empresarial está absolutamente reconocido, y allá cada cual en su ámbito estrictamente personal invierta donde quiera porque cree que va a obtener beneficio. Esa es su gran responsabilidad y su gran riesgo. Puede ganar o puede perder, pero no es menos cierto que cuando está en peligro la creencia de que puede haber en los cargos públicos o en las propias instituciones actuaciones irregulares, efectivamente se tome el pulso decididamente a la situación y se diga: ¿Quieren ustedes investigación? Todos juntos a investigar, porque aquí no hay nada que ocultar, y en eso estamos muy de acuerdo con usted.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rozada.

El Consejo de Gobierno tiene la palabra para responder al Portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señora Presidenta.

Señor Rozada:

Empezaba su alegato señalando una característica de mi discurso que a usted no le gustaba, y no le gustaba que dijera que vivimos tiempos de incertidumbre, y eso no es bueno que lo diga un Gobierno, eso no es bueno que lo diga un gobernante.

Yo creo que es bueno porque creo que en esta región, en este país, en el que hay quizá (y en eso, en algunas cosas que dice, tiene su parte de razón) un exceso de exacerbación ideológica y taumatúrgica de los problemas, decir la verdad, y decírla crudamente, y decírla en su absoluta brutalidad tiene un efecto bueno sobre la población.

Y a mí, señor Rozada, se me podrá acusar de muchas cosas, pero no se me podrá acusar nunca de

demagogo ni de no hablar con realismo.

Yo no sé, cuando usted habla de la necesidad de generar optimismo, si cree en las virtudes taumatúrgicas que uno mismo tiene, en este caso si piensa que taumatúrgicamente usted puede infundir optimismo a la sociedad por encima de circunstancias que son ajenas por completo a nuestras posibilidades. Si eso es así, me alegro profundamente de su optimismo, pero le digo sinceramente que en la vida, y como la vida puede ser muy cambiante, qué duda cabe que usted puede estar en el lugar en que yo estoy en su tiempo, y en la vida se llevaría profundas desilusiones y caída de las estrellas de su varita mágica de optimista, porque la vida es bastante más dura que lo que puede pretenderse desde la mera ilusión.

Yo creo que cuando hace usted un ataque que nos dice aquí que tenemos que ser buenos, que tenemos que llegar al consenso y demás, está caricaturizando esta situación.

En períodos de crisis, en períodos profundos de crisis es bueno el consenso. Y es que cuando me dice: "es que yo le entregué un escrito al que no respondió"; puedo no haber respondido al escrito en sí, que era un tema más complejo y tampoco creo que usted estuviera en condiciones... Perdonen, no quiero hacer juicio de intenciones. Lo que sí le he dicho claramente, y yo creo que hay pruebas de sobra, es que he hecho de la oferta de consenso y de las pruebas también manifiestas de que se quiere llegar a consenso, práctica cotidiana, y que en todos los temas, desde que se está aquí en esta Cámara, hemos intentado llegar a acuerdos, y que todos los temas se han traído, se han discutido, y hemos intentado buscar aquello que permite sin ficción sacarlos adelante. Y eso revela una filosofía y una disposición a tratar los temas de una determinada manera que no se nos puede negar, y que es correspondiente a la buena disposición de los demás a llegar a acuerdos, evidente, y no se la discuto.

Por tanto, es una decepción que si la siente no la debería sentir, porque desde nuestra perspectiva hemos buscado siempre la consecución de acuerdos.

Ha pasado revista a datos, y yo le decía antes que no quiero, no quise hacer este discurso, como quizá en otros tiempos fue, juego de datos abstrusos, que tienen poco que ver de verdad en el fondo de la cuestión, porque, por ejemplo, le podría dar datos también de fuentes absolutamente tal que dicen, por ejemplo: construcción 1991, en España crece un 4'5, en Asturias, un 10'5; agricultura y pesca, un 1'3, cuando en España -fíjese usted, en España-, el 0'3. Y ciertamente, en industria un uno menos dos, y 1'6 en el resto de España.

Es que entiendo que no es ésa la situación en la que

se debe situar un debate de estas características, porque estos datos que le estoy diciendo, estos datos que le estoy señalando -que son datos, como podrá comprender, nada va a misa en ningún lado nada más que los que van a misa, y no todo el mundo va a misa (*Risas.*), por tanto, nada va a misa, porque también va a misa el FIES- reflejan un crecimiento muy similar al que se ha producido en la media de los países europeos, incluso en algunos otros muy negativos; pero yo no quiero entrar en ellos, porque es meternos a hacer aquí de gabinete de estudio.

Yo digo que la situación está mal, muy mal, incluso en algunos casos. ¿Me ha oído a mí alguna vez decir, en ningún ámbito, ni en la campaña electoral? Lo reitero, nunca he sido una persona que tratase de decir cosas que no pensaba. Las he dicho en todos los sitios, lo que pasa es que he pensado siempre que la crisis es vencible, eso es lo único que me puede diferenciar de cualquier otro: que la crisis es vencible. Pero no he dicho nunca ningún tipo de discurso que pueda ser calificado de grandilocuente. Siempre he dicho que los problemas están aquí, son duros, son firmes, son profundos en todo tiempo, y lo sigo manteniendo. Por tanto, no soy miembro de ningún gabinete de estudios, no estoy en el servicio de estudios de ninguna entidad, dirijo un gobierno y trato sobre los problemas generales.

Yo le preguntaría una cosa, don Isidro: ¿Tienen ustedes certidumbre en estos momentos? ¿Pueden tener ustedes certidumbre? ¿Tienen ustedes vara mágica? ¿Creen ustedes que si estuvieran aquí donde yo estoy no estaría la región más incendiada y con menos esperanza? Estoy convencido, lógicamente yo estoy aquí, y estoy convencido de que así sería, porque, don Isidro, la verdad sea dicha es que ya el PP no es una expectativa sin prueba, ya ha pasado la prueba del nueve en muchos sitios porque gobierna en los mismos ámbitos en los que nosotros gobernamos y, la verdad, no parece que en ninguno de ellos haya aparecido el cuerno de la abundancia que haya inmediatamente regado de placer y certidumbre por donde pasa; problemas tan gordos o más gordos y, desde luego, la capacidad de reparación mágica y de reacción social como consecuencia de un cambio en esa dirección, la verdad sea dicha, no se ha producido, y a lo mejor era porque había unos cálculos económicos no muy ciertos, que luego, cuando se pusieron ciertos, la cosa era ya más complicada.

El problema de Asturias es un problema de audacia y de ingenio, y yo le diría una cosa, es un problema de esfuerzo, cautela y tenacidad, porque los recursos que hay son los que hay, y son recursos que hay que encauzar claramente en la dirección lógica.

Cómo no va a tener esta región estadísticamente en algunos ámbitos un panorama recesivo cuando es verdad que hay una retracción, una reordenación muy seria de la empresa minera, que significaba mucho dentro del ámbito estadístico, en todos los consumos. Naturalmente, se trata de mantener eso o de cambiar, se trata de decir que aquí no sobra ningún minero, como se dijo, o de buscar salidas en esa dirección. Yo sé quién dijo que aquí no sobra ningún minero, no quiero yo entrar aquí en quién lo dijo, no quiero perjudicar una imagen importante del líder político nacional que dijo eso, y lo dijo, pero qué se va a hacer, a todo el mundo se le calienta la boca, pero no... (*Risas.*)

Claro que ante un problema de esta envergadura los instrumentos de promoción por sí solos, como entrecorriéndamente se dice, son insuficientes. Son instrumentos necesarios, imprescindibles, pero por sí solos pensar que iban a resolver el problema regional, yo creo que no lo puede pensar nadie que tenga un dedo de frente. Yo desde luego no lo he pensado nunca, pero pienso que si no existen esos instrumentos, peor iría. Por tanto, los instrumentos de promoción son instrumentos de promoción, no de solución de los problemas; ahora, sin ellos, dígame usted de qué manera se puede trabajar.

Yo no he cargado el problema de Asturias al problema internacional, de ninguna manera. Yo, lógicamente, soy responsable de lo que hago, y no me dirá usted que ha oído aquí jamás un discurso mío en el que yo diga que todo lo he hecho bien. No. ¿Lo ha oído alguna vez? No, porque no lo va a oír, nunca. Yo no creo que las cosas vayan bien porque yo esté aquí. Creo que estoy luchando de manera enérgica para que vayan bien, pero pueden no ir bien, y el hecho de que yo esté aquí no significa que tenga que endulzar el asunto. Ahora, me hago responsable claramente de lo que ha hecho la política del Partido Socialista a lo largo de estos diez años, y creo sinceramente, que si no se hubieran hecho las cosas que se han hecho sería prácticamente imposible hoy asumir la lucha en serio para salir de la crisis.

Y que hay más esfuerzo, y ayer lo dije: en tiempos de crisis el escepticismo gana a todo y lo que se ha realizado hacia atrás no se valora, pero está ahí, y acumulativamente sobre ello es como se puede trabajar. Lógicamente yo tendré que responsabilizarme más de lo que yo haga directamente o de lo que directamente sea responsable, y yo no endulzo nada. Yo creo que la austeridad presupuestaria es seria. Si revisamos todos los discursos parlamentarios en materia de presupuestos de los últimos años nos daremos cuenta de una cosa, que todo el mundo desde sus filas pide austeridad, pero todo

el mundo pide más gasto y esas cosas son bastante incompatibles. Yo creo que aquí hay un presupuesto austero y adaptado a la realidad.

Y me habla entonces de para qué vamos a aprobar cualquier esquema presupuestario, ustedes, en el tema del PDR, para qué nos lo traen, si el PDR no lo cumplen ya de mano...

Le vuelvo a insistir, hay magnitudes en el PDR de las que en modo alguno puede responsabilizarse en exclusiva o principalmente a la Administración regional. Por ejemplo, el PIB, porque en el gasto específico, lo que representa el gasto público de la Administración regional en el PIB es el cuatro por ciento, y las variables que influyen allí son de otra magnitud.

Lo que sí le puedo decir claramente es que en el esquema de inversiones, en el esquema de acciones del PDR, el grado de cumplimiento del Gobierno regional ha sido alto. Por ponerle algunos datos, y tan válidos como esos que usted está manejando, los documentos que son los análisis parciales del PDR, pero, por ejemplo, por ponerle un dato: infraestructura rural y concentración parcelaria, en 1991, asignados, mis cuatrocientos cuarenta y siete millones; realizados, mil ochocientos veintitrés con cargo a remanentes, ciento cuatro por ciento de realización del año anterior; en el acumulado 89-91, asignado, cinco mil diecisiete millones; realizado, cuatro mil ochocientos treinta y tres, un 96'30 por ciento de ejecución.

Si cojo sector por sector, y se lo puedo dar, hay un grado de ejecución importante en algunas cosas. ¿Sabe usted dónde están los puntos más débiles? En ámbitos en los que se han producido algunos retrasos, pero el grado de ejecución es importantísimo. Por sectores voy a decirle:

-En infraestructura rural y concentración parcelaria: noventa y seis por ciento.

-En electrificación rural: noventa y dos por ciento.

-En ordenación y fomento de producciones agrícolas y pesqueras: el ciento ocho por ciento.

-En producción y mejora del medio natural: ciento dieciséis por ciento.

-En promoción económica e industrial: el doscientos cinco por ciento.

-En investigación científica y técnica aplicada a minería: ciento veintiséis.

Y lógicamente hay ámbitos en los que da menos, se ha ejecutado menos, porque en algunos también se ha ejecutado más.

-Comunicaciones: un 7'7 por ciento.

Se explica también que se haya podido ejecutar

también otros sitios más.

En Educación, menos. En patrimonio histórico artístico quizá el ámbito es menor, ochenta y ocho por ciento, pero, en general, el grado de ejecución respecto del inicial, de lo que era inicial de la Administración, es alto; lo cual no quiere decir que magnitudes, que son las magnitudes objeto de estudio, y que quienes redactan el plan dicen que: con toda esta batería de medios, creemos que vamos a conseguir esto. Pues bien, puestos de una manera relevante todos esos medios no se consigue lo otro. Pero, ¿cuál es la responsabilidad de uno? Poner los medios y ejecutar las obras, las inversiones, porque en el PIB nuestra responsabilidad es que pase a ser más del cuatro por ciento, pero realmente su control, su determinación y las magnitudes que entran en ello son muy distintas. Por eso yo creo que esta disquisición diría que casi es de gabinete de estudio, por mucho que la politicemos.

Por tanto, el PDR es necesario, hay que hacerlo, pero no hay que interpretarlo nunca... Yo no le digo nada si usted habla sobre la metodología o no de la metodología. El PDR significa que la Administración se compromete a hacer una serie de intervenciones y que esas intervenciones pueden llegar a concluir en una determinada conformación social. La Administración hace esas intervenciones y no concluye en eso, por qué, porque hay otros cincuenta mil factores, aparte del trabajo propio que uno haya realizado para que eso funcione, o para que eso salga así.

Yo creo que se equivoca cuando dice que la calidad de los servicios es peor. No estoy de acuerdo con usted. Creo que la calidad de los servicios ha mejorado, bastante, mucho, lo que pasa es que los tiempos, las necesidades de los tiempos obligan a cambios importantes en su gestión.

Y hace una caricatura que a mí me parece peligrosa. Usted dice que quiere reducir la inversión en infraestructuras, y ahora va a caer encima de nosotros otra reconversión, la de la vivienda y la de la construcción. No es así. Primero, porque no podría ser porque el gasto de infraestructura implica muchas cuestiones aparte de lo que es construcción y aparte de lo que es la vivienda o construcción de carreteras.

Mi reflexión es la siguiente, y es muy distinta, y a lo mejor, lo dije claramente, no podrá reflejarse en su totalidad en el presupuesto, porque hay tendencias, hay segundas anualidades, hay compromisos establecidos, que son difíciles de rearticular, pero en esta región no hay capital, lo vengo diciendo, no hay capital suficiente para trabajar industrialmente, y o nos metemos en la cabeza

que tenemos que generar capital, esté yo aquí, esté usted aquí, esté el señor Llamazares, esté el señor Román; para trabajar hay que tener capital industrialmente... Y el señor Sánchez Vicente. *(Risas.)*

Y esta región tiene, como región, los recursos que tiene, y no tiene más, y esos recursos debe orientarlos de manera razonable, en función de sus intereses.

Las fórmulas organizativas pueden ser muy varias, y yo no estoy cerrado a ninguna, ni creo que haya taumaturgia tampoco en que es mejor un capital riesgo de esta manera, organizado de esta otra, o de la de más allá. Lo que sí es cierto es que no hay capital, las empresas están poco capitalizadas y los excedentes que hay no son muy grandes. Por tanto, aunque haya gente que tenga iniciativas, difícilmente puede estar en el juego, y muchos de los inversores exteriores que nos vienen dicen, quién hay en Asturias que pueda ser mi socio. Y es muy difícil encontrar socios. Es muy difícil. Es una reflexión que yo creo que debe llegar al corazón de Sus Señorías y a la cabeza de Sus Señorías para ver cómo nos arreglamos para poder disponer de verdad operativamente en esta dirección, y yo puedo pensar, y a lo mejor no lo puedo plasmar en los presupuestos por esas razones que he dicho, puedo pensar que hay gastos en infraestructura que pueden esperar y que no debe esperar el buscar una capitalización adecuada, pero no creo que se deba caricaturizar, porque las obras en vivienda son muchas obras dispersas, que tienen otra función; las obras en saneamiento son otras muchas obras dispersas, y todas ellas en su conjunto, en cualquier caso, tampoco son especialmente significativas en pequeños porcentajes de reducción para el mantenimiento o no del empleo en la construcción. No nos engañemos tampoco.

La media CEE, que usted obvia, no voy a entrar en el concepto en qué haría con ENSIDESA, HUNOSA, Santa Bárbara, únicamente dije que les parecería adecuado proteger más a la pequeña y mediana empresa.

En este tema, don Isidro, yo creo que conviene empezar a concatenar programas nacionales y regionales; y como yo no ignoro, también por experiencia, son difíciles de aunar, pero, desde luego, para ustedes, muchísimo más difíciles, porque las filosofías son absolutamente dispares, y empiezan a salir ya ahora en los periódicos, y empiezan ya a ponerse en marcha en los programas electorales que están previendo para el año que viene, y van a ser muy difíciles de encajar sus filosofías regionales, que lógicamente tenderán a buscar apoyos electorales con las que su partido va a tener que presentar a las elecciones si mantiene la posición política que dice que va a mantener. Porque para mantener los

déficits y las posibilidades de inversión de las grandes empresas públicas no se pueden bajar los impuestos y decir que se aumente el gasto.

Conozco de sobra cuál es la opinión del Ministerio sobre el tema del Hospital Central, y ya le he dicho muy claramente que si fuera por razones sanitarias no tiene caso; hay otras razones, que en su momento las discutiremos; hay otras razones y, este caso, como en otros muchos, yo nunca me arredro a seguir peleando por ellos, hay otras razones para Asturias más importantes, mucho más importantes.

Los datos a que se refiere del medio rural yo creo que es todo un tema de interpretación del PDR que yo, sinceramente, no he llegado a entender muy bien cómo engarzan en ese discurso, porque comprenderá que en el debate del estado de la región referirme al año 90 y al 89 puede ser muy útil para decir lo que sea, pero me dice muy poco; es decir, que no entiendo muy bien la referencia y, desde luego, el salto atrás al 90 y 89 no me encaja en este debate. Y cuando me habla del presupuesto dice que si es despiifarro y búsqueda de autobombo, Nosotros la búsqueda del autobombo, pago de retribuciones, porque realmente ya nuestro gasto corriente, la verdad sea dicha, y lo podrán contemplar, nuestro gasto corriente era tan ruin, auténticamente ruin, que es muy difícil pelarlo más. Se ha intentado pelar, así de claro. Es una Administración austera hasta en papel, y realmente todavía hemos tenido que dar una tuerca más, y de alguna tuerca donde hemos podido, moderando las retribuciones del personal, no congelándolas.

Yo lo que le quiero decir es lo siguiente, y quiero que quede muy claro esto, don Isidro, para que vea cuál es nuestro talante. Dice usted que: total, ustedes no quieren pactar el presupuesto más que con Izquierda Unida, para qué nos piden consenso en esto, para qué siquiera tiene usted el tupé de ofrecerme consenso en el tema presupuestario si a usted no le interesa nada más que llegar a acuerdos con Izquierda Unida.

Yo le digo una cosa: lo normal, lo lógico, lo que está dentro de las reglas habituales de la política es tratar de llegar a acuerdos con aquél con el que se ha llegado a anteriores acuerdos. Bien, ello no cierra ni quita, en absoluto, que nosotros tengamos voluntad y posibilidad de llegar a acuerdos con quien sea, pero hay unas reglas, que en la política yo creo que tienen que cumplirse claramente, y es que con quien se ha estado de acuerdo hay que intentar hacer el esfuerzo para seguir estando de acuerdo, lo cual no quiere decir, en modo alguno, que sea exclusivamente ése nuestro ámbito de acuerdo y de consenso.

Comprenderá que no participo de su criterio sobre el desastre de la LOGSE, pero parece ser que no participa de su criterio sobre la LOGSE otra muchísima gente, y yo creo que éste es un debate que viene muy de lejos.

Yo sí estoy convencido de que aquí y en la mesa de concertación en materia de formación profesional pienso que hay bastante coincidencia en eso, de que aquí, por lo menos en Asturias, estamos logrando poner, y lo verán en el documento que resulte de ahí, en una cierta ordenación coordinada los planes de formación profesional reglada y los planes de formación profesional o cualquiera de otra naturaleza. Yo estoy convencido de que lo vamos a poder hacer. Si desgraciadamente en el resto del país eso no es posible, pues se deberá también, a lo mejor no tienen el pie forzado o la obligación de hacer un plan regional de formación como el plan de dinamización nos lo exige a nosotros, y que está trabajando por su cuenta el INEM y por su cuenta el Ministerio de Educación en cada ámbito. Aquí, afortunadamente, hemos logrado hacer un trabajo en conjunto, y yo tengo, la verdad, satisfacción de pensar que puede salir un esquema que permita de verdad operar en serio en este terreno, por lo menos en los datos que vamos teniendo y que la Cámara conocerá pronto.

Yo comprendo que no tiene más remedio Su Señoría que hacer el discurso fuerte y duro que hace, y es la ley de la política, pero por encima de cualquier otra cosa yo reitero, como terminé ayer, reitero que nosotros tenemos voluntad de consenso, para luchar contra las irregularidades también, pero sobre todo para llegar a acuerdos por Asturias, y no lo olvide, que es de verdad.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Para turno de réplica, tiene la palabra el señor Rozada.

El señor **FERNANDEZ ROZADA**: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señor Vigil:

En estos momentos resulta pesado para quienes llevan aquí ya demasiadas horas en un debate de esta naturaleza, que yo propondría para el futuro, y lo voy a proponer, que no sea un debate tan intenso y tantas horas seguidas, sino poder partirlo, sobre todo después de que hemos comprobado que, siendo como es muy interesante para los medios de comunicación, tanto prensa como radio, sin embargo la televisión pública no entiende que esto pueda ser un debate que merezca la pena y, por primera vez, como saben Sus Señorías, ha dejado de que

los asturianos conozcan legítimamente lo que dice cada fuerza política a la que tuvieron interés en votar respecto a Asturias. La verdad es que la televisión por lo visto tiene programas muy importantes, y por primera vez ha roto un precedente, que yo he protestando formalmente y que sigo protestando, porque creo que si este debate tenía enjundia, entre otras cosas era porque tanto prensa como radio, como la propia televisión, se encargaban, para bien o para mal, de informar al pueblo, que es de lo que se trata. Lo cierto es que como la televisión va hacia abajo, como esta región, pues ya entiende que para qué van a venir aquí, si efectivamente no merece la pena.

Habrà que seguir luchando, señora Presidenta, por que merezca la pena, y es su obligación y su gran responsabilidad como Presidenta de quienes representan a los asturianos, es decirles el gran error que han cometido.

Pero, a pesar de todo, y siendo la hora que es, pidiendo disculpas, yo no puedo en modo alguno obviar algunas de las cuestiones que aquí, con muy poco interés, señor Vigil, le veo, intentando demostrar que no son ciertas las aseveraciones que yo he hecho, porque de ser ciertas el tema es grave, y si no son ciertas, usted tenía ahora la gran ocasión de haber salido aquí y desmontarme mi intervención, pero lo cierto es, por las razones que sean, o porque ya es muy tarde y no merece la pena, que no ha desmontando mis argumentos, y eso es peligroso, señor Vigil, porque le voy a decir una cosa: la credibilidad de los políticos, que ya está de por sí bastante deteriorada por razones y otros menesteres, que no es el momento aquí de debatir, la credibilidad de los políticos se mide también por el grado de responsabilidad que adquieren cuando están cumpliendo con un compromiso que han contraído libre y voluntariamente ante el pueblo asturiano, y esa libertad es la que nos tiene que llevar a decir, pues mire usted, si hay un programa para desarrollar la región con intensos debates en esta Junta General, y al final se ha aprobado, y justamente en ese programa para desarrollo para la región se habla de cumplir con unos objetivos generales que den cierto bienestar a través de la conquista de un producto interior bruto o nivel de riqueza como objetivo general, intentando que un sistema productivo más equilibrado, y que los servicios puedan prestarse con una calidad que mejore a la presente, si éstos son, señor Vigil, los objetivos generales, y éstos son los que se han incumplido, la razón por la que se ha puesto en marcha el Programa de Desarrollo Regional es para cumplir los tres objetivos generales, porque las acciones concretas para cumplirlos es cierto que no todas se van a incumplir, y usted se ha limitado aquí a decirme que hay

acciones, pero es que justamente las acciones son las que en su conjunto tenían que ser las que determinen que se cumplen los tres grandes objetivos, porque las acciones no son más que el medio, no es más que el camino para conseguir un gran objetivo, el objetivo del bienestar para el pueblo que usted está gobernando; y eso es cierto que lo ha incumplido. Por lo tanto, no venga aquí a decirnos una vez más que algunas cosas se han cumplido como acciones. Han fracasado en el cumplimiento de los grandes objetivos que tenía aprobados esta Cámara en su Programa de Desarrollo Regional, y si no dígame por qué el producto interior bruto, si no es por las consecuencias de lo que yo había dicho, se aparta de la media nacional en lugar de confluir en ella.

En segundo lugar, en el tema del sector industrial, tema HUNOSA, tema ENSIDESA. Mire usted, nosotros tenemos una alternativa para HUNOSA, y lo que es más chocante, que usted lo diga aquí cuando usted además sabe perfectamente y la conoce. Es tan simple como que nosotros no admitimos -grábese esto en la mente- planes que no se puedan cumplir y, lo que es peor, que si se cumplen esos planes lo único que conseguirían es certificar su defunción.

El tiempo, que cura todos los males, llegará también a ser inexorable con su actuación en el tema y en la pasividad ante la solución de los problemas en la empresa pública.

Nosotros asumimos esfuerzos, pero no para desaparecer, sino para sobrevivir.

¿Cuántos planes más habrá para conseguir el cierre de HUNOSA? No olvidemos que próximamente estaremos aquí con un nuevo plan; veremos entonces efectivamente lo que va a ocurrir.

En el tema del presupuesto, señor Vigil, la política de bandazos usted sabe que no es buena, y probablemente porque debe costar mucho adaptarse a la Presidencia de un Gobierno autónomo, y se necesitan años de rodaje, no lo sé, y usted de años no puede hablar, tiene uno y poco más, probablemente esa política de bandazos que está dando la pueda curar en el tiempo, pero es cierto que hasta ahora su política de bandazos le hace que en temas importantes mantenga posiciones frontalmente opuestas, según lo diga en un lugar o en otro.

Mire usted, hemos estado aquí y lo he silenciado en la primera parte de la intervención, hablando de los presupuestos y de las líneas generales de ese presupuesto, y todos hemos entrado al trapo de la valoración que sobre la línea general de presupuestos ha hecho. Bien, ¿tienen algo que ver esos presupuestos, señor Vigil, con lo que usted asegura en SOGEPESA, concretamente en junio de

este mismo año, en la asamblea de la Confederación Asturiana de la Construcción, donde le voy a decir literalmente lo que les dijo a quienes tienen que fomentar, precisamente, la creación de empleo, generar riqueza a través de toda ella? Mire lo que les dijo entonces, hace muy pocos meses:

“Vigil aprovechó la ocasión para anunciar unos presupuestos expansivos para los dos próximos años, y asegurar que el volumen de obra pública en Asturias no sólo se mantendrá, sino que registrará un importante incremento; al mismo tiempo Vigil aseguró que los presupuestos generales de la región para los dos próximos ejercicios, sobre los que ya se está trabajando, tendrán un claro carácter expansivo”.

Ahora, claro, quienes confiaron en este tipo de política, porque era el Presidente, no tendrán duda alguna del bandazo que supone el cambio de actitud para ahora justo decir unos meses después que los presupuestos van a ser lo contrario. Entonces, esa política de bandazos usted tiene que asumirla, y responsablemente asumir y decir: “mire usted, señor Rozada, nos hemos equivocado en muchas cosas, no todo lo hemos hecho bien, efectivamente...”. Pero reconozca usted, señor Vigil, que en estos momentos la región no está atravesando por momentos donde se le pueden permitir florituras de ningún tipo porque nos va mucho en ello, y en este sentido tiene usted que irse preparando para dejar un paso abierto a la posibilidad de que la audacia y el ingenio sustituyan a sus simples ideas, imposibles de ser las que solucionen los problemas de Asturias.

Ya le he hablado del tema de HUNOSA, y que no sobra ningún minero. Sí señor, lo ha dicho mi presidente del partido, que es quien más se ha caracterizado por conocer, en el ámbito de lo que son líderes nacionales, la situación de Asturias. Yo no recuerdo cuándo fue la última vez que vino su presidente por aquí, sé que vino alguna vez y que estuvo, pero debía de ser antes de las elecciones del 79 o por ahí, estuvo con los mineros, pero yo sí que lo recuerdo, y vino a una espicha también; efectivamente, los medios de comunicación dijeron que él vino a lo que vino y que no podía hablar de otros temas. Sí, es verdad.

El Presidente de su Gobierno, señor Vigil, es el que no apuesta por HUNOSA, y cuando mi presidente, señor Aznar, en vísperas de la campaña electoral, dijo: “En Asturias no sobra ningún minero”, antes de que sobren quienes de forma irresponsable han gestionado la empresa o, dicho en otras palabras, porque ahí está en la rueda de prensa y en el mitin que ha dado aquí en Oviedo: “mientras los gestores de la actual caótica situación no se

vayan a la calle, en HUNOSA no sobra ningún minero”, tesis que sigo compartiendo. Es así como se ha dicho, es así como ha trascendido a los medios de comunicación, y lo mismo que yo traigo aquí las cuestiones para decir cómo se dijeron, y no otra forma, que alguien salga aquí y que diga que no es como acabo de decir, porque no sólo soy testigo: el señor Landeta, el señor Marqués y el señor Cañal han estado presentes. *(Risas.)*

Esto no tiene más importancia que la que cada cual quiera dar, pero es normal que un presidente de un gobierno, es normal que un presidente de gobierno pida primero la racionalización del sector de la gestión, de los responsables, porque cualquier empresa privada es lo primero que hace; cualquier empresa privada, si el gerente no le funciona, señor Vigil, si el subdirector o director no cumplen los objetivos previstos empiezan por arriba, y los últimos que sufren las consecuencias son los trabajadores. En HUNOSA han hecho justo lo contrario, y, claro, nosotros lo que decíamos era precisamente exigir esas responsabilidades.

Mire usted, señor Vigil, yo quise aclararle lo que queremos con la incertidumbre. A mí no me gusta cuando voy conduciendo con una masa, que no puedas ver, que no sea precisamente la niebla porque conduces muy inseguro, muy intranquilo, y probablemente llegues al punto de destino, pero el riesgo que corres por esa masa, con esa niebla encima, es muy superior, y a eso es a lo que nosotros le llamamos, y usted también, porque fue la incertidumbre, la incertidumbre de saber si puede llegar o no, porque al ya de por sí difícil tránsito se le une uno añadido. Usted lo que ha hecho con el conductor es, a lo ya difícil del riesgo de la conducción para llegar, unirle uno más, que es una masa de niebla que impide al conductor ir viendo por su trayecto, y que va un poco a saber lo que pasa, y eso no le gusta al conductor ni le gusta a nadie. Por lo tanto es una certidumbre a la que yo me quiero referir.

Y le voy a decir una cosa, Señor Vigil, yo no sé si tenemos o no certidumbre, como me decía, pero lo que sí tenemos es vergüenza para andar por los pueblos de Asturias diciendo de verdad, con la cabeza alta, lo que dice mi partido político, y lo que defiende mi grupo político, y reconociéndose, si alguna vez hay alguna contradicción, ese propio reconocimiento. Por lo tanto, hace falta también el empleo de la vergüenza para desde ella poder canalizar todos los esfuerzos de todo un pueblo para confiar en sus gentes y en sus políticas.

Y, por otra parte, señor Vigil, sepa usted una cosa, y sépalo su Gobierno, porque, entre otros, el señor Vicepresidente de su Gobierno lleva también muchos

años gobernando esta región, y yo comprendo, don Bernardo, que a usted le tiene que parecer, de alguna forma, algo distinto el lenguaje de los que ahora hablamos, respecto a hace años, porque usted era uno de los que también calentó aquí motores, en discursos, pensando en una Asturias que hoy, cuando usted está a solas y reflexionando, ve que no es la que dibujaba.

Y esa responsabilidad política, no les parezca mal que se les exija. Yo le he oído a usted hablar, para el año 92, de una Asturias con una Administración, con unos servicios, absolutamente distintos, y dispares a los que tenemos, y luego les parece mal que se les exija la responsabilidad por no haber cumplido esos objetivos. Y hay cierta una cosa en estos momentos: tenemos un “gobiernín”, para salir del paso, que no arregla los problemas y que, efectivamente, está creando todavía más. ¿Por qué crea más problemas? Porque al añadido del mal regir los problemas de Asturias, se une la docilidad y el sucursalismo con un Gobierno de la nación que no sé por qué santas razones, a Asturias, la castiga penalizándola, recortándole inversiones, negándole planes de formación, no haciendo caso de los acuerdos y resoluciones de esta Junta -si es que se les envían- desde las Consejerías correspondientes, cuando aquí se toman; desoyendo absolutamente todas las actuaciones de esta Cámara, y llegando incluso a planteamientos de desconsideración con la región, como es el no emplear, como mínimo, el principio del equilibrio para que esta región, cuyos indicadores económicos son también conocidos, porque se publican y además los conocen, pueda incorporarse al tren de esa modernidad competitiva, y nos la está negando Madrid, y son de su propio Gobierno. Luego no me reiría yo, siendo miembro de ese partido y del Gobierno, si viendo a Asturias como está, se nos sigue negando el pan y la sal desde la capital de España.

Y son ustedes responsables ante el pueblo asturiano de todo eso. ¿Por qué? Porque yo también soy consciente de que es muy difícil, con los presupuestos del Principado, arreglar todos los problemas que aquí hemos planteado, y que efectivamente, el volumen de inversión es muy superior al que desde un presupuesto ya de por sí reducido podamos nosotros poder tenerlo. Por eso, a mí me gustaría que en estos momentos seamos más bien conscientes de que hace falta un cambio de actitud, señor Vigil; un cambio de actitud. Es necesario invertir la tendencia, y si usted no lo hace, le van a obligar a hacerlo, porque esta región no puede soportar un Gobierno que erre que erre, año tras año, se presenta con un bagaje tan pobre en resultados. Porque los resultados no se miden por lo que teóricamente uno venga a comentar aquí, sino que se

mide, precisamente, por la realidad de las cosas, por la situación. Y es cierto que Asturias va mal, y además, se está mal en el *ranking* de salida para competir con el resto de las regiones españolas, y para competir con Europa.

Y hace falta propiciar un cambio brusco, además, diría yo. Y hace falta acelerar el ritmo, para producir ese enfrentamiento con el Gobierno central respecto a su actitud con Asturias. Y hace falta que ese ritmo se intensifique para que, ante Europa, Asturias, en las 171 regiones europeas, no aparezca en las diez últimas en los indicadores económicos de bienestar, entre las regiones europeas. Y para eso, es necesario un cambio de rumbo, un cambio de actitud, y usted tiene la ocasión de manifestarlo, de olvidar la política continuista, y de no conformarse con pactar unos presupuestos con quien no sé por qué sanas y extrañas razones se presta a aprobarle los presupuestos, cuando el día anterior había estado en la calle defendiendo y clamando contra el mismo Gobierno que luego apoya al día siguiente.

Pero eso son cuestiones y son actitudes y estrategias que hay que compartir, y que si eso hubiera dado el buen resultado de decir que el propio Portavoz, que en nombre del Grupo pacta con usted los presupuestos, podría presentarse aquí con un discurso y decir aquí: pues mire usted lo que hemos conseguido nosotros de este Gobierno. No vaya a ser que él haga el discurso de que aprobaron los presupuestos, porque encima, a pesar de lo que le dice, hubiera sido peor todavía si no los hubiera pactado, porque entonces dígame usted qué quedaría de ese Gobierno.

Por lo tanto, Señorías, hace falta que se den cuenta. Hay otros modos, otras maneras, otras políticas. Es necesario emplearse a fondo en ello. Yo creo que esta invitación queda abierta, el consenso debe empezar, precisamente, por propiciar ese cambio, y es a otros a los que corresponde esa alta responsabilidad. La nuestra, desde luego, vamos a asumirla.

Nada más y muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rozada.

Tiene la palabra el Consejo de Gobierno, para replicar.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Sí, señora Presidenta.

Señor Rozada:

A lo largo de todo el mes de julio -y yo realicé algunas declaraciones sobre presupuestos- dije siempre

una cosa que es matizadamente distinta, que es que los presupuestos serían moderadamente selectivos. Es un tema muy distinto, y lo he dicho en todos los sitios. (*Murmullos.*) Están ahí mis declaraciones entre comillas, están en infinidad de periódicos y demás: moderadamente selectivos. ¿Qué quiere decir ello? (*Murmullos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Un sabotaje, y el sabotaje, comprenderá que ahí, precisamente, fue cuando yo hablé de que había que bajar determinados gastos importantes. (*Risas.*) Sí, sí, que me oiga. Porque yo aquí fue cuando hablé de que había ámbitos de gasto... Sí, sí, no me diga... (*Risas.*)

(*El señor Fernández Rozada, desde el escaño, se dirige al señor Presidente del Consejo de Gobierno.*)

La señora **PRESIDENTA**: Señor Rozada, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Señor Rozada (*Risas.*), señor Rozada, comprenderá que aquí no hay un solo entrecomillado de mi intervención. Ni uno solo.

Y yo he dicho claramente (*Risas.*), he dicho claramente el tema, y no solamente aquí, sino en todos los periódicos de Asturias: que los presupuestos serían moderadamente selectivos, moderadamente expansivos y selectivos; y que habría ámbitos en los que íbamos a ser enérgicos, y muy duros, y lo vamos a ser. Yo le digo que la inversión crece; naturalmente que crece la inversión, la inversión crece. Y para que crezca la inversión, tienen que ser muy duros en otro ámbito. Y nada más, es así de claro. ¿O pretenderá que crezca todo, en un momento en que hay que ser austero? Crece la inversión, y es selectivamente expansiva.

Ahora, que yo haga aquí, como usted dice la reflexión en voz alta, y fíjese que ayer dije: "hago una reflexión en voz alta", y hoy lo he vuelto a reiterar, y lo he vuelto a decir: si por mí fuera -no fuera por los compromisos establecidos, si no fuera por las segundas anualidades, si no fuera por determinados planes-, desde mi perspectiva, aquí hace mucho más falta, más que infraestructuras, capital. Pero también he dicho claramente que es posible que eso no se pueda desarrollar en un plazo de tiempo corto. No tome el rábano por las hojas, que tiene bola al fondo, y es por donde hay que cogerlo. No tome el rábano por las hojas, don Isidro, que al final

aquí todos somos partidarios de la caricatura, y puestos a hacer una u otra, pues podemos hacerla.

Moderadamente expansivos, que no es poco, en tiempos de gran escasez; austeros y moderadamente expansivos en la inversión.

Se sigue emperrando en el tema del PDR. Claro, el tema del PDR, mire usted las planificaciones que le habrán pasado al señor John Major. El PDR, lo que es importante es exigir el cumplimiento de lo que uno tiene responsabilidad dentro de él; no los objetivos que se pretenden, en los cuales solamente uno es un agente, y un agente relativamente importante, nada más. ¿Sabe usted cómo se conforma la estadística del PIB? Por eso le digo que parece una cosa absurda, de gabinete de estudios, donde realmente no le darían a usted el título de más sobresaliente en estudios de estas cuestiones, sino por el contrario, si siguiera emperrándose en ello, la verdad que saldría con alguna decepción, que no es así. Eso no tiene absolutamente nada que ver. ¿Que usted me puede exigir? ¡Hombre! "Ha puesto usted todo este tipo de baterías - aparte de que no las puse, pero bueno, las asumo, las asumo, todas-, ha puesto usted toda esta batería de medidas: ¿las ha hecho o no las ha hecho? ¿Las ha hecho? Ha cumplido. ¿Resulta que con esto se le ha alegrado la vida a la gente? No". Mire usted, hay otras razones internas que mueven el asunto. Lo contrario es pensar con un criterio que yo ya no sé si es mágico, milagroso o de alguna influencia recientemente santificada o algo así, que diga: hágase... Las cosas se hacen y no son necesariamente exactas. ¿Por qué? La vida de los pueblos, y la vida de las administraciones no es de administraciones totalitarias que dominan todos los aspectos de la realidad. Esta Administración ha cumplido sus compromisos, y los efectos son positivos.

Ahora bien: el PIB. Que el PIB sea el factor de incumplimiento del PDR, ¡hombre!, por favor, don Isidro, que le digan cómo se compone un PIB; cómo se estudia, que me parece que hay economistas de bastante ratonerismo auxiliándole en eso. (*Risas.*)

Incertidumbre. Mire, incertidumbre, la incertidumbre la hay en el mundo, y por tanto, al pueblo asturiano no se le puede decir más, y yo creo que así se lo he dicho, que estamos en una crisis, estamos en una crisis con incertidumbres, que hay que trabajar; pero también le he dicho que de esta crisis se sale. Que de esta crisis, se vence, pero para vencer hay que poner cara a ella razonablemente. Y me dice: no, enfréntese usted al Gobierno de Madrid.

Mire usted, de gobiernos autónomos enfrentados al Gobierno de Madrid, hay ya abundante copia de

tortazos en la cara, con daño para los ciudadanos que viven allí. ¿Por qué? Porque lo que no se puede manejar es la irracionalidad, y en el marco español y en una situación de crisis, es la cooperación el único instrumento que puede sacar partido de la escasez que todos tenemos.

Y me dice: la panacea es enfrentarse a Madrid. Mire el de al lado, que es de su partido, nuestro vecino de al lado, el señor Hormaechea, no es por nada, pero mire la cantidad de éxitos que obtiene con el enfrentamiento, y otros también, y eso lo sabe bien su ex presidente de partido, señor Fraga Iribarne, que es un decididísimo partidario de la cooperación con Madrid, porque es una persona inteligente (*Risas.*) y yo, en ese sentido, sigo -no sus doctrinas, que son de discípulo, pero de discípulo que no aprendió bien, y que le dicen en otros ámbitos de su partido lo que les deben decir a todos: vayan a su autonomía, cada uno a decir que estamos muy mal- ese discurso lo dice el señor colega suyo de Murcia, el de Extremadura; el único que no lo dice, porque gobierna, y porque además ya tiene la edad y la experiencia de la vida -y yo prefiero aprender de esas cosas-, es don Manuel Fraga Iribarne, que dice: hay que cooperar con Madrid. Y yo coopero con Madrid, porque obtengo más cosas. Yo espero, don Isidro, que aprenda usted de esa decisión política, porque sería mejor para Asturias. Sobre todo, sería mejor para Asturias venir aquí a decir lo que dice el de Murcia o el de Extremadura, o del otro lado, que yo creo que eso es consigna que les dan en Génova, y que ya la gente que no está en Génova, pero que son más sabios, ya no la utilizan.

Yo no niego pan y sal a nadie. Y espero recibir pan y sal en la cooperación. Y tenemos este año para trabajar, y tenemos un año que es crucial para Asturias. Que tenemos que trabajar de manera crucial para Asturias, don Isidro. Y, para eso, vale más, en determinados temas, ir de la mano que a torta limpia. Y tenemos que trabajar de esa manera, porque a fin de cuentas, todos vamos a vivir aquí. Y nuestros hijos, también.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Presidente.

¿El señor Rozada quiere agotar un muy breve turno de contrarréplica?

El señor FERNANDEZ ROZADA: Sí, muy breve, sólo en el aspecto, no de contenido, propiamente dicho, de los temas que se han tratado, sino en lo que pueda ser más bien de apreciación de actuación entre las propias administraciones, para que quede claro.

En primer lugar, agradecer de un socialista las reconocidas palabras de elogio, y supongo que de efica-

cia, para quien pudo ser Presidente de la nación, y al final, con el reconocimiento de Sus Señorías, están comprobando ahora el gran error que se ha cometido (*Risas.*) y que mejor estaría en esa colaboración ahora, porque otras cosas y otro gallo cantarían, efectivamente, si en lugar del señor González, fuese el señor Fraga el que estuviese ahora presidiendo.

En segundo lugar, decir, señor Vigil: jamás, jamás, el Partido Popular propone la confrontación. Lo más racional -y por lo tanto no es irracional-, lo más racional del planteamiento de la Administración regional para con Madrid es decirle el derecho que tenemos como región a competir y a exigir que el reequilibrio territorial, a través de esa Ley del Fondo de Compensación que tanto se dice, que se produzca con los derechos de los propios asturianos a poder verse defendidos frente a los ataques que le impiden ese reequilibrio. Y es cierto que Asturias no lo consigue, no porque estemos colaborando o cooperando y eso sea malo, sino porque no planteamos con la dureza posible -no con la confrontación, no con el insulto, pero sí con prioridades claras a Madrid- lo que como región nos pertenece, al margen de la ideología de quien presida el Gobierno de turno en el ámbito nacional. Por lo tanto, no a la confrontación, sí a una racionalización, y no a bandazos, como antes decía en mi intervención.

Por lo tanto, Señorías, yo creo que en estos momentos lo que hace falta es pedir la sensatez, el rigor y la seriedad, que a mi juicio, en defensa de los intereses de esta región, no se está haciendo, frente a otras administraciones, como antes había dicho.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rozada.

Señor Presidente, ¿quiere añadir algo?

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Sí, don Isidro.

Eso ya son juegos de intenciones que están dentro de la política, pero, indudablemente, si se trata de defender la Ley del Fondo de Compensación, hay todo el marco de colaboración. Yo creo que estamos -y esto ya en serio-, realmente estamos teniendo una relación, y la obtención de muchos más recursos -precisamente, a través del plan de dinamización- que tiene garantizada cualquier otra región o comunidad de España, que ya quisieran todas ellas tener instrumentos como el que tenemos, y que aquí, de una manera a mí me parece que lógica dentro de lo que es la batalla política, pero quizá poco responsable- minusvaloramos. Pero los demás, en sitios donde gobiernan fuerzas que no son las del Gobierno de la nación,

deseñarían tener lo que nosotros tenemos. Por algo será.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente.

Corresponde ya el turno a la intervención del Grupo Socialista.

El señor **SUAREZ GONZALEZ**: Gracias, señora Presidenta.

Ya muy tarde, y en horas intempestivas, trataremos de manifestar lo que es la posición de nuestro Grupo Parlamentario en este debate sobre el estado de la región, y lo que a nuestro entender deben ser objetivos importantes para los próximos meses y años.

Y nos gustaría empezar este debate poniendo encima de la mesa, en un lugar como éste, en la Cámara legislativa asturiana, la importancia que para la región va a significar el pacto autonómico y la ampliación de competencias. Pacto autonómico que supone un ejercicio de responsabilidad importante por parte de las dos fuerzas que lo suscribieron en un momento delicado, que a nuestro entender debe cerrar debates, que no han conducido a gran cosa en los últimos años, en la región; y dar salida a nuestras preocupaciones políticas en materia autonómica. Es un pacto que se hace desde el acuerdo entre fuerzas políticas y entre administraciones. Es un pacto que permite coordinar los procesos entre el resto de las comunidades autónomas, por lo complejo de un proceso de estas características, y es un pacto que garantiza la inexistencia de ningún traumatismo; por consiguiente, que permite garantizar su desarrollo en un marco de estabilidad institucional, aislando cualquier vaivén electoral.

En definitiva, es un pacto que nos va a permitir avanzar hacia un Estado más moderno, participativo, eficaz y solidario, con dos condiciones, a nuestro entender, muy importantes: se produce ese proceso de descentralización política, a la vez que se produce un proceso de descentralización financiera, y con él abrimos un proceso de reforma estatutaria para incorporar a nuestro Estatuto de Autonomía las nuevas competencias.

A nuestro entender, va a permitir este proceso satisfacer nuestras aspiraciones autonómicas y consolidar nuestras instituciones de autogobierno. Nosotros, al menos, creemos que este pacto satisface las aspiraciones autonómicas de la región, y da respuesta a los compromisos políticos y electorales. Pero si esto, es importante, si esto dota de consistencia a nuestro proceso autonómico, no debemos, en definitiva, olvidarnos de las exigencias que esto nos va a acarrear, tanto en recibiendo adecuadamente las nuevas competencias, como en el sentido del

esfuerzo de gestión para gestionarlas correctamente que esto va a significar.

Dando nuevos pasos, y avanzando, nos gustaría hacer una reflexión sobre la situación en la que estábamos aquí hace un año, cuando fue el anterior debate sobre el estado de la región. Todos somos muy propensos a mover muchos tópicos, en estos debates: hablar de años trascendentales, hablar de años históricos, hablar de la gran incertidumbre que se cierne sobre la región. A nosotros nos gustaría recordar, en definitiva, lo que ocurría hace un año, porque podemos ser frágiles de memoria y olvidarnos de lo que decíamos entonces.

Entonces decíamos, o se decía, que la negociación sobre el futuro de HUNOSA no conducía a ningún lado; es más, se decía que conducía al cierre de la empresa. Decíamos que había grandes incertidumbres -o se decía- sobre el medio rural; se demandaba en aquel momento un plan para ENSIDESA; exigíamos -o se exigía- un plan de reindustrialización para la región. En definitiva, aquel discurso catastrofista se adueñaba bastante de la región: el cierre de HUNOSA, el hundimiento de nuestro campo y siderurgia, la desertización industrial, el abandono y la insolidaridad de los poderes públicos. Era un discurso que se extendía y se pretendía extender por el conjunto de la región.

En aquel marco, nosotros defendíamos, con claridad -y también era coincidente con la posición de muchos Grupos en esta Junta-, la necesidad de reordenar nuestros sectores económicos básicos, no para cerrarlos -decíamos entonces- sino para garantizar su viabilidad y estabilizarlos; para, en definitiva, hacerlos competitivos y modernizarlos. Defendíamos, en paralelo a esa necesidad irreversible, la necesidad de paliar los efectos sociales y territoriales que ello generaría, con las políticas y los programas necesarios, y defendíamos el modelo de la concertación con las organizaciones sindicales como el único modelo con el que se podía afrontar un proceso de estas características, rechazando cualquier voluntad de imponer modelos de reordenación por la fuerza, sin llegar a acuerdos con las organizaciones sindicales.

¿Cuál es la situación hoy, después de hacer un poco de memoria, en estas horas intempestivas?: HUNOSA tiene un plan de empresa concertado con las organizaciones sindicales; plan de empresa que debe garantizar, a largo plazo, su estabilidad. Lo que exige que continúe el diálogo, para su desarrollo, con organizaciones sindicales. Plan de empresa, en definitiva, que debe ser un instrumento importante para lograr mejores resultados en la empresa. Muchas veces se ha intentado y hay quien ha cometido el error de jugar con esta empresa como si fuese

un mero juguete, un mero instrumento, un arma arrojada, en definitiva, como también se ha intentado hacer, en definitiva, con la región.

Creemos que hay que apostar con esta herramienta, que es el plan de empresa, por hacer de HUNOSA, en definitiva, una empresa. Este plan significa también la existencia de unas muy justas medidas de acompañamiento social y el establecimiento de compromisos reindustrializadores, que también incumben y abarcan, responsabilizan en definitiva, a la propia empresa.

Nuestro sector agrario y ganadero tiene una nueva política agraria común, que reorienta los fondos comunitarios en favor de las explotaciones familiares, poniendo el acento en las infraestructuras, en las políticas de renta, poniendo el acento en la necesidad de diversificar nuestro medio rural por la vía de las políticas forestales, por la vía, en definitiva, de diversificarlas.

Podemos decir en estos momentos que están garantizados los niveles de producción de leche a partir de las cuotas lácteas, o que se ha puesto en marcha un plan de jubilaciones al que se están acogiendo los ganaderos asturianos, y que está subiendo, en definitiva, el precio de la leche, con lo que eso va a representar de beneficioso y positivo para las rentas de nuestros ganaderos. Pero a la vez, tenemos, recientemente, puesto en marcha un plan de mejora de calidad de la leche, y uno de mejora de la calidad de nuestro ganado vacuno, y se está articulando uno, para mejorar nuestra producción de carne de vacuno, y todo ello se está haciendo -digámoslo también con claridad- hablando, dialogando y concertando con las organizaciones representativas del sector.

Tenemos, en estos momentos, un plan de reindustrialización que surge de una voluntad, manifestada y aprobada en las Cortes Generales, hace ahora algo menos de un año; de una voluntad aprobada también en esta Junta General, que se enmarca en lo que es un compromiso solidario del Estado para con esta región, que se enmarca en la cooperación entre las administraciones, y sobre el cual se busca el diálogo y el acuerdo con los agentes sociales. Es un plan que pretende corregir nuestros déficits de desarrollo, y paliar los efectos negativos de la reordenación necesaria de nuestros sectores económicos, por la vía de la promoción económica, de las infraestructuras, de la formación profesional, y de las políticas de medio ambiente.

En definitiva, un plan que pretende restituir el tejido industrial que desaparece, por la vía de nuevas actividades empresariales, por la vía de la diversificación de nuestro tejido industrial. En fondo, estamos apostando por acelerar nuestro peculiar proceso de transición eco-

nómica. En definitiva, estamos apostando por el cambio y la superación de nuestra peculiar y singular crisis.

Pero esto, al final, son políticas instrumentales. Para crear empleo, para crear riqueza y para generar prosperidad en la región. Y al igual que decíamos que la reordenación de los sectores debe hacerse concertadamente, decimos que es necesario que las políticas de reindustrialización sean concertadas en los mayores niveles posibles, con las organizaciones sindicales. Ese es un reto que quizá tengamos importante en estos momentos, así como va a ser un gran reto el gestionar el plan de reindustrialización, que a nuestro entender, va a determinar mucho y caracterizar mucho la actual Legislatura.

Pero al igual que hablamos de avances importantes y significativos, tenemos también sobre la mesa, viejos problemas, aún sin resolver. Uno de ellos, el más importante en estos momentos: el de ENSIDESA. Es cierto que hay un nivel de convergencia a nuestro entender importante, en esta Junta General. Es cierto que hay niveles de convergencia importantes, en estos momentos, con las organizaciones sindicales. Es cierto que esa posición arranca de una valoración positiva del hecho de ir a la creación de una única empresa: la Corporación de la Siderurgia Integral. De la necesidad de una política siderúrgica nacional que tenga en esta empresa su soporte empresarial, y que a partir de ahí, es necesario para consolidar la CSI, consolidar el complejo siderúrgico asturiano; hacer de él la columna vertebral de la CSI, porque por dimensiones, inversiones industriales o desarrollo tecnológico, es el que de verdad está en condiciones de hacerlo; rentabilizando las inversiones de 1984 y optimizando sus instalaciones actuales. Este plan, industrial, a nuestro entender necesita de modificaciones y concreciones. Que para nosotros, en definitiva, el único objetivo de este plan, es reflotar, sacar adelante, modernizar y hacer competitiva una empresa. Ese es el objetivo real del plan, ésa es la primera premisa que a nuestro entender hay que lograr.

Pero también decimos, a partir de ahí, que un plan de estas características, por su complejidad, necesita el marco social y laboral adecuado, lo que nos lleva irreversiblemente a que debe existir un acuerdo entre las partes en materia laboral. Un acuerdo que significa unas justas condiciones para los excedentes que se puedan producir, y también, demandamos, vemos necesario, que la empresa se comprometa porque puede en la reindustrialización de las comarcas siderúrgicas.

En definitiva, hay que hacer competitiva y modernizar esta empresa, dar un tratamiento adecuado a los excedentes, lograr que la empresa se comprometa en la

reindustrialización acercando posiciones con las organizaciones sindicales o concertando con las organizaciones sindicales. Podemos decir en estos momentos que hemos metido en vía buena problemas básicos para la región, como HUNOSA, el campo o la reindustrialización; con esto no decimos que estén resueltos; simplemente decimos que ahora están en un cierto buen camino. Pero tenemos que meter también, por esa vía correcta, a ENSIDESA, y gestionar adecuadamente los planes de empresa y sector ya concertados. Gestionar adecuadamente los planes de reindustrialización continuando con su concreción, en definitiva, continuando en dotarles de credibilidad.

Tenemos que alcanzar niveles de acuerdo con los agentes sociales en las mesas de negociación constituidas para concertar la reindustrialización. Indudablemente éstos son objetivos de corto y medio plazo, pero que van a determinar, en buena medida nuestro futuro el futuro de la región. Estas eran las grandes incertidumbres en octubre del año pasado, hoy no lo son tanto, aunque tengamos viejos y muy importantes problemas sin resolver. Es más, me atrevería a decir que en parte ya dependen mucho de nosotros, que en parte tenemos ya una enorme responsabilidad sobre ellos, no trasladable a nadie, al menos nosotros no la vamos a trasladar ni generar huidas hacia adelante.

Pero o a estos instrumentos, nosotros tenemos la responsabilidad, como fuerzas políticas, de añadir otros. En los últimos años hemos hecho del diálogo y el acuerdo el método para alcanzar acuerdos básicos, porque entendíamos que eran buenos para la región. A nuestro entender, el diálogo y el acuerdo deben seguir siendo el medio para posibilitar la gobernabilidad y estabilidad de la región. Para los socialistas, estos términos no son un fin, sino objetivos meramente instrumentales para seguir garantizando salidas progresistas a la situación de la región, preservando la salidas progresistas y articuladas y poniendo en marcha otras nuevas.

Hemos citado a nuestro entender tareas básicas en el corto y medio plazo, que van a demandar respuestas en las próximas semanas y días; pero quisiéramos plantear también todo lo relativo a los presupuestos del Principado para el año 1993. Y queremos empezar huyendo del falso debate sobre si expansivo o recesivos; porque en definitiva son términos cuantitativos, no cualitativos. Un presupuesto progresista lo es por cómo sea la política de ingresos, por la orientación que se le dé al gasto, y por objetivos, en definitiva, que se priorizan. En definitiva un presupuesto es progresivo o regresivo en función de cuál sea su orientación política. Alguien hablaba antes muy ra-

zonablemente, de, que, la orientación que se le diese a las inversiones previstas para ENSIDESA iba a determinar como quedase la empresa al final. A nuestro entender las características de un presupuesto vienen determinadas, sobretudo, por cuál sea la orientación en el gasto, hacia que sectores sociales va dirigido, y con qué objetivos económicos está orientado.

Para nosotros, hoy y aquí (y quizá esas no fuesen las credibilidades de la derecha, en eso estamos totalmente de acuerdo) un presupuesto del Principado en una situación realista exige priorizar la política de reindustrialización, priorizar, en definitiva, la creación de empleo, priorizar la corrección de las desigualdades, y priorizar la corrección de los desequilibrios territoriales. A nuestro entender, mantener los avances progresistas, que los presupuestos del Principado en los últimos años han significado, en una situación como la actual, es un reto al que no creo que se le pueda ni deba dar la espalda. En definitiva, queremos seguir trabajando por un proyecto progresista y transformador mayoritario en la región, con los mayores grados de acuerdo con otras fuerzas, porque eso es bueno para Asturias, porque eso es bueno para los sectores sociales que lo demandan y lo necesitan; que son la mayoría en la región. Eso exige a nuestro entender querer y poder entenderse buscando los marcos de gobernabilidad y estabilidad que permitan impulsar estas políticas.

Esa es al menos una de nuestra responsabilidades, porque nos la depositaron los ciudadanos, y la queremos compartir con otras fuerzas políticas, y desde luego no le vamos a dar la espalda. Porque para nosotros, en definitiva, obtener más o menos escaños, más o menos respaldo electoral, no es un fin en sí mismo, es un medio para desarrollar políticas progresistas y transformadoras.

Señorías, no creemos que quepa el desanimo ni el pesimismo, ni estamos convencidos de que la pelea estéril, por un puñado de votos, pueda conducir a algún lado. Estamos superando un año difícil para la región, como decía al principio, el año en el que estamos reordenando nuestros sectores económicos básicos; porque seguimos necesitando de ellos, porque siguen siendo básicos, porque es, en definitiva, lo que tenemos; porque los queremos seguir defendiendo por la vía de hacerlos más eficientes. Este es un año también en el que estamos articulando nuevas políticas reindustrializadoras, que permitan ir generando ese nuevo tejido industrial complementario de nuestros sectores tradicionales que la región necesita.

Creemos que estamos mejor que hace un año, aunque se usen aquí mucho los tópicos, aunque tengamos

importantes incógnitas que despejar; creemos que es necesario generar confianza y sosiego en la región, para utilizar en toda su potencialidad los instrumentos que ahora tenemos, y pocas regiones en este país tienen un plan de reindustrialización como el aprobado hace nueve meses u ocho meses para esta región.

Señor Presidente del Gobierno, señores Consejeros, sepan que cuentan con el respaldo de este Grupo Parlamentario, y hasta donde me atañe, con el respaldo del conjunto de los socialistas asturianos. Las tensiones vividas, los malos momentos vividos, la intranquilidad y la incertidumbre y lo que se seguirá viviendo, a nuestro entender han servido y van a seguir sirviendo para poder seguir transformando la región. Para seguir arraigando un proyecto político, el socialista, el transformador y el de izquierdas, que siga contando aquí con raíces sólidas y amplios respaldos, porque sigue contando con raíces sólidas y amplios respaldos, aunque no le guste a alguien, porque es capaz de seguir conectando con sus bases sociales que, al final, son las que deciden y las que de verdad cuentan, señor Marqués.

En definitiva, porque seguimos respondiendo lealmente a los compromisos que con ellos adquirimos y porque, al igual que en los últimos diez años, y dentro de veinticinco estoy convencido de que seguiremos diciendo lo mismo, se están dando salidas a los graves problemas y a las situaciones difíciles de la región.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Suárez.

¿El señor Presidente quiere añadir algo más?

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Rodríguez-Vigil Rubio)**: Sí, señora Presidente.

Señor Portavoz del Partido Socialista:

Yo agradezco su intervención, creo además una cosa relevante e importante: la médula de cualquier sensación, de cualquier energía que en Asturias se lance hacia los ciudadanos de que hay estabilidad, y de que hay seguridad y que hay energía, está precisamente en que el Partido Socialista, que es la fuerza mayoritaria en la región, siga teniendo y tenga solidez, fuerza y capacidad para sostener al Gobierno. Y yo estoy convencido de que éste, que es el dato fundamental, y que además en todos los indicadores que se vienen utilizando recientemente y que nos son conocidos, sobrevive incluso al turbión, pues significa que los ciudadanos de Asturias tienen derecho y van a tener esperanza gracias, básicamente, a ese esfuerzo interno, fuerte, del Partido Socialista.

Muchas gracias, señor Portavoz.

luciones el Registro está abierto hoy hasta las 9 de la noche y mañana de 8 a 9.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Presidente.

Se suspende la sesión.

Recuerdo a Sus Señorías, que para presentar reso-

*(Eran las quince horas y cuarenta y cinco minutos.)*



**DIARIO DE SESIONES DE LA JUNTA GENERAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS**

Edición y suscripciones: Servicio de Publicaciones. Palacio de la Junta General. Fruela, 17  
33071 - OVIEDO. Suscripción anual: 2.100 ptas. (I.V.A. incluido). Depósito Legal: O. 2.443-82